Fundación Güe Quyne

ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA

INFORME FINAL

"IMPLEMENTACIÓN DEL PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO PARA EL PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA.– CUNDINAMARCA"

CONSTRUCTURA CAPITAL BOGOTÁ S.A.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

AUT. 7680

Fundación Güe Quyne
Grupo de Investigación y Protección del Patrimonio Cultural
NIT 900297175-1

Marcela Bernal Arévalo
Lucero Aristizábal Losada
Andersson Corredor Osorio

Bogotá D.C., Enero de 2020

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN **8**
DESCRIPCIÓN DEL SITIO **10**
PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN **13**
OBJETIVOS **29**
ACTIVIDADES DE CAMPO **30**
Área de Rescate AR2 ..... **37**
Prospección intensiva AR2 38
Excavación arqueológica (corte 1) AR2 40
Área de Rescate AR3 ..... **44**
Prospección intensiva AR3 46
Excavación arqueológica (corte 2) AR3 47
Excavación arqueológica (corte 3) AR3 50
Monitoreo Arqueológico **53**
ANÁLISIS DE LA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA **57**
Cerámica **58**
Líticos **66**
Distribución de la Evidencia en el Paisaje **70**
Distribución de la cerámica en las áreas de rescate en el área general – Prospección Intensiva 75
Distribución y frecuencias de la cerámica en AR2 76
Distribución y frecuencias de la cerámica en AR3 78
Distribución de la cerámica en las áreas de rescate en el área general – Excavaciones arqueológicas 80
CONSIDERACIONES FINALES **84**
ARQUEOLOGÍA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN **88**
MANEJO DE BIENES ARQUEOLÓGICOS **89**
BIBLIOGRAFÍA **90**
ANEXO 1. MEDIDAS DE MANEJO ARQUEOLÓGICO PARA ÁREAS SIN INTERVENIR **94**
ANEXO 2. INFORMACIÓN EN VERSIÓN DIGITAL **97**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

INDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. UBICACIÓN GENERAL DEL LOTE PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 10

FIGURA 2. LOTE 2A A PROSPECTAR, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA, CUNDINAMARCA 11

FIGURA 3. . LOTE 2A A PROSPECTAR, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA, CUNDINAMARCA 11

FIGURA 4. SECTORES INTERVENIDOS ACTUALMENTE EN EL ÁREA DEL LOTE 2 DEL PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA. 13

FIGURA 5. PARTE DEL MAPA DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS REGISTRADOS EN LA SABANA DE BOGOTÁ, ELABORADO POR EL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA. SE HA DELIMITADO CON UN OVALO AZUL EL ÁREA DONDE SE LOCALIZAN ALGUNOS DE LOS ESTUDIOS A LOS CUALES SE HACE REFERENCIA EN ESTE PROYECTO Y CON UN PEQUEÑO POLÍGONO AMARILLO SE UBICA EL SITIO DE ESTUDIO. 16

FIGURA 6. ÁREAS DE RESCATE (ACHURADO MAGENTA) EN EL LOTE 2A, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA, CUNDINAMARCA 31

FIGURA 7. ÁREAS CASA DE VENTAS DESCARTADA A PROSPECTAR INTENSIVAMENTE (ACHURADO FUCSIA) EN LA SIGUIENTE FASE. 32

FIGURA 8. ÁREAS DESCARTADAS A PROSPECTAR INTENSIVAMENTE (ACHURADO PARDO) EN LA SIGUIENTE FASE. 34

FIGURA 9. ÁREAS DE RESCATE, MONITOREO E INTERVENIDAS, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA. 36

FIGURA 10. LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE RESCATE AR2, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 37

FIGURA 11. DISTRIBUCIÓN DEL MATERIAL CERÁMICO EN EL LOTE 1 Y LOTE 2A DURANTE LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 38

FIGURA 12. DISTRIBUCIÓN DE LOS SONDEOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN AR2, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 39

FIGURA 13. LOCALIZACIÓN DEL CORTE 1 EN EL ÁREA DE RESCATE AR2, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 41

FIGURA 14. DISTRIBUCIÓN Y PROFUNDIDADES DE LAS CUADRICULAS DEL CORTE 1, AR2. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA. 41

FIGURA 15. LOCALIZACIÓN DEL ÁREA DE RESCATE AR3, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 45

FIGURA 16. DISTRIBUCIÓN DE LOS SONDEOS POSITIVOS Y NEGATIVOS EN AR3, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 46

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

FIGURA 17. LOCALIZACIÓN DEL CORTE 2 EN EL ÁREA DE RESCATE AR3, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 48

FIGURA 18. DISTRIBUCIÓN Y PROFUNDIDADES FINALES DE LAS CUADRICULAS, CORTE 2, AR3. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA. 49

FIGURA 19. LOCALIZACIÓN DEL CORTE 3 EN EL ÁREA DE RESCATE AR3, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 51

FIGURA 20. DISTRIBUCIÓN Y PROFUNDIDAD FINAL DE LAS CUADRICULAS, CORTE 3, AR3. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA. 51

FIGURA 21. PERFIL ESTRATIGRÁFICO DEL CORTE 3, AR3. ESTE ES EL PERFIL GENERAL PARA AR2 Y AR3, TENIENDO EN CUENTA QUE SE OBSERVÓ UNA ESTRATIGRAFÍA HOMOGÉNEA Y SIMILAR EN AMBAS ÁREAS. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 53

FIGURA 22. LOCALIZACIÓN ÁREA MONITOREADAS (VERDE), PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 54

FIGURA 23. PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA (CIRCULO ROJO), HTTPS://WWW.ARCGIS.COM/HOME/WEBMAP/VIEWER.HTML?USEEXISTING=1 71

FIGURA 24. PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA (CIRCULO ROJO), SE DETALLA EL TIPO DE SUELO RMQA. PLANO EXTRAÍDO DE LA PÁGINA DEL IGAC. 72

FIGURA 25. DETALLE DE LAS ÁREAS PRODUCTO DE ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN LOTE 2A (POLÍGONO ROJO) Y EN EL PREDIO DE CIUDAD DEL SOL EN GENERAL (POLÍGONO AZUL). SE OBSERVAN CANALES (ÓVALOS NARANJA), CASAS (ÓVALOS AGUAMARINA), VÍA PAVIMENTADA (ÓVALO AMARILLO), ÁREAS CULTIVADAS E INUNDADAS. IMAGEN TOMADA DE GOOGLE EARTH, 2007. 73

FIGURA 26. ÁREAS DE CULTIVO DENTRO DEL LOTE 2A EN EL AÑO 2009. IMAGEN TOMADA DE GOOGLE EARTH. 74

FIGURA 27. MAPAS DE DISTRIBUCIÓN CERÁMICA DE LA PROSPECCIÓN INTENSIVA PARA EL SITIO AR2, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA. 77

FIGURA 28. MAPAS DE DISTRIBUCIÓN CERÁMICA DE LA PROSPECCIÓN INTENSIVA PARA EL SITIO AR3, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA. 79

FIGURA 29. MAPAS DE DISTRIBUCIÓN CERÁMICA DE LAS EXCAVACIONES, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA. 81

FIGURA 30. ÁREAS MONITOREADAS, RESCATADAS Y POR MONITOREAR, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA. 94

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

INDICE DE FOTOGRAFÍAS

FOTOGRAFÍA 1. POZO DE SONDEO 10, PROFUNDIDAD FINAL 65 CM. SE IDENTIFICARON LOS TRES ESTRATOS CON PROFUNDIDADES DE 10, 25 Y 30 CM. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 40

FOTOGRAFÍA 2. CORTE 1, AR2, NIVEL 30-40 CM. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 42

FOTOGRAFÍA 3. DISPOSICIÓN DE LOS FRAGMENTOS DEL PLATO, CUADRÍCULA IV, CORTE 1, AR2. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 43

FOTOGRAFÍA 4. CORTE 2, AR2, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 44

FOTOGRAFÍA 5. POZO DE SONDEO 87, AR3, PROFUNDIDAD FINAL 50 CM. SE IDENTIFICARON LOS TRES ESTRATOS. SE RECUPERÓ 1 FRAGMENTO CERÁMICO, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 47

FOTOGRAFÍA 6. CORTE 2, AR3, NIVEL 20-30 CM. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 49

FOTOGRAFÍA 7. CORTE 2, AR3, NIVEL 20-30 CM. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 50

FOTOGRAFÍA 8. CORTE 3, AR3, 50 CM DE PROFUNDIDAD. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 52

FOTOGRAFÍA 9 Y FOTOGRAFÍA 10. MONITOREO, REMOCIÓN DEL RECEBO, MATERIAL DE ESCOMBRO Y RELLENO (DER.) Y ESTRATIGRAFÍA DEL PRIMER NIVEL (IZQ.). PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 55

FOTOGRAFÍA 11. MONITOREO DE LA EXCAVACIÓN CON RETROEXCAVADORA DEL TERCER NIVEL. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 56

FOTOGRAFÍA 12. PERFIL ESTRATIGRÁFICO DEL ÁREA MONITOREADA, RESERVA DEL SOL. PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 56

FOTOGRAFÍA 13 Y FOTOGRAFÍA 14. LIMPIEZA DE PERFILES (DER.) Y REVISIÓN DEL SUELO (IZQ.) PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 57

FOTOGRAFÍA 15. CERÁMICA MOSQUERA ROJO INCISO 60

FOTOGRAFÍA 16. CERÁMICA MOSQUERA ROCA TRITURADA 60

FOTOGRAFÍA 17. CERÁMICA ZIPAQUIRÁ DESGRASANTE TIESTO 61

FOTOGRAFÍA 18. CERÁMICA CUARZO ABUNDANTE 62

FOTOGRAFÍA 19. CERÁMICA CUARZO FINO 62

FOTOGRAFÍA 20. CERÁMICA ZIPAQUIRÁ DESGRASANTE DE ARCILLOLITA TRITURADA 63

FOTOGRAFÍA 20. CERÁMICA DESGRASANTE GRIS 64

FOTOGRAFÍA 21. CERÁMICA DESGRASANTE TIESTOS 64

FOTOGRAFÍA 23. CERÁMICA DESGRASANTE ARRASTRADO 65

Digitalización, Boletín especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

FOTOGRAFÍA 24. FRAGMENTOS CERÁMICOS TIPO VIDRIADO 66

FOTOGRAFÍA 25. NÚCLEO IDENTIFICADO, PROYECTO PMA CIUDAD DEL SOL. 69

FOTOGRAFÍA 26. MUESTRA DE DESECHOS DE TALLA IDENTIFICADOS, PROYECTO PMA CIUDAD DEL SOL..... 69

FOTOGRAFÍA 27. RELIEVE PLANO CON PASTOS MEJORADOS PARA EL DESARROLLO DE LA GANADERÍA, LOTE 2A, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA – CUNDINAMARCA. 73

FOTOGRAFÍA 28. DIVULGACIÓN CON LOS TRABAJADORES DE LA OBRA, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA. 88

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

INDICE DE TABLAS

TABLA 1.COORDENADAS LOTE 2A PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA, CUNDINAMARCA 12

TABLA 2. COORDENADAS LOTE 2A, ÁREAS INTERVENIDAS, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 12

TABLA 3. COORDENADAS ÁREAS DE RESCATE EN EL LOTE 2A, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA, CUNDINAMARCA 30

TABLA 4. COORDENADAS ÁREA CASA DE VENTA..... 32

TABLA 5. COORDENADAS ÁREA DE CANAL 33

TABLA 6. COORDENADAS ÁREA DE CANAL 33

TABLA 7.COORDENADAS ÁREA MONITOREADA LOTE 2A PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA..... 54

TABLA 7. FRECUENCIA Y PROPORCIÓN DE LOS TIPOS CERÁMICOS Y PERIODOS, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA..... 59

TABLA 8. FRECUENCIA Y PROPORCIÓN LÍTICOS, PROYECTO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA, CUNDINAMARCA. 68

TABLA 9. FRECUENCIA CERÁMICA POR PERIODO DE LA PROSPECCIÓN INTENSIVA, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA..... 76

TABLA 10. FRECUENCIA CERÁMICA POR PERIODO DE LA PROSPECCIÓN INTENSIVA, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA..... 76

TABLA 11. FRECUENCIA CERÁMICA POR PERIODO EN LAS 3 EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA..... 80

TABLA 12. PROPORCIÓN CERÁMICA POR PERIODO EN LAS 3 EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA 80

TABLA 13. FRECUENCIA CERÁMICA TOTAL RECUPERADA POR PERIODO, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA 83

TABLA 14. PROPORCIÓN CERÁMICA TOTAL RECUPERADA POR PERIODO, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA 83

TABLA 15. PROPORCIÓN Y FRECUENCIA LÍTICA POR EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA..... 83

TABLA 16. PROPORCIÓN Y FRECUENCIA CERÁMICA TOTAL POR TIPO DE REGISTRO, PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, LOTE 2A, MOSQUERA – CUNDINAMARCA..... 84

TABLA 18.COORDENADAS ÁREA POR MONITOREADA LOTE 2A PROYECTO URBANÍSTICO CIUDAD DEL SOL, MOSQUERA..... 95

Digitalización y Archivo a Especialista de Alicia Durán de Reichel. ICANH

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación se realizó como parte del cumplimiento a la legislación sobre la protección del patrimonio arqueológico y cultural de la nación, y con el cual se buscó dar continuidad a las medidas previas propuestas en el Plan de Manejo Arqueológico preliminar, a partir de la información del diagnóstico y prospección arqueológica, presentado y aprobado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, bajo la autorización de intervención arqueológica 6700, en el predio Ciudad del Sol Lote 2A, municipio de Mosquera, Cundinamarca. Adicionalmente, con el desarrollo de las actividades propuestas, se buscó recuperar información que contribuyera a la reconstrucción de las dinámicas sociales y culturales de los antiguos pobladores asentados en el área de intervención.

Habiéndose cumplido la fase preliminar de prospección arqueológica, zonificación del potencial arqueológico y propuesta preliminar del Plan de Manejo Arqueológico, se establecieron las medidas necesarias para el rescate de áreas de interés arqueológico específicas y monitoreo, cuyas actividades y resultados arqueológicos se presentan a continuación.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La evidencia arqueológica registrada dentro del área de estudio a partir de la prospección arqueológica, bajo autorización de intervención No. 6700, permitió establecer que el sitio fue ocupado durante los periodos prehispánicos Muisca Temprano (800 d.C.-1200 d.C.) y Muisca Tardío (1200-1600 d.C.). La baja frecuencia del material hizo pensar que se trató de un asentamiento aislado y posiblemente temporal para los dos periodos, utilizado en épocas secas únicamente. No obstante como se verá en los resultados y consideraciones finales del presente informe, el área tuvo una secuencia en su ocupación más amplia a lo estimado durante la primera fase de diagnóstico arqueológico.

Es así como a partir del potencial arqueológico, se plantearon ciertas medidas preventivas que comprenden el Plan de Manejo Arqueológico que se describe en el presente documento junto con los resultados y análisis del estudio. Estas medidas se implementaron con el objetivo no sólo de dar cumplimiento a la legislación sobre el patrimonio arqueológico, sino también, con el fin de obtener información complementaria que

permitiese ahondar en la discusión sobre las dinámicas sociales, culturales y económicas de los pobladores que pudieron ocupar el área de intervención.

Es importante mencionar que las actividades contenidas en este informe son parciales dado que la totalidad de las medidas preventivas contempladas en el Plan de Manejo Arqueológico no pudieron ser desarrolladas durante el tiempo estipulado. Por lo tanto, este informe está compuesto por la descripción de las áreas rescatadas y monitoreadas además de los análisis de los materiales recuperados. Así mismo, se establece que se debe solicitar una nueva autorización de intervención arqueológica para la realización de las actividades de monitoreo y raspado arqueológico de las áreas faltantes, áreas que serán establecidas a lo largo de este documento.

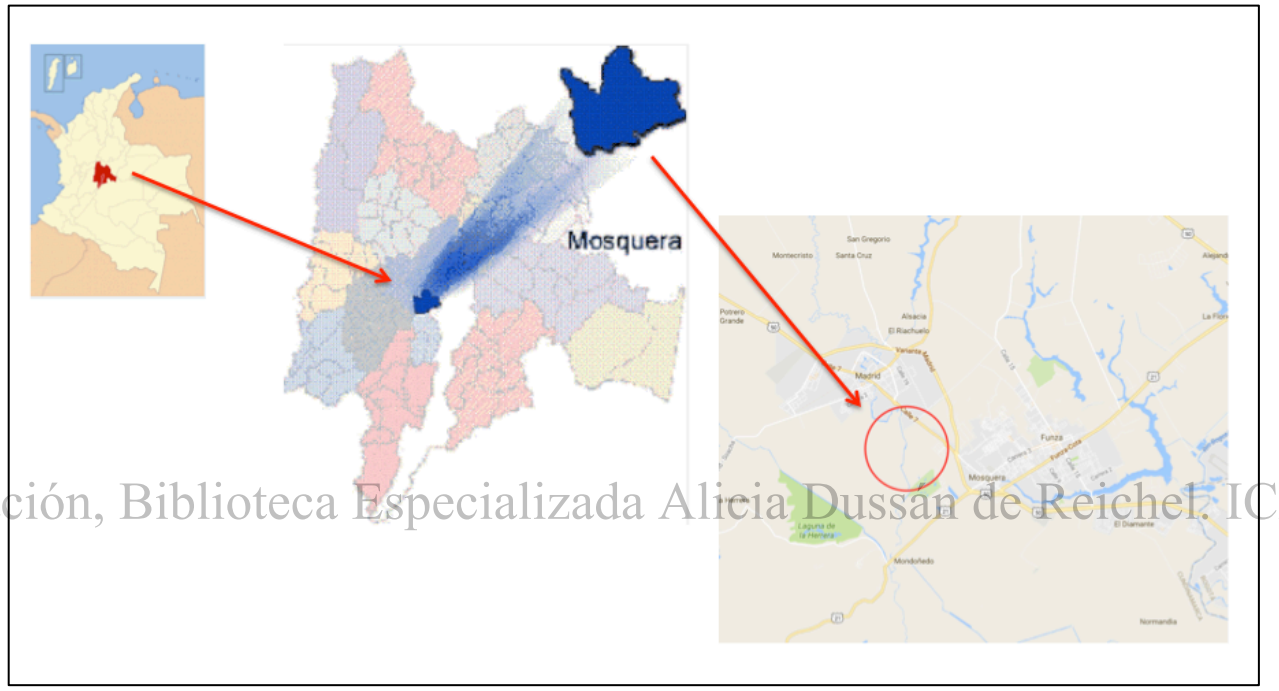
Adicionalmente se quiere recordar que algunas áreas no pudieron ser rescatadas y monitoreadas según el Plan de Manejo Arqueológico propuesto inicialmente en el informe de prospección y diagnóstico, ya que estas habían sido intervenidas. No obstante, en su momento esta información fue suministrada al ICANH, institución que tomó las medidas correspondientes al respecto dando posterior autorización únicamente para continuar con el PMA (rescate y monitoreo) en aquellas áreas no intervenidas como se señala más adelante.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Finalmente, se debe señalar que las consideraciones y los análisis de los materiales aún son parciales puesto que comprenden una fracción de la totalidad del área de estudio, por lo tanto, la información obtenida hasta el momento es fragmentada. Una vez se culminen todas las actividades de propuestas en el PMA, se podrá analizar toda la información en contexto y de esta manera establecer con mayor claridad las dinámicas de los grupos que ocuparon el área.

DESCRIPCIÓN DEL SITIO

El área de estudio, denominada Lote 2A, se ubica dentro del predio del proyecto urbanístico Ciudad del Sol que se encuentra localizado en el municipio de Mosquera, Cundinamarca (Figura 1).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 1. Ubicación general del lote Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera, Cundinamarca.

Es importante mencionar que el presente proyecto y por lo tanto, las medidas que se habían propuesto para ser allí implementadas de acuerdo al Plan de Manejo Arqueológico estaban únicamente direccionadas al Lote 2A, el cuál tiene un área de 7.3 ha aproximadamente (señalado en azul, Figura 2); sin embargo, como se mencionó anteriormente en la introducción, se registró un sector intervenido en donde no se pudieron desarrollar actividades de rescate y monitoreo, intervenciones que se describen adelante. Se resalta que por el contrario el Lote de la Etapa 1 (señalado en rojo) ubicado dentro del predio general ya cuenta con el PMA implementado en su totalidad (Figura 2). La recomendación para el resto del predio (10 ha aprox.), si se llega a desarrollar a futuro, teniendo presente los resultados arqueológicos de la Etapa 1 y 2, es que se realice el estudio de diagnóstico y propuesta de PMA, el cuál deberá contar con el registro y de

nuevo con la autorización de intervención arqueológica para la implementación del mismo.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 2. Lote 2A a prospectar, Proyecto Ciudad del Sol, Mosquera, Cundinamarca

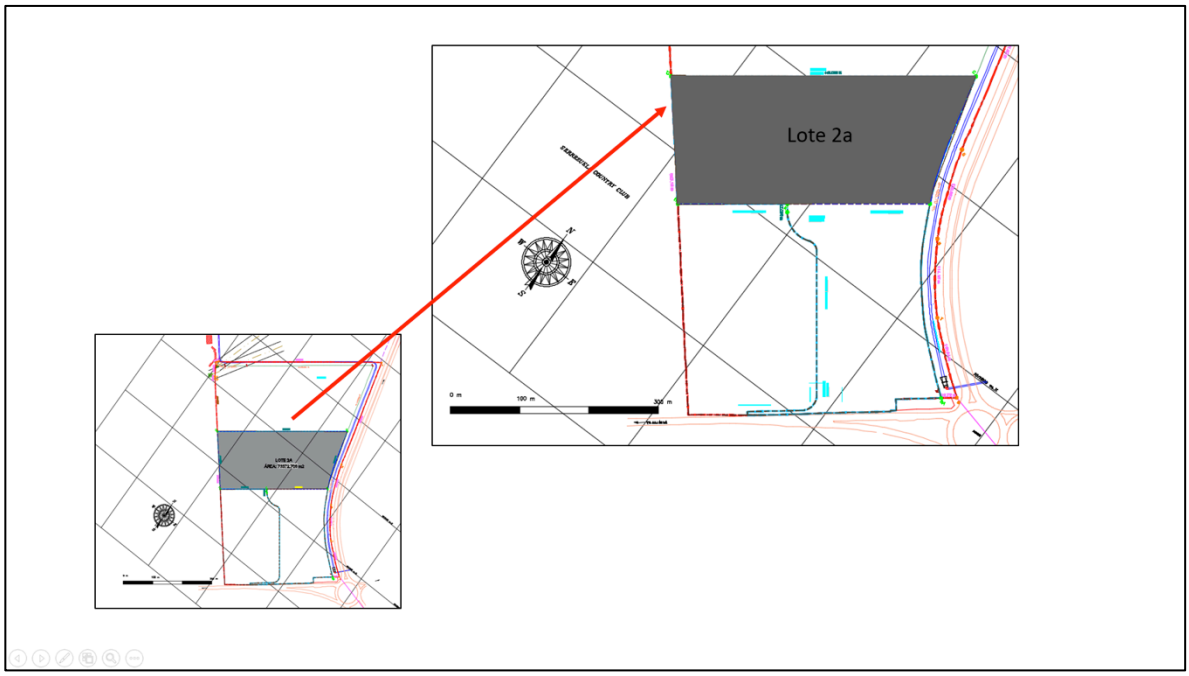


Figura 3. . Lote 2A a prospectar, Proyecto Ciudad del Sol, Mosquera, Cundinamarca

El Lote 2A se ubica en las siguientes coordenadas planas magnas sirgas origen Bogotá:

Poligono General			
Vertice	**Área**	**Este**	**Norte**
C	73429 m^2	981685.496	1012413.377
D		981558.879	1011980.875
H		981752.968	1011933.080
J		981854.116	1012299.008

Tabla 1.Coordenadas lote 2A Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera, Cundinamarca

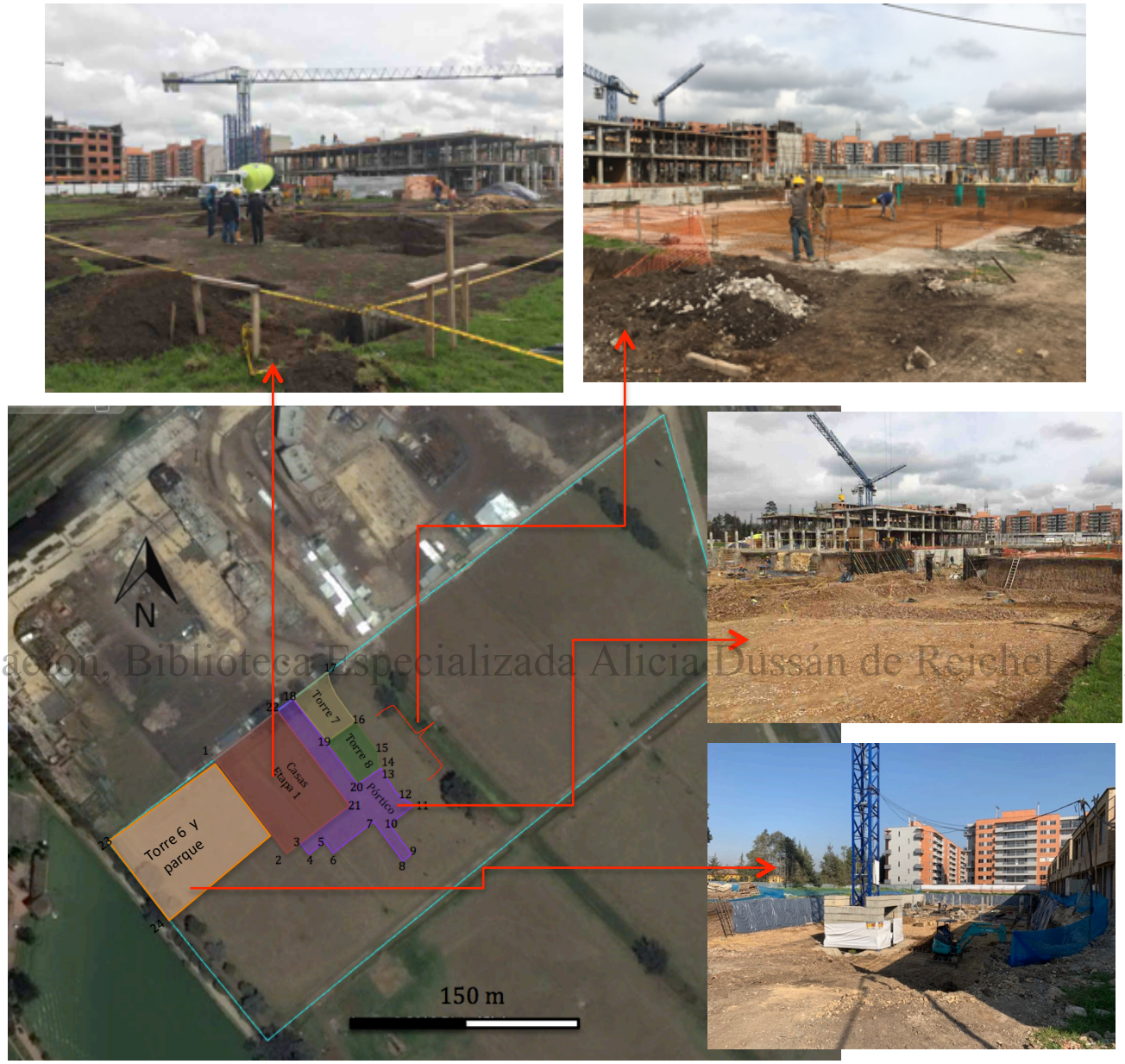
Como se mencionó un sector del Lote 2A se encontró intervenido, por lo que las medidas propuestas para realizar el PMA para estos sectores no fueron posibles. Se subraya que el ICANH tiene pleno conocimiento de dicha intervención y por lo tanto sobre esta área no se otorgó autorización de intervención ni se llevaron acabo las medidas de implementación arqueológica. Las coordenadas y tamaño aproximado del área general intervenida son:

Poligono Intervenido			
Vertice	**Área**	**Este**	**Norte**
D	14330 m^2	981558.879	1011980.875
16		981677.683	1012011.604
17		981669.898	1012014.407
18		981665.462	1012008.741
19		981652.229	1012011.778
20		981637.615	1011966.586
21		981687.155	1012047.292
22		981700.203	1012044.424
23		981713.417	1012106.111
24		981691.042	1012110.178
25		981674.566	1012124.814
26		981619.053	1012140.845

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tabla 2. Coordenadas lote 2A, áreas intervenidas, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera, Cundinamarca.

El sector intervenido se encuentra localizado hacia la mitad sur occidental del Lote 2A (Figura 4), sector que se divide en las Casas Etapa 1, Pórtico, Torres 6, 7, y 8. En el área denominada Casas Etapa 1 se realizó la remoción de unos 10 cm del terreno y la excavación de algunas zapatas de unos 50 cm de profundidad. En el resto de áreas se llevó a cabo la mayor intervención removiendo el terreno hasta una profundidad de unos 2 m aproximadamente (Figura 4).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ANH

Figura 4. Sectores intervenidos actualmente en el área del Lote 2 del proyecto urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera.

PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

Desde hace algún tiempo, la nueva legislación sobre patrimonio se ha vuelto más expresa en reconocer la necesidad de implementar metodologías para la preservación de éste sin detener el progreso social. La formulada Ley 1185 del 2008 reafirma el compromiso del Estado y los profesionales que trabajan con la cultura de facilitar las condiciones para

cumplir con este mandato. Es por ello que los Planes de Manejo Arqueológico inscritos en programas de Arqueología Preventiva se encuentran encaminados a salvaguardar los elementos del patrimonio arqueológico, al mismo tiempo de proveer espacios de investigación científica acordes con un desarrollo sostenible.

El altiplano Cundiboyacense y particularmente el sur de la Sabana de Bogotá ha sido estudiado ampliamente por diversos investigadores (Bernal, 1992; Boada, 2000, 2006; Broadbent, 1971; Rodríguez y Cifuentes, 2005; Correal, 1990; Langebaek et al., 2010;) los cuales han proporcionado información valiosa sobre las dinámicas socioculturales de estos pobladores, ocupando un periodo cronológico amplio que incluye desde grupos tempranos hasta sociedades tardías.

Dada la importancia arqueológica de esta región, este proyecto buscó contribuir al entendimiento y a la construcción de las dinámicas sociales-culturales de las sociedades asentadas en la zona de estudio y complementar la información ya recuperada en sitios aledaños y así tratar de aportar al debate sobre la naturaleza, la apropiación y el uso de este tipo de zona ecológica.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Teniendo en cuenta el tamaño del área, la metodología propuesta y considerando los hallazgos cercanos tanto a nivel local como regional, parece pertinente preguntarse a esta escala, en caso de hallar evidencias arqueológicas, si la naturaleza de las posibles ocupaciones prehispánicas y/o coloniales en el área de estudio se dieron a causa de dinámicas económicas (acceso a recursos y tierras fértiles), socio-culturales (cercanía a centros nucleados, ceremoniales o de comercio), por ambas razones o por alguna otra. Pregunta que se encuentra enlazada con el patrón de ocupación que otros investigadores han observado para la región de estudio en relación con la apropiación del paisaje.

ANTECEDENTES

Tomado el municipio de Mosquera como ubicación general del sitio de estudio, se expondrán algunos de las investigaciones que no sólo contextualizan la región en cuestión como área de dinámicas prehispánicas, sino que van encaminadas más hacia el objetivo general planteado. Varias hipótesis medioambientales han sido aportadas como explicación al desarrollo de sociedades complejas; y en el caso muisca, la complejización

social también ha sido pensada como consecuencia de variables medioambientales; no obstante, dichos argumentos han sido evaluados y puestos en duda como única explicación (Langebaek, 1995: 10-16). Otros investigadores opinan que ese desarrollo político pudo haberse dado gracias a la relación hombre/medio ambiente, donde la disposición de pobladores prehispánicos para el manejo de cultivos en tierras fértiles pero poco aptas por ser inundables permitió un cambio en la organización social de dichas poblaciones a lo largo de los diferentes periodos propuestos para la Sabana de Bogotá (Herrera, Muisca Temprano, Muisca Tardío), haciéndola cada vez más jerarquizada, por ende más compleja (Broadbent, 1974; Boada, 2006).

Aunque todos estos estudios son bastantes interesantes, el presente proyecto de investigación no quiere enfatizar en ninguna de estas hipótesis medioambientales como desarrollo de las sociedades complejas. Somos conscientes que la naturaleza del estudio puede arrojar datos limitados, no siendo suficientes por el momento, para lograr entrar en este tipo de discusiones; sin embargo, sí puede aportar conocimiento sobre las pautas de asentamiento (disperso o nucleado) con relación al manejo del medioambiente o del paisaje.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Sin lugar a dudas, todos los estudios arqueológicos (preventivos o de investigación) realizados para la región más próxima al área del proyecto, han aportado conocimiento acerca de las dinámicas de población como son los patrones de asentamiento, el desarrollo social a partir de estudios regionales y de unidades domésticas, el manejo ambiental, las redes de intercambio, descripciones y ubicación de hallazgos arqueológicas en distintas zona, entre otros. En este sentido, se quiere resaltar el trabajo de Ana María Boada (2006) para entrar a dialogar con las propuestas de patrones de ocupación en áreas como las de la llanura aluvial, que son características del sitio que se desea estudiar.

Antes de entrar a mirar cuáles han sido algunas de las propuestas concretas sobre patrones de asentamientos en llanuras aluviales de la Sabana, se hará un breve esbozo de algunos estudios realizados en el Municipio de Mosquera y zonas circundantes, con el fin de obtener una visión general de los hallazgos arqueológicos y sus inferencias sobre las dinámicas de población prehispánica.

Ahora bien, para lograr sintetizar aquellos trabajos que pueden ser pertinentes para el presente estudio de arqueología preventiva, se ha circunscrito un área de estudios arqueológicos a los siguientes municipios y localidades que limitan con Mosquera: Madrid, Funza, Cota, Chía, y Suba. Son estos estudios, más los realizados en Mosquera, los que permiten visualizar el comportamiento general de las poblaciones prehispánicas según los hallazgos arqueológicos, además de que algunos de estos fueron investigaciones con reflexiones acerca de los patrones asentamientos en las llanuras aluviales de la Sabana de Bogotá.

Digitalización, Biblioteca especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

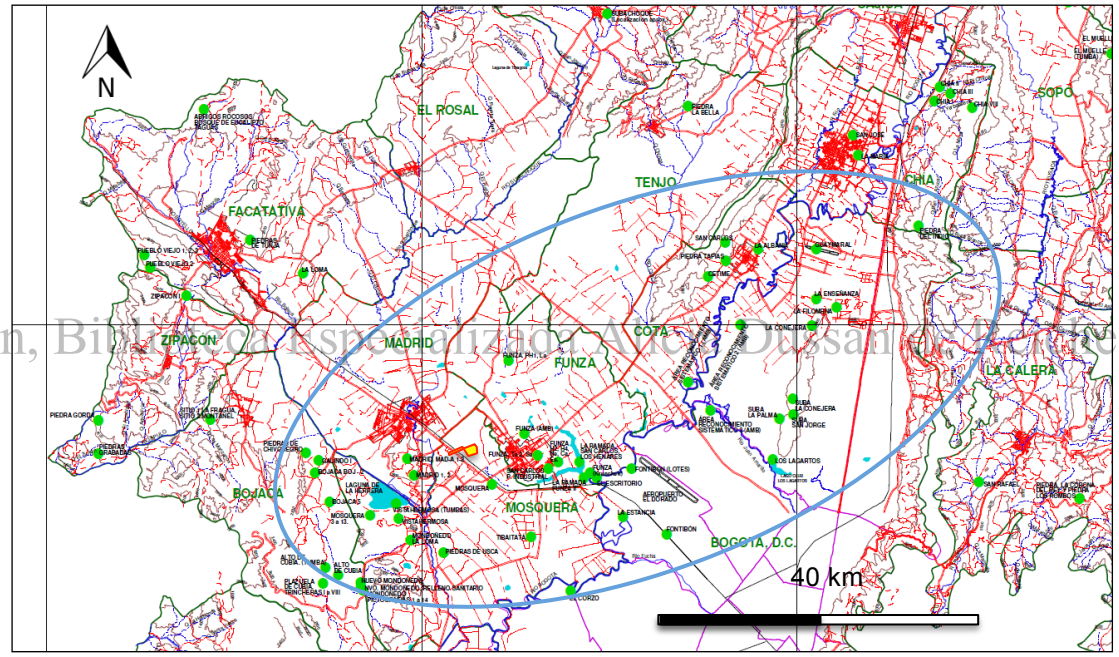


Figura 5. Parte del mapa de los sitios arqueológicos registrados en la Sabana de Bogotá, elaborado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Se ha delimitado con un ovalo azul el área donde se localizan algunos de los estudios a los cuales se hace referencia en este proyecto y con un pequeño polígono amarillo se ubica el sitio de estudio.

Las evidencias arqueológicas para el municipio de Chía son más sólidas para el periodo Pre-cerámico (Ardila, 1984 en Groot, 2006). Este estudio en particular no sólo aportó conocimiento acerca de la antigüedad de los asentamientos en esta región, con fechas desde los 3.000 a.C. aproximadamente, sino que permitió ver cambios en las pautas de asentamiento. Los habitantes de Chía del Pre-cerámico pasaron de utilizar abrigos rocosos (Chía III) a asentarse a campo abierto (Chía I). Lo que se alcanza a percibir, según Groot (2006: 6) acerca de estos sitios y otros Pre-cerámicos es que “los lugares seleccionados

para vivir fueron terrazas y colinas con alturas por encima del nivel de inundación de la Sabana". El mismo Correal asegura que esos campamentos a cielo abierto de la Sabana de Bogotá tuvieron como albergue preferencial terrazas y colinas bajas, sitios que no estuvieran dentro de las áreas de inundación, convirtiéndose "…en lugares estratégicos para una supervivencia basada en la cacería, en la recolección, en la pesca y en prácticas agrícolas incipientes…" (Correal, 1990: 255).

Patiño (2005) en el estudio que realizó en Chía, no discute en general pautas de asentamiento; no obstante, muestra la cercanía de estas poblaciones a los otros sitios aquí mencionados. Básicamente, quiso ver si las prácticas de intercambio, en cuanto a la cerámica foránea, se trataron de una actividad propia a las élites del periodo Muisca, con el fin de obtener algo de prestigio y un alto rango dentro de la jerarquización social. A partir de los resultados concluyó que se trató de todo lo contrario, que las elites tuvieron poco que ver con dichos intercambios, que además fueron mínimos para el periodo Muisca Temprano, pero que durante el Muisca Tardío si se alcanzaron a registrar algunos fragmentos de cerámica no local (Guatavita Desgrasante Tiestos) en unidades domésticas de la élite.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cerca de Chía pero dentro de la jurisdicción de Bogotá, exactamente en Guaymaral se realizaron otros dos trabajos arqueológicos (Berrío, 2006 y Villada et.al., 2010), uno de los cuales hizo parte de un estudio más amplio acerca de patrones de asentamiento en la Sabana de Bogotá (Boada, 2006), mientras que el otro versó sobre temas de índole económico. El estudio de Villada, Rodríguez y Olave, fundamentalmente, perseguía evidencias acerca de las dinámicas económicas de las comunidades muiscas que ocuparon la Sabana de Bogotá entre los siglos XII y XVI. Por su lado, la investigación realizada por Berrío (2006) en Guaymaral junto con otra de La Filomena, hizo parte del reconocimiento regional entre Cota y Suba que desarrolló Boada (2006). Berrío quiso estudiar la relación entre los sistemas de camellones y los patrones de organización poblacional, mirando los procesos de intensificación de la agricultura entre periodos de uso intensificado y periodos de descanso. Por medio de un análisis de polen encontró como los camellones efectivamente fueron utilizados desde una fase temprana del poblamiento (1.100 a.C.), que además se asoció con el polen de plantas cultivadas y con procesos de transformación medioambiental (en Boada, 2006: 105).

Ahora bien, algunos de los estudios arqueológicos que se llevaron a cabo en Funza (Broadbent, 1964, 1974; Boada, 2000, Romano, 2003, Krusheck, 2003) buscaron documentar los procesos de cambio de los patrones de asentamiento de la Sabana de Bogotá. En este sentido Broadbent (1974), a partir de los resultados del estudio que realizó en la Hacienda la Ramada, observó que el contexto arqueológico registrado no sólo habría hecho parte de la capital *Chibcha,* sino que habría estado relacionado con el uso de un suelo apto tanto para cultivar como para su ocupación. A pesar que el sitio se localizó sobre una geografía de planicie cerca a un depósito de agua (lago) y al río Bogotá lo que lo hacía sensible a las inundaciones, los hallazgos se registraron sobre un área de 1 m, más o menos, más alto que el resto del terreno, evitando que éste se inundara cuando alguno de los recursos hídricos se hubiese desbordado. Con este estudio, Broadbent llamó la atención sobre el hecho de que las llanuras y en especial los lugares cercanos a recursos hídricos, como los pantanos, también fueron lugares deseados por las poblaciones prehispánicas y no sólo las laderas o terrazas cercanas a los cerros de la Sabana.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Bajo pautas similares, Boada (2006) sugirió que la población prehispánica se asentó en la zona de la Sabana que tenía una mayor influencia del río y sus afluentes, resaltando zonas como Funza, Cota y Suba. La autora, allí mismo refiriéndose a los trabajos de Broadbent de 1966 y 1970, de ella misma en el 2000 y de Krusheck en el 2003, destacó que estos estudios revelaron no sólo como los pobladores prehispánicos se habrían asentado cerca al río, sino que el patrón de asentamiento se habría dado entre aldeas nucleadas y viviendas dispersas. Acerca del estudio de Broadbent, menciona que ésta hace un reconocimiento alrededor de la laguna de la Herrera, donde registró áreas de ocupación no mayores a 5 ha, más no señala asentamientos dispersos. Los otros dos estudios a los que

Boada se refirió, fueron dos reconocimientos realizados en Funza; uno de 40 km^2 hecho en el 2000 por ella, específicamente en Funza, Mosquera y Fontibón y otro de 16.5 km^2 realizado por Krusheck en el 2003, el cuál habría limitado con el anterior de Boada. El trabajo de Krusheck a partir de la asociación entre viviendas y campos de cultivo para la agricultura intensiva evaluó la evolución del cacicazgo, registrando un par de asentamientos nucleados cercanos al río Bogotá. Mientras que el trabajo de Boada, intentó establecer patrones de jerarquización social en la Sabana de Bogotá estableciendo bases para una mejor aproximación a la complejización social de los cacicazgos Muiscas,

descritos por los conquistadores españoles para el siglo XVI. Ambos trabajos partieron de objetivos sociopolíticos resaltando sus particularidades tanto en poblaciones nucleadas como dispersas cercanas al río Bogotá desde el periodo Herrera hasta el Muisca Tardío.

Un último trabajo que nos interesa mencionar de la región de Funza, por tener algún indicio sobre los posibles usos que las poblaciones prehispánicas le dieron al suelo de la Sabana, es el trabajo de Bernal (1992). Su objetivo principal fue recopilar la mayor información acerca de yacimientos arqueológicos ubicados al sur del Altiplano Cundiboyacense, en Funza para ser más exactos. El reconocimiento que hizo, buscaba completar la ubicación o por lo menos una parte de las trece parcialidades en que se había dividido el Bogotá indígena y de las cuales una de éstas ya había sido hallada por Broadbent en años anteriores. Dentro de su búsqueda, a partir de documentos etnohistóricos, análisis de fotografías aéreas y una prospección arqueológica, Bernal, no solo intentó ubicar dichas parcialidades, sino que halló evidencias de ocupación sobre terrazas bajas lacustres y sobre áreas de elevaciones artificiales antiguas (camellones) para el uso de agricultura intensiva. De las excavaciones realizadas sobre estos camellones hizo diversos análisis que lo llevaron a decir que "…los expertos en suelos consideran que la construcción del camellón se inició sobre una capa natural del suelo, depositada por las aguas del río y que tomaba forma de ondulaciones, la cual se conoce técnicamente con el nombre de orillares; fue sobre las partes convexas de éstos en las que se empezó a acumular de manera artificial otras capas, hasta darles la apariencia y altura actual como la del camellón excavado" (Bernal, 1992: 43).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para el municipio de Cota vale la pena mencionar los trabajos de McBride (1985) y de Boada (2006). La exacta localización del hallazgo de McBride permitirá más adelante hacer comparaciones entre los tipos de sitios arqueológicos y las áreas donde se registraron y así posiblemente percibir, hasta cierto punto, el patrón de asentamiento según la necesidad o la función del sitio. McBride, ubica lo que parece ser un centro ceremonial muisca, sobre la falda del cerro Majuy, en la vereda San Carlos. En este lugar, que fue sagrado para los muiscas, el arqueólogo excavó varios contextos de ofrendas, entre las cuales alcanzó a registrar orfebrería, esmeraldas, cuchillas de piedra y cuentas de collar de Santa Marta, además de unas figuras orfebres antropomorfas de una mujer sentada en un banco y un hombre, entre otros cosas.

Ahora bien, para el municipio de Madrid y Mosquera se han realizados algunos trabajos importantes de señalar, no solo por su situación geográfica con relación al área de estudio sino por el carácter de los hallazgos. El de la Laguna de la Herrera (Broadbent, 1970), al cual ya se hizo mención brevemente, se hizo a partir de un reconocimiento arqueológico de 10 km^2 alrededor de la laguna, con el fin de establecer algún tipo de patrón de asentamientos de los pobladores prehispánicos. Al encontrar 13 sitios arqueológicos sugirió que algunos de estos se pudieron tratar de aldeas debido al tamaño de los mismos. Así mismo, resaltó, que distintos sitios ocuparon diferentes periodos dentro de la cronología; sin embargo, aclaró que se trataron de habitantes agroalfareros y no de pobladores del Pre-cerámico. Según sus resultados, no hubo más de 3 o 4 sitios coexistiendo al mismo tiempo, sitios que además no se localizaron cercanos uno del otro y que se encontraron sobre áreas de unos metros por encima del valle, es decir sobre algunas terrazas naturales al pie de los cerros. Todos se trataron de lugares elevados, que según la investigadora, tuvieron como fin no solo tener una buena vista del territorio, sino para evitar las inundaciones en épocas de lluvia.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Aunque Broadbent, durante su reconocimiento no halló ningún tipo de material arqueológico que correspondiera con las prácticas comunes de los cazadores-recolectores, Gonzalo Correal (1987) si encontró cerca de esta zona, un área pre-cerámica a cielo abierto (3.135 – 3.410 A.P), con un piso en piedras y herramientas en piedra y restos de fauna, además de fogones y varios enterramientos humanos.

José Vicente Rodríguez (2005), en el casco urbano de Madrid, halló un centro ceremonial y funerario de importancia, sobre lo que al parecer fue una terraza de origen fluvio-lacustre. Todo el contexto y material arqueológico le sugirió a Rodríguez que el sitio se caracterizó por ser un sitio sagrado con bastante valor para los pobladores del periodo Herrera Temprano y Tardío. Aunque para efectos de este estudio, hay que recalcar que aun cuando dicho estudio no se refiere a patrones de asentamiento con relación a su medio circundante, sin lugar a dudas, ofrece un complemento al conocimiento acerca del contexto general del área de estudio. Es posible, hasta ahora, entrever que se trató de una región que fue poblada desde el pre-cerámico hasta el presente y que no se trató de un territorio únicamente con fines productivos y de ocupación, sino igualmente ceremoniales como el caso de Cota. Dentro de los estudios académicos puntualmente para Mosquera, también

se tiene conocimiento de las excavaciones que realizó Luis Duque Gómez, exactamente en la Hacienda Mondoñedo, donde halló una estructura de viviendas circular del periodo Herrera (en Botiva, 1989).

Ahora bien, algunos de los estudios de arqueología preventiva más recientes para Madrid y Mosquera, que en sus resultados mencionan puntualmente el objeto de este estudio son escasos, más bien han hecho referencia a la cronología del lugar más que a otro tipo de dinámicas sociales o interacciones de las poblaciones prehispánicas con el uso del suelo. No obstante, varios de los estudios realizados por el mismo equipo de la Fundación Güe Quyne, en áreas muy cercanas a la del actual proyecto son un referente para entender las dinámicas de ocupación en relación al suelo y el paisaje. Entre la lista de trabajos realizados se encuentran los estudios tanto de prospección como de monitoreo del proyecto urbanístico Hacienda Alcalá en Mosquera (Aristizábal y Bernal, 2016; 2016a y 2016b); el proyecto de prospección del lote Reserva de Madrid (Aristizábal y Bernal, 2015a); el proyecto de prospección Novaterra en Mosquera (Bernal y Aristizábal, 2016c); prospección y monitoreo en la primera etapa del proyecto urbanístico Ciudad del Sol (Aristizábal y Bernal, 2015; 2018) y la prospección y diagnostico de la Etapa 2 del Ciudad del sol (2018a). De acuerdo con los resultados de los estudios arqueológicos, el material recuperado en las diferentes fases fue muy poco, pero que aun así ha permitido para la investigaciones realizadas por la Fundación, analizar la distribución del material arqueológico por periodos en cada uno de estos sitios, buscando entender la dinámica de ocupación del sitio.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

A partir de la estratigrafía del área en general, teniendo presente que todos estos proyectos se encuentran bastante cerca unos de otros, se observó que el suelo estaba compuesto básicamente por un estrato limoso-arcilloso, suelo que tiene bastante relación con este tipo de planicies aluviales. Como se sabe, estos suelos son el resultado de la sedimentación de materiales muy finos arrastrados por aguas. Lo anterior habría sugerido que el espacio pudo haber tenido temporadas posiblemente de inundaciones como las descritas por Boada (2006) para las regiones cercanas a la del estudio. El material, a pesar de su baja frecuencia, apuntó a que quienes habitaron la zona fueron pobladores de diferentes periodos, desde el Herrera, pasando por el Muisca Temprano y Tardío, con un cambio en la densidad de la población de la época prehispánica a la colonial y

seguramente un cambio en la manera de usar y ocupar el sito. En lo que respecta a la ocupación en el espacio a través del tiempo parece corresponder a una variación no muy grande entre periodos. La densidad de la población durante los dos periodos prehispánicos fueron sin lugar a dudas similares en esta área. Es importante, por tanto, también subrayar el carácter de la distribución de los hallazgos en el área en general. El registro del material en el paisaje se limitó a unas zonas con unas características particulares. A la vista de un espectador despreocupado, la opinión acerca del sitio podría parecer de grandes áreas para la labranza o de pastizales para el ganado; no obstante, para un espectador minucioso, la inclinación del paisaje, altura y capacidad del suelo para retener o absorber el agua lluvia, hace del sitio un terreno bastante complicado para que una población se interesará en éste como área de asentamiento permanente.

Lo anterior, sugiere que al parecer los grupos prehispánicos que utilizaron dicho territorio, ya fuese durante un corto periodo o en varios, consideraron que aquel espacio geográfico fue lo bastante propenso a inundarse debido a las crecidas de depósitos de agua y fuentes hídricas que no permitieron la habitabilidad del área en general. En síntesis, la pequeña área de ocupación humana registrada no tuvo un carácter permanente en ninguno de los periodos identificados, al contrario se trató mas bien de un área de asentamiento disperso y temporal.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Ahora bien, estudios más detallados y extensos de la región fueron desarrollados por Ana María Boada (2013). Allí la autora hace un análisis a partir de varias investigaciones realizadas por diferentes arqueólogos (Broadbent, 1970; Bernal, 1992; Krusheck, 2003; Romano, 2003; entre otros) y por ella misma en Funza, Mosquera y Fontibón. Uno de los objetivos de dicho análisis consistió en poder llegar a reconocer el patrón de asentamiento de la parcialidad de Bogotá a través de los diferentes periodos (Herrera y Muisca) Encontró, por ejemplo, que durante el periodo Herrera Temprano se dieron unidades sociales pequeñas, mientras que para el Herrera Tardío se dio un cambio en el tamaño de grupos locales a grupos más grandes.

Para el periodo Muisca, Boada señala, que en general el lugar central de Bogotá tuvo una mayor densidad de ocupación; sin embargo, los grupos locales continuaron distinguiéndose unos de otros, pero formando parte de una gran esfera donde la

jerarquización social se fue haciendo visible, junto con procesos de centralización. En síntesis, la autora señaló que dicho grupos locales distribuidos discretamente continuaron existiendo a lo largo de la secuencia arqueológica como parte de una parcialidad (Bogotá) que en últimas constituyó un patrón social organizativo.

Lo interesante de reunir todos estos estudios de acuerdo a lo que buscó este trabajo, es ver como las poblaciones prehispánicas manejaron ese tipo de suelos que en principio se han pensado poco aptos para vivir y para la producción agrícola, teniendo presente que la Sabana de Bogotá estuvo y está constituida por una planicie aluvial atravesada por el rio Bogotá y otras fuentes hídricas, como humedales, donde en época de lluvias, sobre todo durante la época prehispánica, permanecieron en gran parte inundadas. Teniendo en cuenta lo anteriormente señalado, es importante destacar el trabajo de Ana María Boada (2006), con mayor detalle de lo que ya se ha mencionado, antes de finalizar este aparte con algunas discusiones que se han generado alrededor del patrón de asentamiento de las poblaciones prehispánicas en la Sabana central, es decir en la planicie aluvial.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el libro *Patrones de Asentamiento Regional y Sistemas de Agricultura Intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá (Colombia),* la autora expone cuales fueron los resultados obtenidos durante el reconocimiento regional que realizó en 92 km^2 entre los municipios de Cota y Suba, teniendo en cuenta que el objetivo de su estudio consistió en evaluar tres hipótesis sobre el desarrollo de la jerarquía social del cacicazgo de Bogotá. Como complemento a esta investigación, y la cuál nos interesa más para el caso de estudio, Boada quiso ver qué tipos de factores pudieron hacer que la población prehispánica se distribuyera en la forma que lo hizo, dada la existencia de camellones y canales para el desarrollo de la agricultura intensiva, por la dispersión entre asentamientos y por el tipo de los mismos (nucleados y dispersos).

De acuerdo a Boada (2006), el reconocimiento ubicado entre Cota y Suba arrojó gran evidencia de asentamientos prehispánicos ubicados precisamente en toda la parte plana incluyendo la llanura de inundación. En palabras exactas de la autora:

> La distribución del material cultural indica la existencia de concentraciones de población en aldeas relativamente extensas aunque aparentemente dispersas con

> algunas viviendas separadas gravitando alrededor de los núcleos poblacionales más densos. La distancia entre los asentamientos con el tiempo se redujo debido al crecimiento de estos, y las separaciones iniciales entre los asentamientos del periodo Herrera se acortaron sustancialmente a medida que las poblaciones crecieron. Sin embargo, las distancias son marcadas y claras entre Cota y Suba, entre las que existe una zona con muy baja densidad poblacional que indica una zona limítrofe entre ambos. En resumen, la localización de los sitios durante todos los periodos de ocupación parece haber sido influenciada fuertemente por una maximización en el acceso a los recursos del río, el monte y la tierra de primera calidad cerca al río (Boada, 2006: 81).

Como quiera que sea, las investigaciones citadas, que en gran parte, han sugerido el uso de suelos ubicados en las planicies aluviales en la Sabana de Bogotá por parte de los diferentes pueblos prehispánicos, junto con la ubicación y el contexto arqueológico permite hacerse una idea de lo que pudo haber sucedido en el área que se desea intervenir. Sin embargo, antes de concluir al respecto, quisiéramos referirnos sobre lo que algunos autores, desde mediados del siglo XX, piensan acerca del patrón de asentamientos en llanuras aluviales que tiende a encontrarse constantemente inundadas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En 1953, el arqueólogo Emil E. Haury, habría escrito acerca de las limitaciones que tuvieron los “Chibchas” en su desarrollo por diversas razones, aunque su principal objeto de estudio había sido el problema de la cronología cultural de dicha población. En el recorrido y excavaciones que realizó en la Sabana de Bogotá, Fúquene y Sogamoso, se dio cuenta que el factor ecológico había sido uno de los motivos de la falta de desarrollo “Chibcha”. Según él, las grandes llanuras de la región eran lechos de lagos del Pleistoceno, que todavía en algunos casos sobrevivían como el de Fúquene. Para él, eran considerables las áreas de tierras bajas pantanosas y las secciones que se inundaban durante las temporadas de lluvias. “No obstante”, dice, “los centros como en Funza, Fontibón, Chía, y Cajicá indicaron que los Chibchas utilizaron las tierras bajas en localidades favorecidas, pero el número de sitios adecuados en la sabana era pequeño, en comparación con los de las laderas de las montañas” (Haury, 1953: 77). En síntesis, se deduce que para Haury las tierras y suelos en las planicies de la Sabana fueron poco favorables para haber sido ocupadas por los pueblos prehispánicos y que por este hecho

junto con otros factores, como lo demuestran las evidencias, no había sido posible que los grupos en cuestión se hubiesen desarrollado como en otras partes de América.

Por su lado Robert C. Eidt, en su artículo *Aboriginal Chibcha Settlement in Colombia* (1959), llegó a señalar una situación diferente de la que Haury detalló acerca del tipo y desarrollo de la organización social de aquellos grupos a los que ambos autores se referían como Chibchas. Según Eidt, "…en el uso de la tierra se ha demostrado, que un sistema mucho más productivo fue elaborado por estos indios, más que por cualquier otro en el norte de América del Sur. Los Chibchas vivieron en estados bien organizados, cada uno con líderes políticos distintivos apoyados por el pueblo" (Eidt, 1959: 374). Más adelante enfatiza sobre las buenas condiciones del suelo para su uso en la producción agrícola. Para él fisiográficamente los altiplanos eran muy favorables, a pesar que las cuencas de esta alta montaña en alguna ocasión habría estado cubiertas de agua, lo cuál en vez de ser contraproducente, fue un factor positivo que dejó ríos y lagunas que brindaron peces y aves acuáticas. Además, según el autor el suelo habría llegado a ser muy fértil, suelo sobre el cual los Chibchas lograron aprovechar, siendo inclusive necesarias nuevas técnicas en el cultivo, como los camellones (Eidt, 1959: 386). Puede observarse, como diferentes evidencias, entre ellas documentos etnohistóricos, le permitieron a este último investigador obtener una visión distinta a la de Haury con respecto al uso de la planicie de la Sabana.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Años más adelante, Carl Langebaek (1987), concede que siempre hubo polémica alrededor del tema sobre el patrón de asentamiento entre distintos autores; sin embargo, menciona que luego de años se logró llegar "a la conclusión de que existían tanto aldeas como viviendas dispersas, siempre se ha planteado que tanto las unas como las otras debieron ser ocupadas permanentemente, dando origen a una población "rural" y a otra "aldeana" o "urbana"" (Langebaek, 1987: 40). No obstante, lo que quiso rescatar de dicho planteamiento, fue demostrar que los diversos tipos de poblaciones, fueron ocupaciones temporales que se ubicaron al lado de pequeñas parcelas. El autor muestra que las unidades de vivienda muisca parecen haber combinado ocupaciones temporales tanto en aldeas como en residencias dispersas. Además, se dio cuenta, que la idea de tener este tipo de viviendas temporales podría entenderse como una manera de maximizar el acceso

a la variedad de productos que ofrecían los diferentes eco-nichos de dicha región (Langebaek, 1987: 42-44).

Ahora bien, en cuanto a que regiones o eco-nichos fueron los más aptos para ocupar, ya fuese por viviendas dispersas o nucleadas, Langebaek, sugiere que no siempre áreas ecológicamente similares fueron utilizadas de la misma forma en todas partes. Pone de ejemplo, la llanura aluvial, que la clasifica como un suelo intermedio, es decir, no como uno de los suelos más óptimos para el cultivo, pues si bien en la Sabana de Bogotá arqueólogos como Eidt, Broadbent y Bernal reportaron la construcción de "campos de cultivos elevados dirigidos a regular el excedente acuífero y que cierta porción indeterminada de la llanura aluvial estuvo cultivada" en Fúquene, donde realizó un reconocimiento regional, no halló evidencia alguna de este tipo de campos en condiciones fisiográficas similares (Langebaek, 1995: 62). Para el investigador, la diferenciación entre poblaciones con respecto a los patrones de ocupación de acuerdo al acceso al suelo, indican que no existe una relación clara para cada periodo entre la distribución demográfica y el acceso a tierras para cultivo. Es decir, que el cambio social o la complejización no pueden explicarse en términos de potencial ambiental. Él encuentra que son otros los factores (como la defensa), sobre todo durante el periodo Muisca Tardío, por los cuáles se ocupan ciertas tierras mientras que otras no (Langebaek, 1995: 160).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Boada a su vez, afirma que el sistema de camellones en un principio pudo obedecer a una estrategia para ampliar el acceso a diferentes productos alimenticios en los diferentes medios (concepto de verticalidad). No obstante, asegura que en todo caso durante el Muisca Temprano y Tardío, este eficiente sistema de producción agrícola pasó a ser un "sistema intensivo de agricultura fundamental y necesario para sostener a una población que creció de forma dramática. Durante esos dos periodos, ya no era posible mantener a la población con sistemas agrícolas tradicionales de agricultura…" (Boada, 2006: 156).

Se observa cierto contraste entre lo que Langebaek y Boada opinan. Para el primero, es posible que el uso de tierras se diferencie de una región a otra así tengan características similares, lo que limita el llegar a pensar que necesariamente existió una dependencia entre el desarrollo social de estos grupos prehispánicos y el medioambiente. Mientras que Boada, apunta más a que sí existió cierto grado de relación importante entre los sistemas

de agricultura intensiva y el cambio en la organización social de los muiscas, posiblemente en la generación de jerarquías socio-políticas.

Para la zona Andina en general, no solo para la Sabana de Bogotá, los estudios etnohistóricos y arqueológicos de los camellones han permitido entender que este fenómeno de áreas elevadas de cultivo intensivo en diferentes fisiografías, sobre todo en las llanuras aluviales, tuvieron varias explicaciones. Además, no solo ha sido tema de debate si en realidad se aprovechó el uso al máximo de estos sobre las llanuras aluviales o no, o si los patrones de asentamiento con relación a estos fue de carácter disperso, nuclear, temporal o disperso, sino si ejercieron algún tipo de desarrollo socio-económico o socio-político entre los pobladores prehispánicos, o si al contrario su intensificación fue el resultado de superar las necesidades de un aumento demográfico. Para Anne Rose de Fontainieu, "[…] los camellones están asociados a distintos tipos de asentamientos y centros de poder, pero no a todos… Su carácter contingente al poder o a la sociedad impide considerarlos un motor fundamental en el desarrollo o en la aparición de la jerarquización social" (de Fountainieu, 2006: 76).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Así mismo, la construcción de camellones y canales no dependió únicamente de las necesidades de las comunidades o de individuos particulares que habitaron las distintas zonas. En muchos casos, es posible que estos estuvieran sujetos a su adecuación por la misma geografía de los lugares, siendo incluso complicada o incluso imposible en ciertas ocasiones, como tal vez pudo suceder con Fúquene. Una noción al respecto la tienen Rojas y Montejo, cuando afirman que para la zona de estudio del sistema hidráulico prehispánico en el Bajo San Jorge y Sinú, cuando exponen (Rojas y Montejo, 2006: 82) que:

> […] el sistema de drenaje fue implementado en gran parte del área inundable y estuvo organizado de acuerdo con las características geomorfológicas y la dinámica fluvial de la región. A su vez, la estructura física del drenaje respondía a necesidades como el desalojo rápido de las aguas en tiempos de inundación y al mantenimiento de la humedad durante periodos de sequía y la posibilidad de cultivo durante gran parte del año. De igual forma, dentro del proceso de adecuación se construyeron, a lo largo de

> ríos y caños, terraplenes o plataformas para el emplazamiento de viviendas, que favorecían el asentamiento continuo a pesar de la inundación […].

Para la Sabana de Bogotá, Inés Cavellier, encuentra que los camellones y canales también fueron construidos en las llanuras aluviales, no solo para ganarle terreno al río y a otros afluentes principales, sino respetando su geografía:

> Las áreas bajas de las vegas aluviales… por su parte, fueron adecuadas mediante un extenso sistema de canales y camellones, que cubre prácticamente toda la zona inundable, incluyendo partes internas de meandros que actualmente se encuentran estrangulados, pero que presumiblemente estaban activos aún en la época muisca… En las vegas, por ejemplo, hay varios tipos de sistemas de campos elevados y canales, dependiendo de la morfología del rio. Es así como en las partes externas de algunos meandros se encuentran largos canales que irradian del meandro, posiblemente con el propósito de evacuar el agua rápidamente. En otros casos de secciones rectas del rio, los canales fueron trazados en forma paralela, separados por unos 20 m entre sí, dejando camellones de más de 200 m de largo coma zona de cultivo. Estos canales tenían una profundidad aproximada entre un metro a metro y medio; y en su fondo se encuentran acumulaciones de materia orgánica depositada en delgadas capas, las cuales aparentemente no fueron removidas. Los suelos de los camellones son arcillosos y pesados, y su coloración indica frecuentes inundaciones. Aun, otro tipo de camellones se han encontrado en la parte interna de algunos meandros, en distribución paralela siguiendo la curva del rio. Las excavaciones realizadas permitieron constatar que los camellones se habían trazado siguiendo la morfología de los diques naturales, mediante acumulación de tierra de sectores más bajos hasta lograr camellones de una altura aproximada de dos metros por encima de la superficie de inundación" (Cavellier, 2006, 130).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Básicamente, son distintos los motivos para los cuáles sirvieron estas técnicas de cultivo en campos inundados (estacionales o permanentes, por exceso de agua o sequías), cada caso fue diferente (Caillavet, 2006:113). Por tal razón, no es posible generalizar la implementación o construcción de un camellón o canal para todas las regiones de llanura

aluvial y cada vez menos con todos los estudios arqueológicos e históricos que se han desarrollado al respecto en la región Andina y en otras partes.

En resumen, los estudios arqueológicos que hemos señalado, en particular del reconocimiento regional que Boada realizó en Cota (2006) y los análisis que hizo a partir de reconocimientos regionales y algunas excavaciones desarrolladas por diferentes investigadores en Funza, Mosquera y Fontibón (2013), junto con la ubicación y el contexto geográfico del sitio de interés, puede sugerirse que en el área de estudio, pudo efectivamente haberse dado la ocupación prehispánica desde el periodo Herrera hasta el Muisca Tardío, posiblemente con cierta naturaleza parecida a los estudios señalados. Así mismo, es probable que el sitio hubiese estado constituido por residencias temporales como lo ha sugerido Langebaek (1987) o que las condiciones geográficas (planicies bastante inundables) y las características del suelo (fertilidad) no hayan permitido el acceso a estas tierras de manera funcional y productiva, como sí ocurrió en otras zonas más cercanas a al río, de acuerdo a los mapas de Boada (2006).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

OBJETIVOS

1 Determinar la naturaleza de los espacios con actividad antrópica con el fin de obtener información acerca de las dinámicas económicas, sociales y de asentamiento de los pobladores prehispánicos asentados en el área de influencia del área urbanística.

2 Caracterizar y registrar los hallazgos arqueológicos prehispánicos del área de interés.

3 Registrar las características del paisaje con relación al uso o apropiación que se le dio durante los periodos prehispánicos y/o colonial que se identifiquen.

4 Realizar una adecuada recuperación, manejo y medidas preventivas de sobre el patrimonio.

ACTIVIDADES DE CAMPO

Una vez concluida la primera fase de prospección arqueológica, teniendo en cuenta los resultados obtenidos en donde se establecieron unas áreas de interés arqueológico a partir de la frecuencia del material cerámico (n=11) y su distribución, además del potencial arqueológico del Lote 2A sumado a las características del paisaje, se propusieron para la fase de implementación del Plan de Manejo Arqueológico trabajos de rescate y monitoreo que a continuación se transcriben:

1. *Se propone el rescate arqueológico de 3 áreas, que aún cuando la frecuencia del material recuperado no fue elevada, las características geomorfológicas (área de mayor altitud) y la cercanía de pruebas de sondeo positivos permitirán determinar con mayor precisión aquellas áreas con posible potencial arqueológico. Por tanto, se debería realizar pruebas de pala de manera intensiva con una distancia de 5 m entre sondeos, de manera que se lograra una mejor resolución y/o escala de la información arqueológica. Las 3 áreas de rescate se encuentran ubicadas en las siguientes coordenadas (Tabla 3):*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Área de Rescate	Vertice	Área	Este	Norte
AR1	1	5907 m^2	981625.779	1012124.238
	2		981586.880	1011989.814
	3		981627.412	1011978.887
	4		981666.649	1012112.413
AR2	5	1642 m^2	981668.445	1012276.707
	6		981656.302	1012233.186
	7		981690.791	1012223.515
	8		981703.269	1012266.233
AR3	9	3161 m^2	981749.626	1012334.959
	10		981734.032	1012281.234
	11		981789.395	1012266.733
	12		981804.671	1012318.580

Tabla 3. Coordenadas Áreas de Rescate en el Lote 2A, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera, Cundinamarca

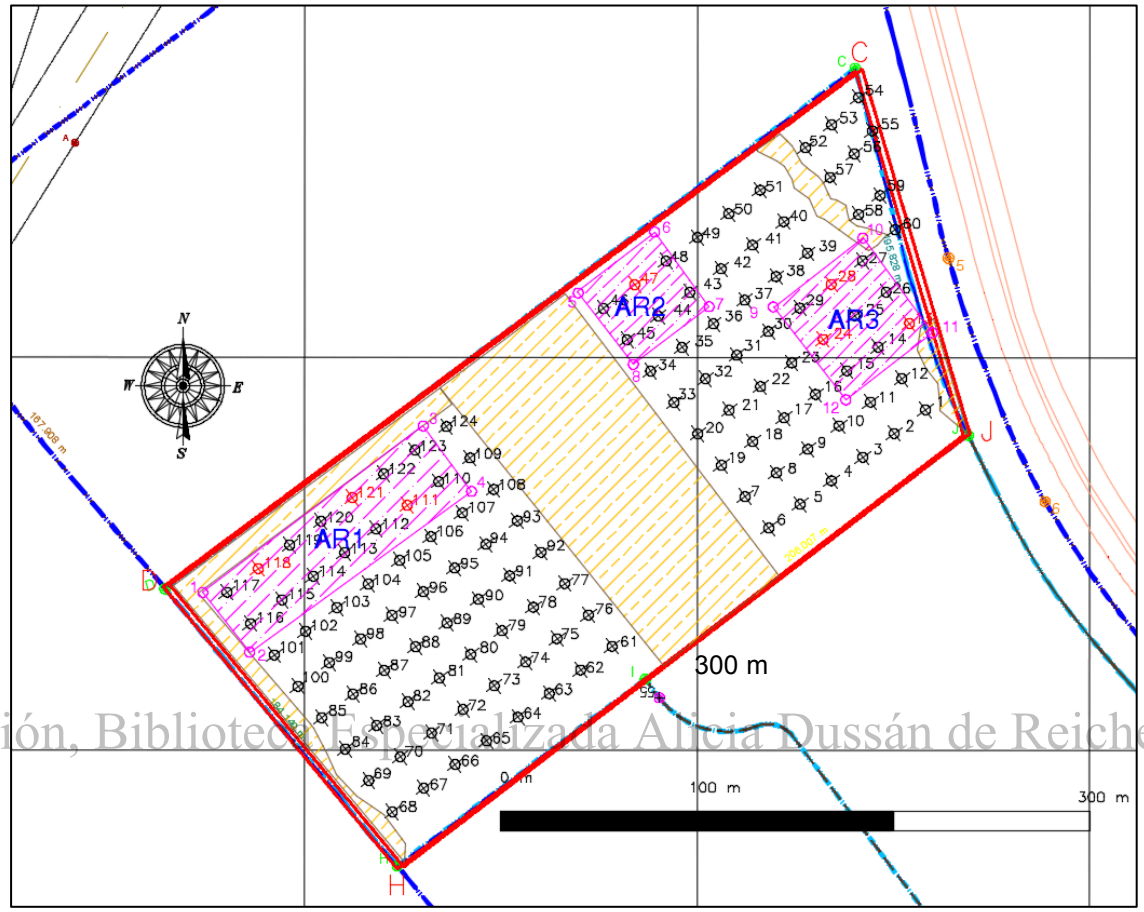


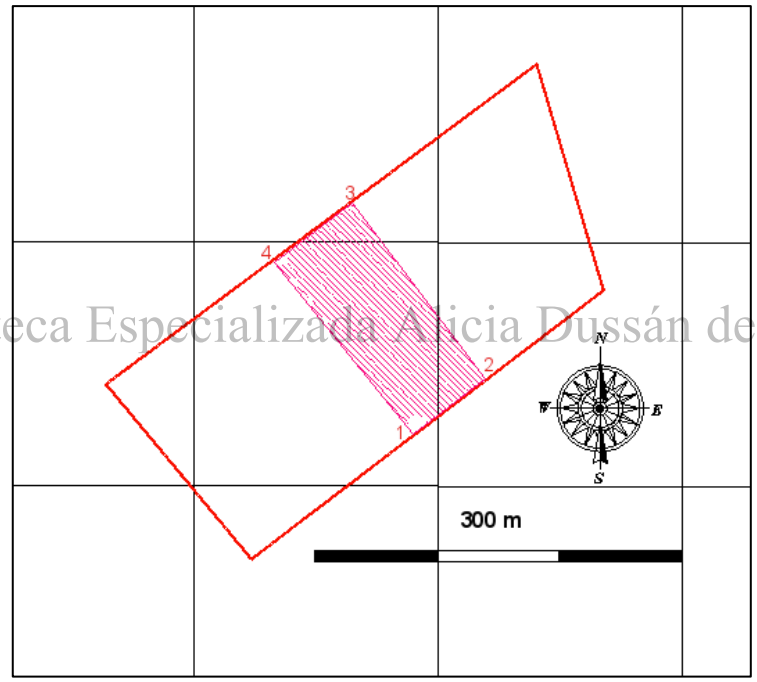
Figura 6. Áreas de Rescate (Achurado Magenta) en el Lote 2A, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera, Cundinamarca

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

> Ahora bien *"[…] Una vez realizadas dichas pruebas, se procedería a implementar cortes estratigráficos de 2x2 m en aquellas áreas con potencial y los mismos a su vez, se irán aumentando en extensión de acuerdo con la densidad de materiales recuperados y rasgos arqueológicos.*

En el área AR1 de rescate(Figura 6) no se pudieron realizar las actividades de rescate, es decir excavaciones arqueológicas y raspado controlado como se expuso arriba debido a las intervenciones sin acompañamiento. Queremos subrayar que el ICANH tiene pleno conocimiento de esta situación por lo que ha permitido continuar con la implementación de las áreas no intervenidas en el resto del predio.

2. *Debido a que en el sector central del predio se realizó la construcción de la casa de ventas, el apartamento modelo del futuro proyecto urbanístico y parqueadero (Figura 7), y dado que ésta no contó con un estudio de arqueología preventiva previo, una vez se inicien las obras civiles y se haga la demolición del mismo, este sector deberá ser revisado por el grupo de arqueología encargado de la implementación del PMA y dado el caso deberá ser prospectado en forma de Grid con una distancia entre cada sondeo de 20 metros, con el fin de registrar cualquier tipo de hallazgo arqueológico y para indicar el nivel de alteración que esta presenta.*



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 7. Áreas Casa de Ventas descartada a prospectar intensivamente (Achurado fucsia) en la siguiente fase.

Las coordenadas con origen Bogotá, donde se deberán realizar las anteriores medidas en el área de la Casa de Ventas son (Tabla 4):

VERTICE	ÁREA	ESTE	NORTE
26	16594 m^2	981619.053	1012140.845
27		981643.235	1012224.848
28		981819.277	1012175.311
29		981795.090	1012092.331

Tabla 4. Coordenadas área Casa de Venta

Si el nivel de alteración es fuerte se deberá hacer una clara descripción del mismo y se agregará a las áreas a monitorear. En caso de hallar material arqueológico se deberá realizar una zonificación y según el caso generar un rescate arqueológico semejante en características al descrito en el punto 1.

3. *Dado que existen sectores con adecuaciones modernas distintas a la casa modelo entre las que se encuentran la vía y el canal (Figura 8) que impidieron la correcta realización de los apiques durante la prospección inicial, se propone que una vez iniciada la obra civil y con ayuda de maquinaria se realice una limpieza de los rellenos depositados sobre estos (adecuación) y posterior llevar a cabo una prospección con las mismas características metodológicas expuestas para el punto 2 del presente PMA.*

Las coordenadas con origen Bogotá, donde se deberán realizar las anteriores medidas en dichas áreas descartadas son (Tabla 5 y 6):

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Área de canal

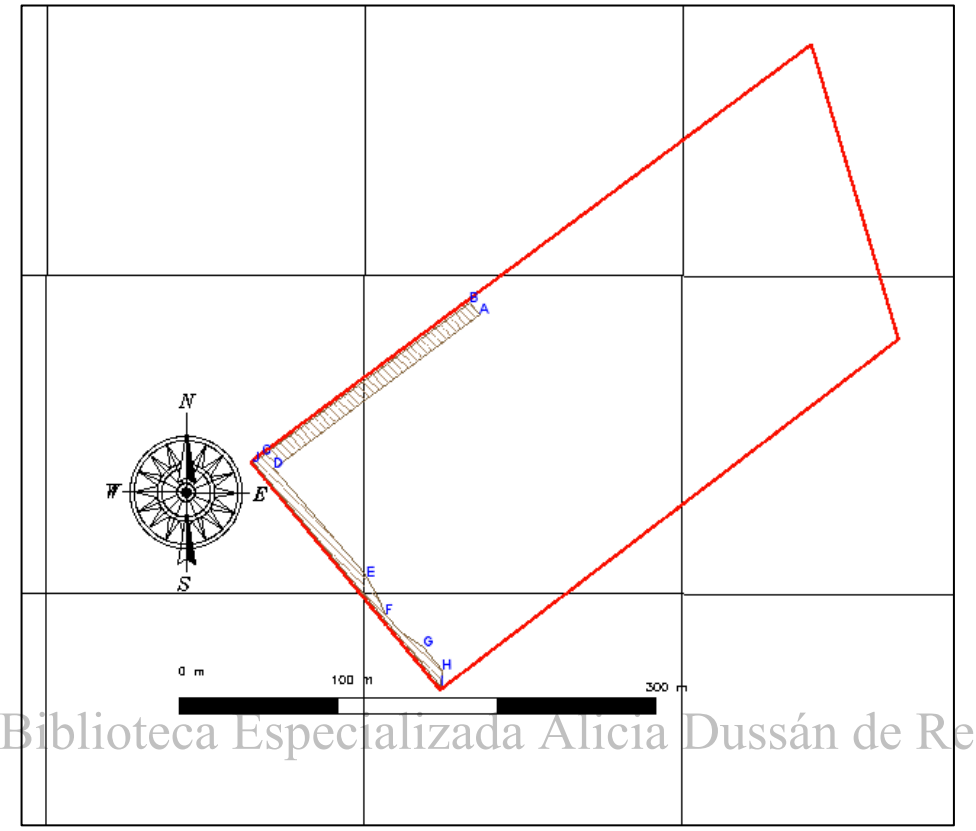
MOJÓN	ESTE	NORTE
A´	981631.418	1012140.902
B´	981621.847	1012143.655
C´	981575.851	1011988.070
D´	981586.296	1011985.760

Tabla 5. Coordenadas área de canal

Área de vía

MOJÓN	ESTE	NORTE
C´	981575.851	1011988.070
D´	981586.296	1011985.760
E´	981674.491	1011966.764
F´	981697.824	1011954.584
G´	981729.560	1011952.812
H´	981747.446	1011947.937
I´	981752.475	1011939.799
J´	981573.845	1011981.363

Tabla 6. Coordenadas área de canal



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 8. Áreas descartadas a prospectar intensivamente (Achurado pardo) en la siguiente fase.

Las actividades propuestas para esta área del canal y de la vía tampoco pudieron realizarse debido a que gran parte fueron intervenidas previo al inicio del acompañamiento arqueológico, ya que ésta hace parte del sector que se señaló arriba y que así mismo se informó al ICANH en su momento.

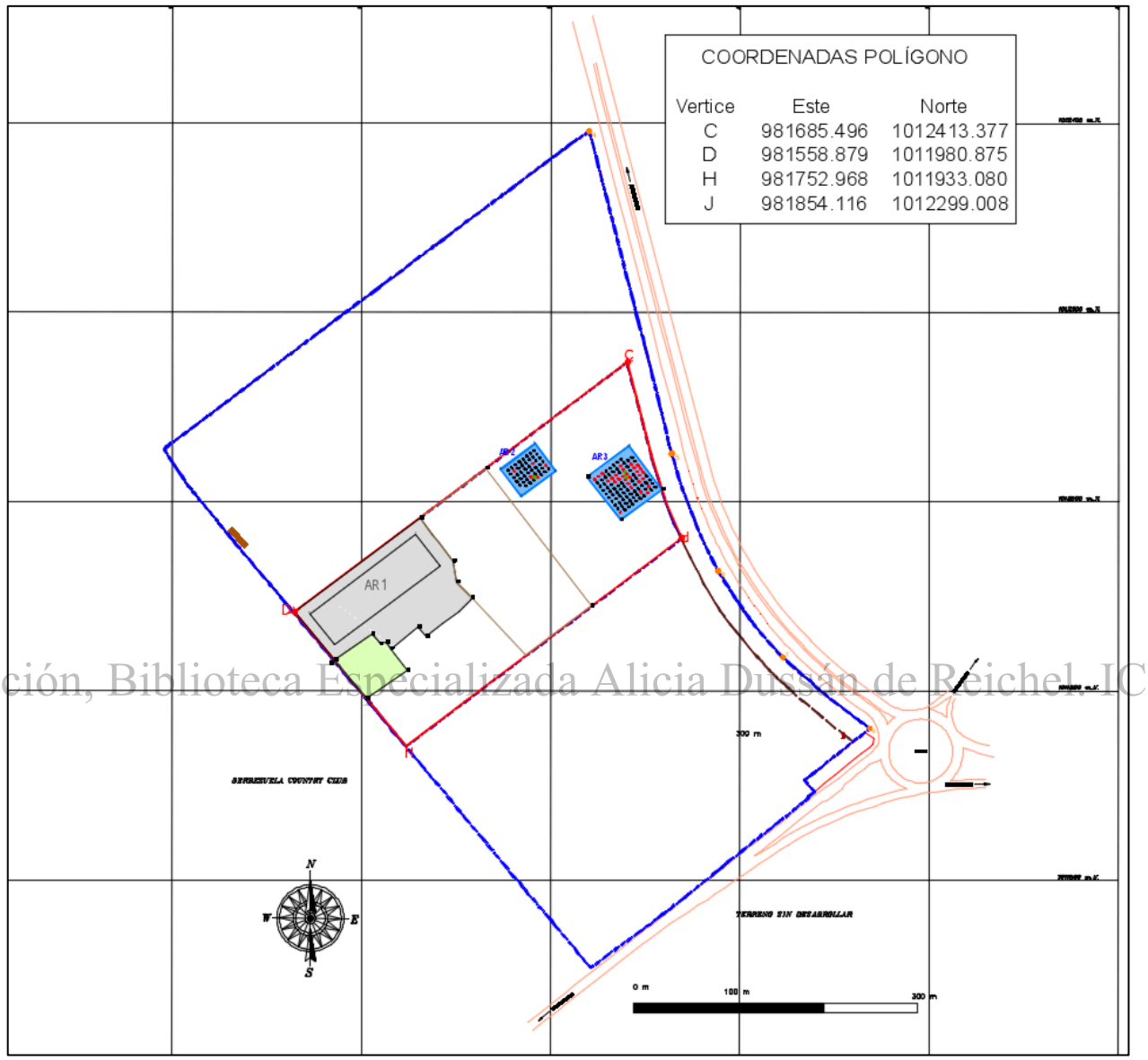
4. *Para el resto de las áreas, se deberá realizar un monitoreo arqueológico: El monitoreo arqueológico deberá ser implementado en todas las actividades propias de la obra civil que impliquen movimiento y adecuación del terreno, durante toda la fase del urbanismo (terrazas, vías, canales de aguas, etc.). La profundidad del monitoreo estará relacionada con los niveles o cotas propias de la obra, y con la aparición de suelos culturalmente estériles como arcillas. Cada frente de obra deberá estar a cargo del seguimiento por parte de un arqueólogo.*

Las máquinas realizaran el raspado nivel por nivel (20 cm) con el fin de registrar otros rasgos discretos como tumbas, fogones o zonas con huellas. En caso de hallarse algún rasgo se procederá a realizar el debido rescate de forma manual, suspendiendo el uso de la maquinaria.

Se debe señalar que las medidas anteriormente mencionadas solamente se han implementado parcialmente en donde no se encontraba intervenido por las obras civiles. Debido a que las actividades de la obra no estuvieron permanentemente enfocadas a la remoción de tierra aún hace falta monitorear gran parte del lote y realizar el raspado controlado en los sectores donde se localizaron las reas de rescate AR2 y AR3. Por lo tanto para las áreas a monitorear y a finalizar el rescate por medio de raspados controlados se deberá solicitar la autorización de intervención arqueológica para realizar el acompañamiento arqueológico correspondiente. En ese sentido, se llevó a cabo solamente el rescate parcial de las áreas propuestas (prospección intensiva y excavaciones arqueológicas) y el monitoreo de unos sectores específicos, actividades que se detallan en cada una de las secciones que a continuación se describen. Sin embargo, con el fin de dejar claro aquellas áreas en donde no se desarrollaron las actividades arqueológicas y las medidas a implementar, se creyó oportuno señalarlas en el Anexo 1 para que se tengan en cuenta a futuro.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En síntesis para cada uno de las áreas de rescate se ejecutaron diversas actividades arqueológicas: Monitoreo en un área de 2728 m^2, en las áreas de rescate AR2 y AR3 se llevó a cabo la prospección intensiva y excavaciones. Para cada área de rescate las actividades realizadas no fueron las mismas, ya que la realización de algunas de dichas labores, como las excavaciones, dependieron de los resultados de la prospección, de las características del terreno y su disposición en el paisaje. A continuación se hará referencia sobre cada una de las actividades desarrolladas durante la implementación del PMA hasta el momento (Figura 9).

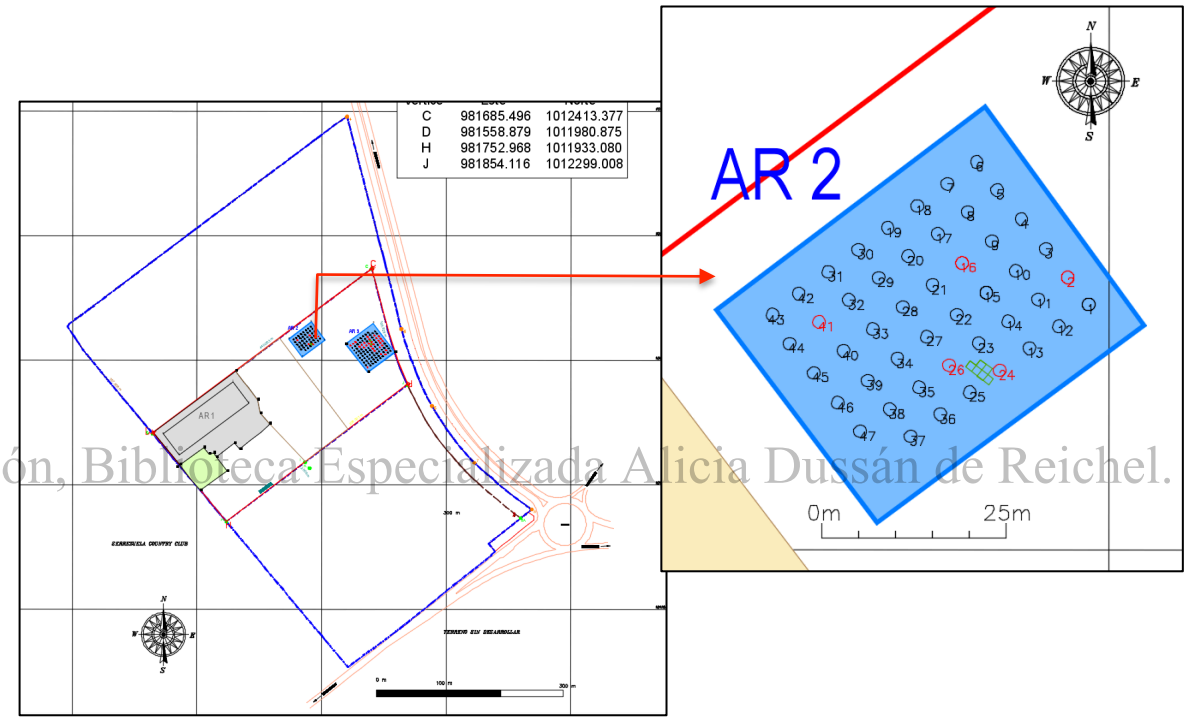


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Figura 9. Áreas de rescate, monitoreo e intervenidas, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera.

Área de Rescate AR2

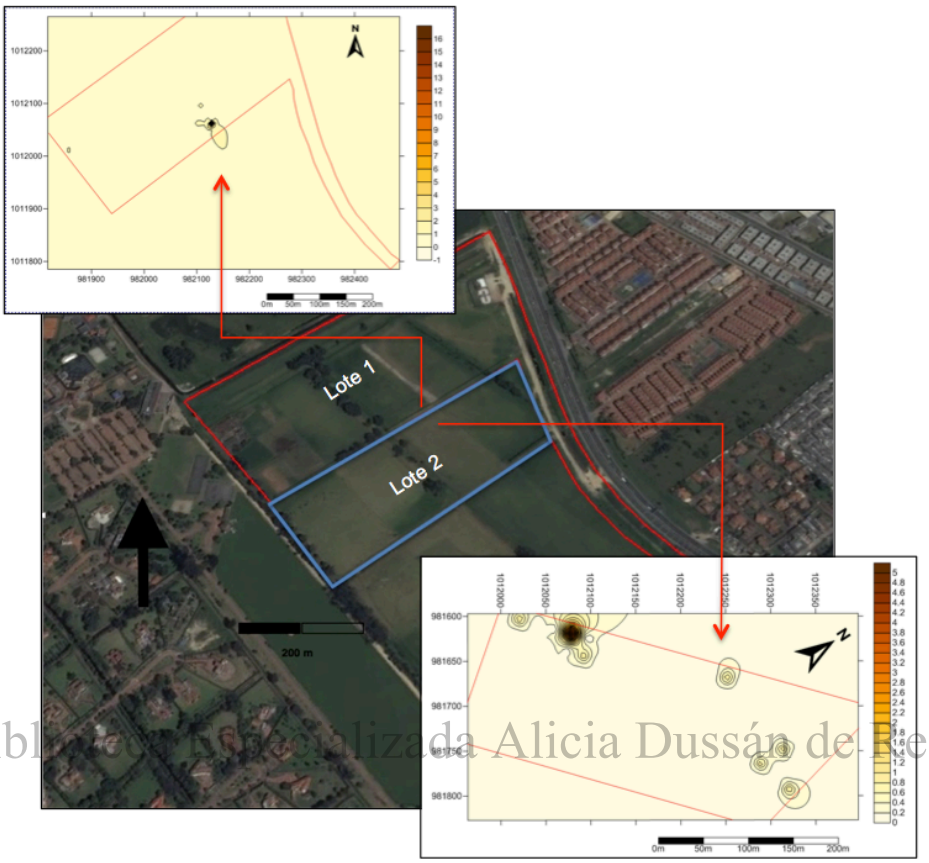
El área de rescate AR1, con dimensiones de 35 x 45 m, se localizó al costado noroeste del Lote 2A de Ciudad del Sol, sobre un plano aluvial a aproximadamente 2544 m.s.n.m., elevación que básicamente se registra en todo el predio con una variación de 1 m (Figura 10).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 10. Localización del área de rescate AR2, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Aún cuando durante la prospección arqueológica (fase 1) la frecuencia del material cerámico fue baja, en donde solo se recuperó un fragmento cerámico, se decidió realizar el rescate en esta área debido a que el sondeo positivo se halló hacia el costado noroccidental del lote que se halla junto al Lote 1 en donde se habría registrado durante la realización del correspondiente programa de arqueología preventiva, hacia este mismo sector, material cerámico (Figura 11). Es así como se supuso que dicha área podría ser parte de un solo contexto arqueológico de mayor tamaño y por tanto sería pertinente tomarlo como un sector de rescate implementando las medidas anteriormente mencionadas.



Digitalización, Biblioteca Digitalizada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

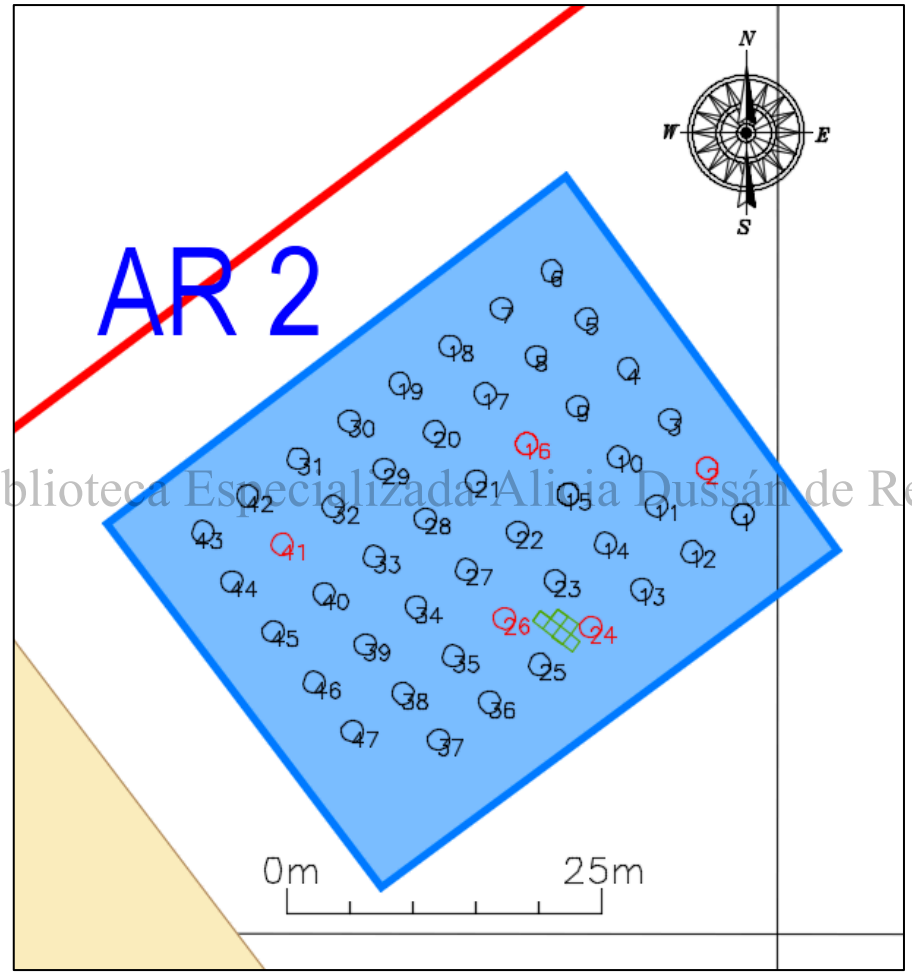
Figura 11. Distribución del material cerámico en el Lote 1 y Lote 2A durante la prospección arqueológica, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera, Cundinamarca.

Por lo anterior, se propuso en primera instancia realizar una prospección intensiva (sondeos cada 5 m) con el fin de determinar si sería necesario llevar a cabo excavaciones en áreas junto con un raspado controlado. Es así como se decidió realizar la prospección, luego la excavación de 1 corte y posteriormente raspar de manera controlada el área en general. Las actividades de prospección intensiva y excavación se describen a continuación, en tanto que el raspado controlado aún no se ha llevado a cabo en espera de que se inicien las obras en esta zona.

Prospección intensiva AR2

En el área de rescate AR2 se realizaron 47 sondeos con una distancia de 5 m entre sondeo y sondeo, localizados en una retícula cubriendo el área total (Figura 12). En 5 de estos pozos

(10,6%) se hallaron algunos fragmentos de cerámica. Al ilustrar los sondeos positivos y negativos en un plano se observó únicamente una posible concentración de material. En total se recuperaron 8 fragmentos cerámicos prehispánicos y coloniales en los 5 sondeos positivos, con la mayor frecuencia de material en el sondeo 24 (n=3). El análisis de los datos recuperados se desarrollará en la sección *Análisis de la Evidencia* más adelante.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 12. Distribución de los sondeos positivos y negativos en AR2, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Durante la prospección se observó que la estratigrafía era similar en todos los pozos realizados, caracterizándose así: un primer estrato limo-arenoso entre los 5 y 10 cm de capa orgánica, de compactación media, con raíces gruesas, de color pardo oscuro; seguido de un estrato franco cuyo ancho varió entre 15 y 35 cm, con una compactación media, con presencia

de raíces finas y de color negro; por último, se registró un estrato arcillo-arenoso correspondiente al nivel estéril, de compactación alta, a veces con presencia de raíces finas, y de color pardo claro.

Durante la prospección, los fragmentos fueron hallados entre el primer y segundo estrato, casi siempre en los primeros 30 cm de profundidad (Fotografía 1).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

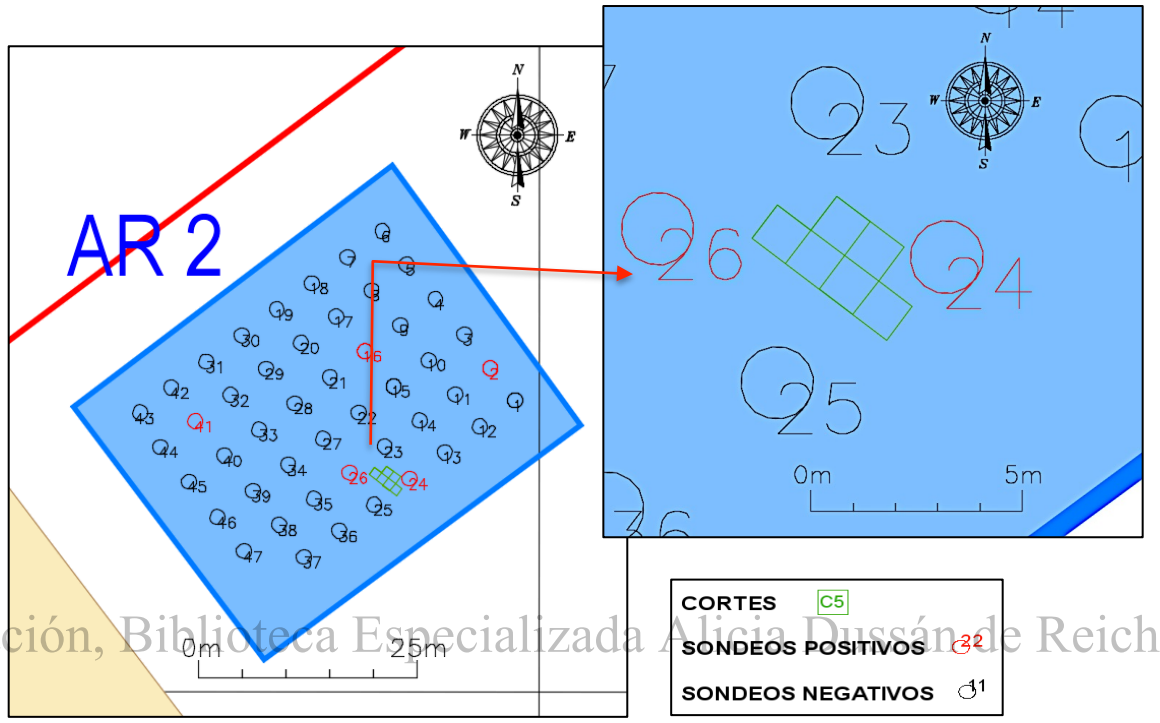
Fotografía 1. Pozo de sondeo 10, profundidad final 65 cm. Se identificaron los tres estratos con profundidades de 10, 25 y 30 cm. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

A partir de esta información y la frecuencia del material recuperado en las pruebas se decidió realizar una sola excavación arqueológica, con el fin de obtener mayor información sobre una posible área de actividad prehispánica o colonial más amplia (*p.ej.* basureros o zonas de vivienda).

Excavación arqueológica (corte 1) AR2

Se realizó una excavación (corte 1) inicialmente de 2 x 2 m que se ubicó entre los sondeos 23, 24, 25 y 26 hacia el costado sureste, debido a que los sondeos 24 y 26 resultaron positivos con una frecuencia cerámica mayor en el 24 al resto de los sondeos positivos (Figura 13). Esta excavación fue dividida en cuatro cuadrículas de 1 x 1 m, numeradas del I al IV desde la esquina noroccidental hasta la esquina suroriental, posteriormente se amplió en dos cuadrículas adicionales (III-A y IV-A) debido a la frecuencia de material hallado (Figura 14). En

una tabla anexa digitalmente se encuentra la base de datos con la cantidad de hallazgos por cuadrícula, por nivel y por corte en las dos áreas de excavación.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 13. Localización del Corte 1 en el área de rescate AR2, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Durante la excavación de las 6 cuadrículas en el corte 1 en AR2 entre los 20 y 40 cm se registró la mayor frecuencia de material, siendo aún mayor la cantidad entre los 30 y 40 cm, donde además se halló un plato fragmentado tipo Mosquera Roca Triturado, del período Herrera.

	I 40 cm	II 40 cm	
III-A 70 cm	III 50 cm	IV 60 cm	IV-A 40 cm

Figura 14. Distribución y profundidades de las cuadriculas del Corte 1, AR2. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera.

En el nivel 0 - 10 cm se registró inicialmente un estrato limo-arenoso correspondiente a la capa orgánica con aproximadamente 5 cm de profundidad, seguido de un estrato franco compacto. Únicamente en las cuadrículas III y IV se registraron fragmentos cerámicos en dicho nivel. En el nivel 10 - 20 cm continuó el estrato franco, muy compacto, de color pardo oscuro. Se hallaron fragmentos en las cuadrículas III, IV, III-A y IV-A. En la cuadrícula IV, además, se halló un lítico correspondiente a un núcleo. Entre los 20 y 30 cm se registró nuevamente el estrato franco compacto. En este nivel se encontraron fragmentos cerámicos en todas las cuadrículas, con una mayor frecuencia del tipo Cuarzo Fino (Muisca Temprano) y Desgrasante Gris (Muisca Tardío). Entre el material registrados se encontraba un fragmento de cerámica Mosquera Rojo Inciso al cuál se le observó con claridad las incisiones lineales. En el nivel 30 - 40 cm se continuó observando el estrato franco pero el suelo se tornó más oscuro y menos compacto en las cuadrículas I y II, donde no se registró ningún tipo de material. Se decidió por tanto no continuar la excavación en las cuadrículas I y II teniendo en cuenta los hallazgos en las cuadrículas III y IV (Fotografía 2).

Digitalización, Biblioteca Especializada [illegible] hel. ICANH



Fotografía 2. Corte 1, AR2, nivel 30-40 cm. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

En la cuadrícula IV se recuperó una considerable cantidad de material cerámico (n=18) en comparación con lo que se halló en otros niveles y cuadrículas. Adicionalmente se registró un

plato en el borde occidental de la cuadrícula III (Fotografía 3), por lo que se decidió excavar otras dos cuadrículas, una al lado de la cuadrícula III (III-A) y la otra al lado de la cuadrícula IV (IV-A). Los fragmentos del plato se recuperan entre las cuadrículas III y III-A, hacia el costado norte de ambas cuadrículas. La cuadrícula III-A coincide con la ubicación del pozo 24, el cual determinó la ubicación del corte debido a que, durante la prospección intensiva, se encontraron allí 3 fragmentos cerámicos, siendo la mayor frecuencia de cerámica hallada en un sondeo para este área de rescate. En las cuadrículas III-A y IV-A se registró igualmente material arqueológico en los primeros 40 cm. No se continuó profundizando en IV-A debido a la baja frecuencia de material en esta cuadrícula.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 3. Disposición de los fragmentos del plato, Cuadrícula IV, Corte 1, AR2. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

En la cuadrícula III, donde se encontró el plato, el suelo estaba menos compacto y más suave. El plato estaba quebrado y sus fragmentos enterrados unos sobre otros (Fotografía 3), por lo cuál puede deducirse que fue desechado y depositado de esta manera. En la cuadrícula III-A, la tierra era poco compacta y suave entre los 25 y 40 cm aproximadamente, con gran frecuencia de material, lo cual podría indicar que allí se localizó una pequeña área para el deposito de material (basurero).

En el nivel 40 - 50 cm se excavaron las cuadrículas III, III-A y IV, registrándose únicamente material cerámico en III-A (n=4). Se observó un cambio en el suelo, tornándose arenoso y de color pardo claro-amarillo. En el nivel 50 - 60 cm se excavaron las cuadrículas III-A y IV. En la cuadrícula IV no se halló material arqueológico y el suelo fue igual al del nivel 40 - 50 (amarillo, poco compacto, areno-arcilloso), por lo cuál se decidió no excavar más esta cuadrícula. En la cuadrícula III-A se registró un hundimiento de forma semicircular, un posible rasgo, por lo que se que decidió excavar hasta los 70 cm para verificar de que se trataba y si se hallaba algún tipo de evidencia arqueológica. Sin embargo, no se registró material arqueológico alguno o se evidenció algún tipo de estructura (funeraria, huellas de poste, etc.). El rasgo observado posiblemente correspondió a la base de un pequeño depósito de material cuya mayor concentración estuvo entre los 20 y 40 cm de profundidad desde el nivel 0 del terreno.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 4. Corte 2, AR2, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Área de Rescate AR3

El área de rescate AR3, con dimensiones de 55 x 55 m, se localizó hacia el costado este del Lote 2A del proyecto urbanístico Ciudad del Sol, sobre un plano aluvial a 2544 m.s.n.m. aproximadamente igual que el área de rescate AR2 (Figura 15).

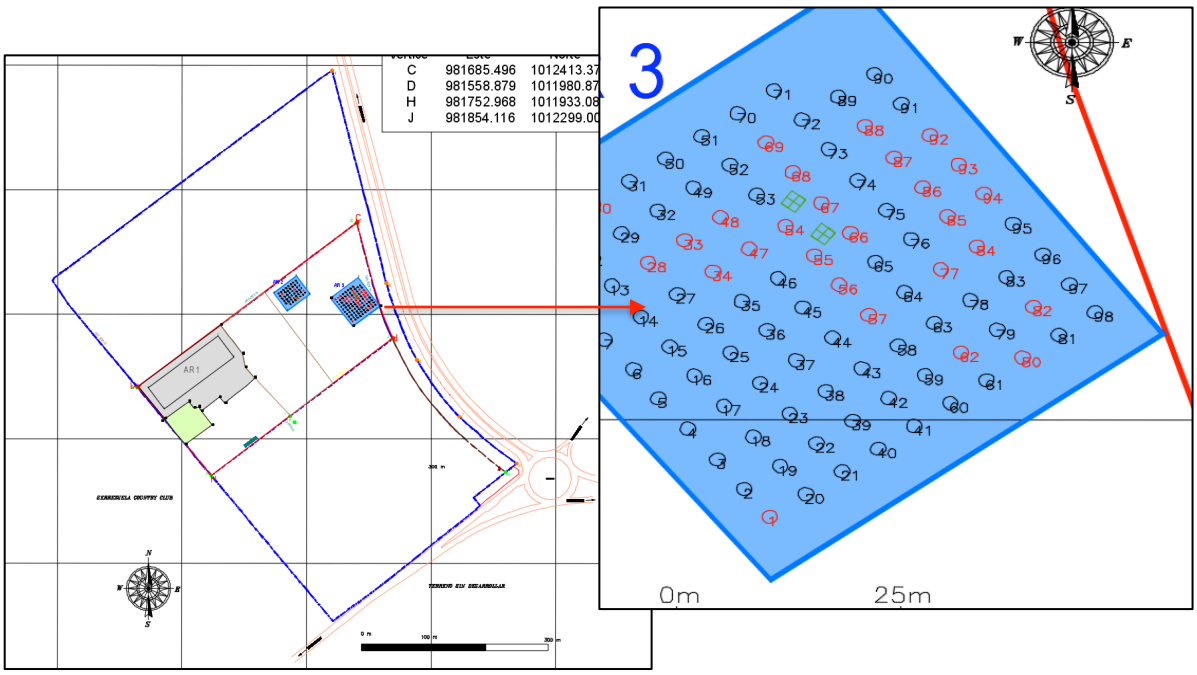


Figura 15. Localización del área de rescate AR3, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Digitalización y Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

En este sector durante la prospección arqueológica (Fase 1) la frecuencia del material arqueológico fue igualmente baja en donde solamente se registraron 3 sondeos cada uno con 1 fragmento cerámico, similar a como se observó para el sector donde se habría ubicado AR2. A pesar de la baja frecuencia, se decidió delimitar esta área como de rescate ya que se tuvo en cuenta la distribución de los sondeos (cercanía entre los tres pozos) frente a las áreas amplias en donde no se halló material o evidencia arqueológica alguna. De igual forma el haber registrado sondeos dispersos en el área general del lote sugirió que el sitio se pudo tratar de un yacimiento arqueológico posiblemente temporal y disperso, pero que debía ser registrado y analizado.

Al igual que para el sector AR2, se realizó una prospección intensiva (sondeos cada 5 m) con el fin de determinar donde se debía localizar algún área de excavación arqueológica para luego continuar con un raspado controlado en aquellas áreas donde no se realizara la excavación de cortes. En esta ocasión se decidió que se realizarían 2 excavaciones arqueológicas luego de analizar la frecuencia del material recuperado y la distribución de los sondeos positivos. Las actividades de prospección intensiva y cortes se describen a continuación, en tanto que el

raspado controlado aún no se ha llevado a cabo en espera de que se inicien las obras en esta zona.

Prospección intensiva AR3

En el área de rescate AR3 se planteó la realización de 98 pozos de sondeo con una distancia de 5 m entre sondeo y sondeo. Sin embargo, de estos 98 sondeos 5 pozos fueron descartados debido a que se encontraban en un área que durante la prospección realizada previamente se había identificado como una zona de rellenos. Los sondeos descartados fueron el 51, 70, 71, 89 y 90, que se habrían localizado en la zona nororiental del área de interés (Figura 16). De los 93 pozos de sondeo realizados, se halló material en 29 (32,3%) pozos. El material encontrado consistió en 43 fragmentos de cerámica, con una frecuencia entre 1 y 4 tiestos por sondeo positivo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

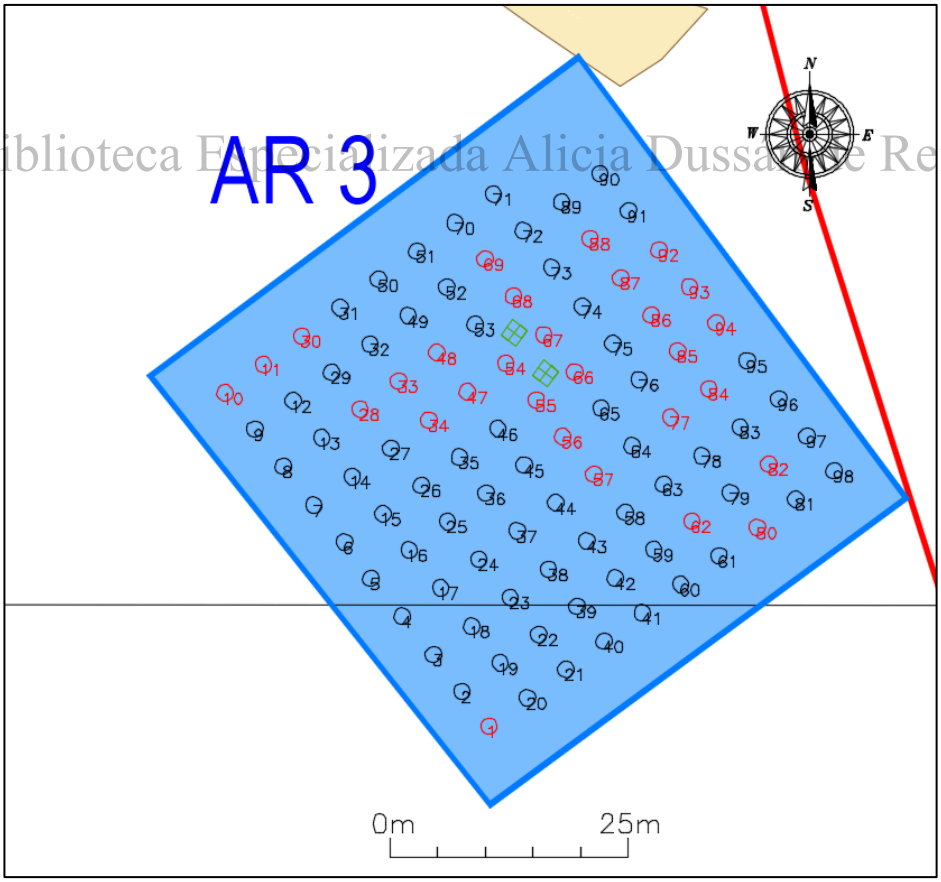


Figura 16. Distribución de los sondeos positivos y negativos en AR3, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Durante la prospección se observó una estratigrafía similar en todos los pozos realizados, además de ser similar con la estratigrafía observada para el área de rescate AR2, que puede describirse de la siguiente forma: primero se apreció un estrato limo-arenoso entre 5 y 10 cm con la capa orgánica, de compactación media o baja, con raíces gruesas, de color pardo oscuro; posteriormente, un estrato franco cuya amplitud varía entre 15 y 40 cm, de compactación entre media y alta, con presencia de raíces finas y de color negro; por último, un estrato arcillo-arenoso correspondiente al nivel estéril, de compactación media o alta, a veces con presencia de raíces finas, y de color pardo claro o pardo oscuro. Durante la prospección, los fragmentos fueron hallados entre el primer y segundo estrato, es decir entre los primeros 30 cm de profundidad (Fotografía 5).

Digitalización, Bibliote[illegible]de Reichel. ICANH



Fotografía 5. Pozo de sondeo 87, AR3, profundidad final 50 cm. Se identificaron los tres estratos. Se recuperó 1 fragmento cerámico, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Teniendo en cuenta los resultados de la prospección intensiva, básicamente la distribución de los sondeos y la frecuencia del material, se decidió excavar dos cortes de 2 x 2 m en este área.

Excavación arqueológica (corte 2) AR3

El primer corte se ubicó en el punto equidistante entre los pozos 54, 55, 66 y 67, en los cuáles se registró una concentración de material mayor que en otras zonas del área (Figura 17). Esta

excavación fue dividida en cuatro cuadrículas de 1 x 1 m, numeradas del I al IV desde la esquina noroccidental hasta la esquina suroriental, igual que el corte 1; sin embargo, dada la evidencia arqueológica se decidió no realizar ampliaciones. En una tabla anexa digitalmente se encuentra la base de datos con la cantidad de hallazgos por cuadrícula, por nivel y por corte en las dos áreas de excavación.

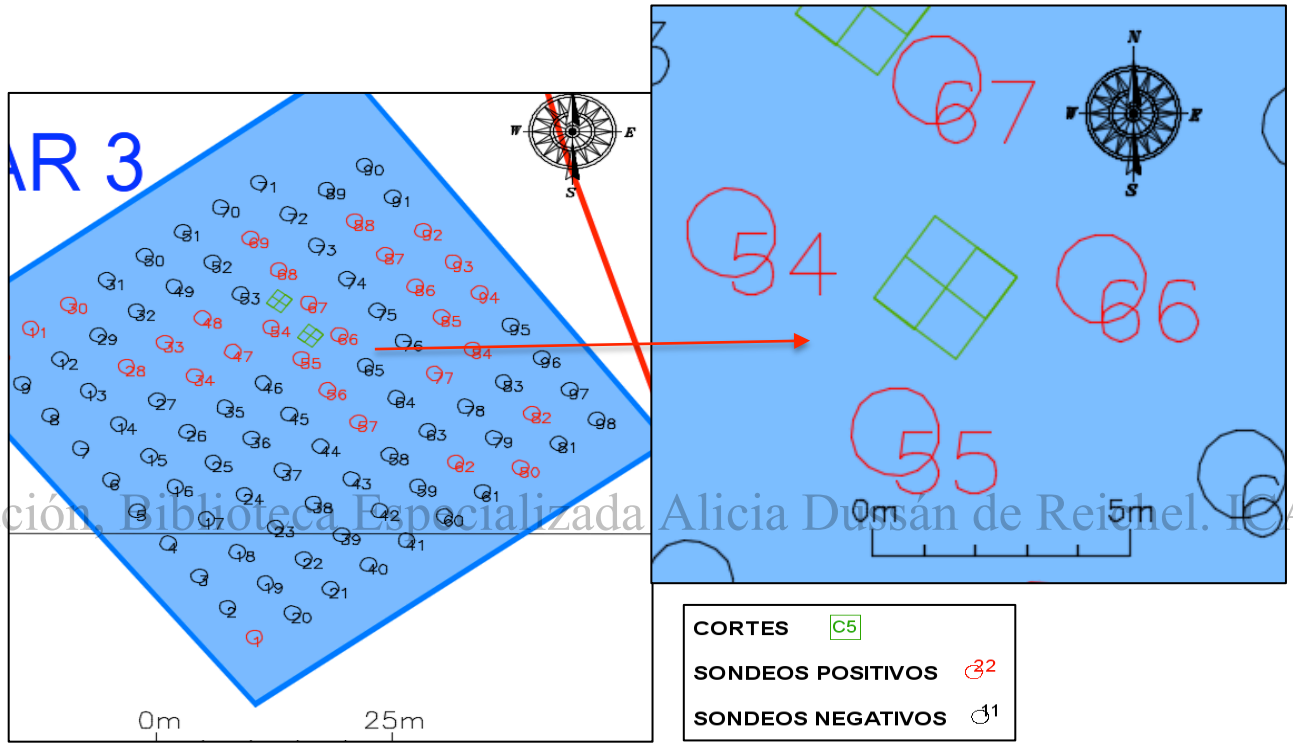


Figura 17. Localización del Corte 2 en el área de rescate AR3, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el corte 2 en el área de rescate AR3 se excavaron 4 cuadrículas (Figura 18), con profundidades entre los 40 y 50 cm, profundidad dada según el estrato y la evidencia arqueológica. Entre 0 y 30 cm se registró la mayor frecuencia de material, puntualmente entre los 10 y 20 cm; no obstante, se hallaron algunos fragmentos cerámicos entre los 30 y 40 cm de profundidad. Se registró material de periodos prehispánicos tempranos y tardíos como se verá mas adelante en la sección donde se señala además de la clasificación cerámica el análisis de la frecuencia del sitio en general.

I **40 cm**	**II** **50 cm**
III **50 cm**	**IV** **40 cm**

Figura 18. Distribución y profundidades finales de las cuadriculas, Corte 2, AR3. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera.

En el nivel 0 -10 cm se registró inicialmente un estrato limo-arenoso correspondiente a la capa orgánica con aproximadamente 5 cm de profundidad, seguido de un estrato franco compacto. En este nivel en la cuadrícula II se halló una estaca metálica, correspondiente a material de construcción. Así mismo, se registraron fragmentos cerámicos en las cuadrículas II, III y IV (3 fragmentos en cada cuadrícula). En el nivel 10 - 20 cm, en donde se observó un suelo franco de compactación media, como se evidenció en la prospección intensiva, se recuperaron fragmentos cerámicos en todas las cuadrículas. En el nivel 20 - 30 cm continuó el estrato franco con mayor compactación en donde se recuperaron fragmentos de cerámica únicamente en las cuadrículas II, III y IV (Fotografía 6).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 6. Corte 2, AR3, nivel 20-30 cm. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

En el Nivel 30 - 40 cm se observó un estrato de color pardo claro y textura areno-arcillosa, desde los 33 cm aproximadamente. Se observó un suelo menos compacto, más arenoso en donde ya no se registró material arqueológico. Se decidió, después de este nivel, profundizar únicamente las cuadrículas II y III, dado que allí fue donde hubo una mayor concentración de material. En el nivel 40 - 50 cm en los primeros 4 cm apareció el mismo estrato pardo arenoso del nivel 30 - 40 cm. Desde los 44 cm de profundidad empezó a aparecer un estrato arcilloso muy compacto, de color gris claro. No se recuperó material arqueológico por lo tanto se decidió finalizar la excavación (Fotografía 7).

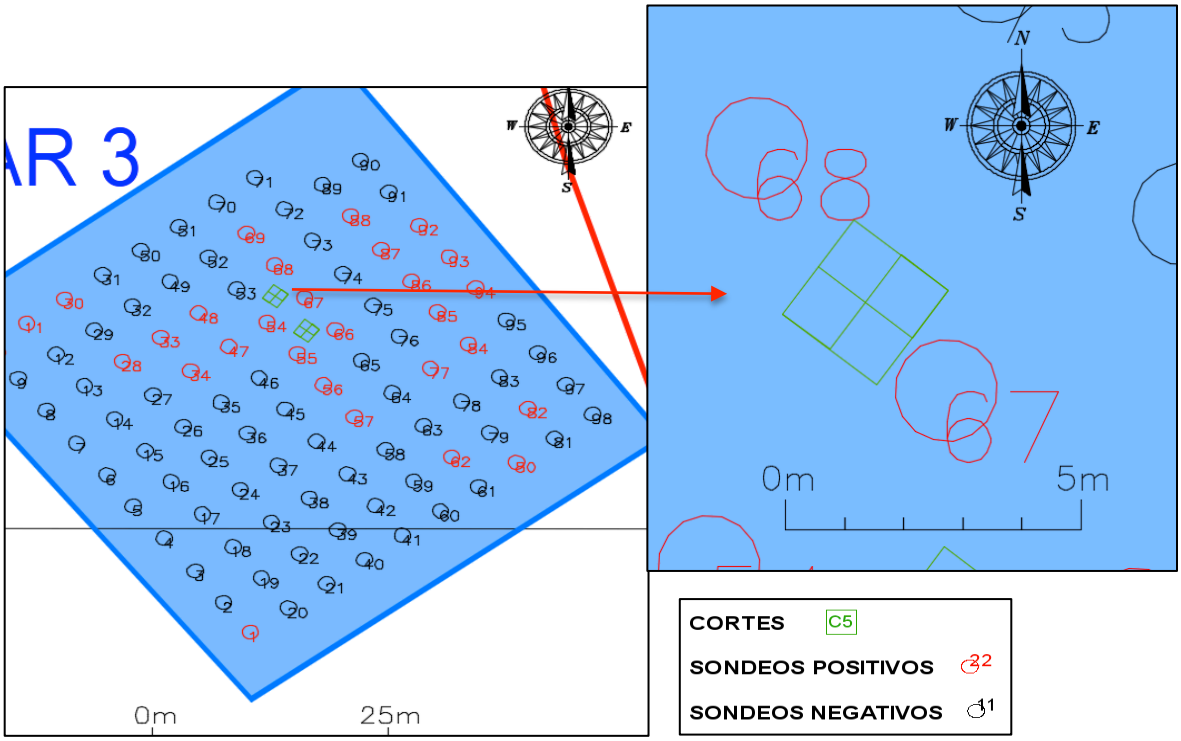


Digitalización, Biblioteca Digitalizada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 7. Corte 2, AR3, nivel 20-30 cm. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Excavación arqueológica (corte 3) AR3

El segundo corte fue ubicado a unos 5 m al norte del corte 2, entre los pozos 67 y 68 (Figura 19). Esta excavación al igual que el corte 2 fue dividida en cuatro cuadrículas de 1 x 1 m, numeradas del I al IV desde la esquina noroccidental hasta la esquina suroriental, igual que en el corte anteriormente descrito dada la evidencia arqueológica se decidió no realizar ampliaciones. En una tabla anexa digitalmente se encuentra la base de datos con la cantidad de hallazgos por cuadrícula, por nivel y por corte en las dos áreas de excavación.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 19. Localización del Corte 3 en el área de rescate AR3, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

El corte 2 tuvo unas dimensiones de 2 x 2 m con una profundidad máxima de 50 cm (Figura 20), en donde se identificó la aparición de un suelo areno-arcilloso correspondiente al suelo estéril. Esta excavación se llevó a cabo igualmente por niveles arbitrarios de 10 cm, con el fin de registrar el comportamiento del material arqueológico (aparición, disminución, desaparición).

I **50 cm**	**II** **50 cm**
III **50 cm**	**IV** **50 cm**

Figura 20. Distribución y profundidad final de las cuadriculas, Corte 3, AR3. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera.

Durante la excavación se logró registrar una frecuencia media de material cerámico entre los 10 y 20 cm de profundidad. Luego de este nivel se observó una disminución considerable del material cerámico hasta no registrarse evidencia alguna entre los 40 y 50 cm de profundidad.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 8. Corte 3, AR3, 50 cm de profundidad. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

En cuanto a la estratigrafía observada en el corte, fue posible identificar 3 estratos: el primero de estos se caracterizó por ser de composición limo-arenosa de color pardo, humedad y compactación bajas, con gran presencia de bioturbaciones caracterizadas por raíces gruesas de pastos e insectos (A). Seguido de éste se evidenció un suelo franco, de color pardo oscuro/negro, compactación media, humedad baja (B). Finalmente se identificó un suelo de transición areno-arcilloso de color amarillento, compactación baja y humedad baja (C). Se puede generalizar esta descripción estratigráfica para ambas áreas de rescate arqueológico AR2 y AR3, por lo cual a continuación se proyecta en la figura 21.

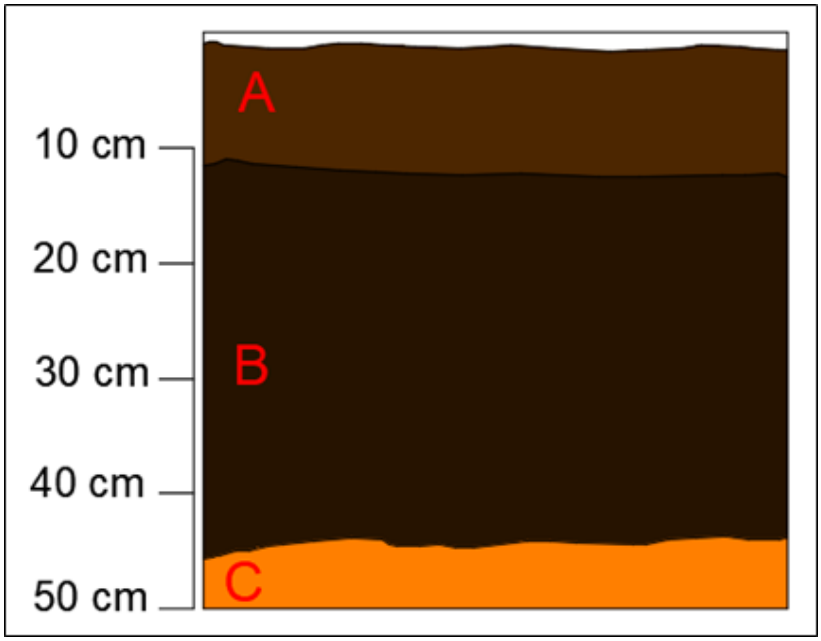


Figura 21. Perfil estratigráfico del corte 3, AR3. Este es el perfil general para AR2 y AR3, teniendo en cuenta que se observó una estratigrafía homogénea y similar en ambas áreas. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Monitoreo Arqueológico

Para el resto del predio donde no se propusieron los rescates arqueológicos, la Fundación Güe Quyne para la implementación del Plan de Manejo Arqueológico planteó el acompañamiento o monitoreo arqueológico de las distintas acciones de remoción del suelo y subsuelo con maquinaria, el cual incluyó el descapote y excavación de las diferentes áreas del proyecto. Esta medida se implementó acorde con la metodología sugerida en el documento para solicitar la autorización y que se mencionó anteriormente.

Las actividades de monitoreo que a continuación se describen solamente corresponden a los sectores donde se realizaron las obras civiles durante el tiempo activo de la presente autorización de intervención dado que las actividades propias al desarrollo del proyecto urbanístico no avanzaron por la programación interna de la empresa (Figura 22). No obstante, en el Anexo 1 se detallarán como medida de mitigación e información para el ICANH y para la empresa los procesos que deben continuar teniéndose en cuenta sobre la implementación del PMA aplicados a las áreas donde no se realizó el acompañamiento arqueológico bajo esta autorización.

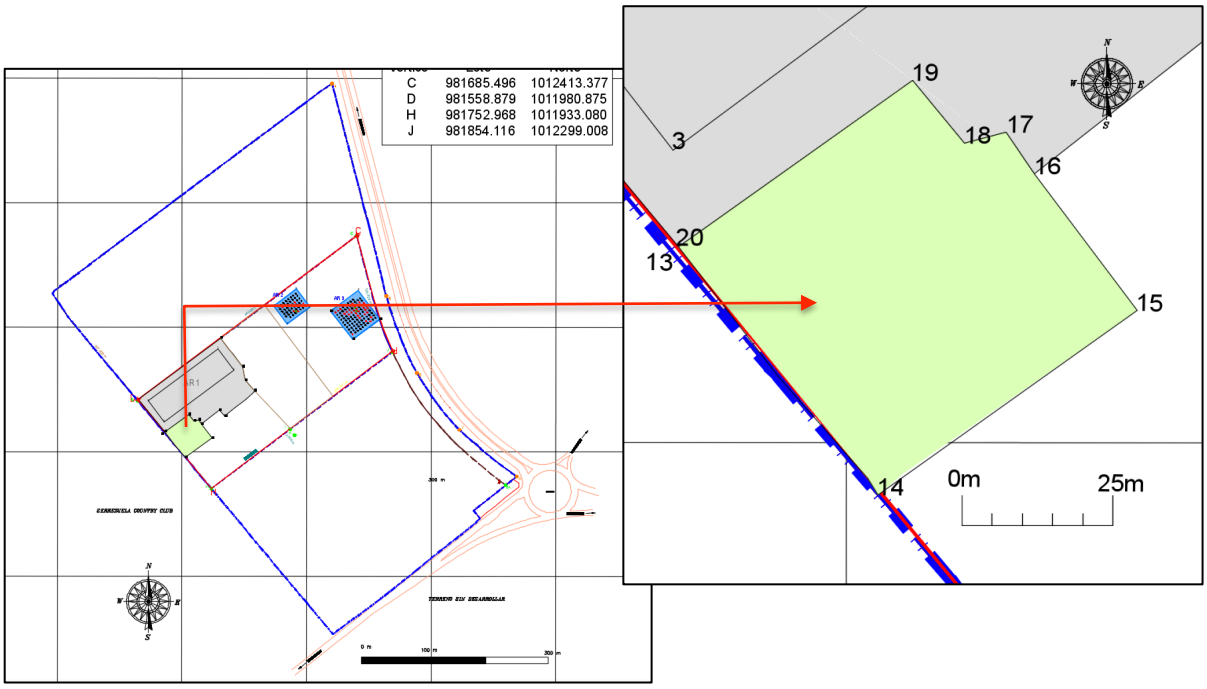


Figura 22. Localización área monitoreadas (verde), Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para dar cumplimiento a lo propuesto se hizo el acompañamiento arqueológico a la excavación en el área de urbanismo Reserva del Sol el cuál se encuentra localizado al costado suroeste del Lote 2A del proyecto general Ciudad del Sol. Hasta el momento el proceso de monitoreo se realizó sobre parte del área del "Pórtico 6", que corresponde a los sótanos-parqueaderos de la urbanización, con un área aproximada de 2728 m2 y dentro de las siguientes coordenadas:

Polígono Monitoreado			
Contenido	**Área**	**Posición X**	**Posición Y**
13	2728 m^2	981640.312	1011974.688
14		981688.967	1011953.656
15		981704.836	1012003.760
16		981677.683	1012011.604
17		981669.898	1012014.407
18		981665.462	1012008.741
19		981652.229	1012011.778

Tabla 7.Coordenadas área monitoreada Lote 2A Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera.

El monitoreo arqueológico de la excavación del área del “Pórtico 6” se llevó a cabo en dos tramos alcanzando una profundidad aproximada de 1.50 m. Con el fin de poder observar el comportamiento de cada estrato de suelo, y evidenciar la presencia o no de material arqueológico, la excavación se realizó en capas de aproximadamente 30 cm de profundidad.

En primer lugar, se realizó una primera remoción de suelo en toda el área a excavar, esto con el fin de levantar el recebo, el relleno y los materiales de escombro que se hallaban en el lugar. Este suelo correspondía a un limo-arenoso de color pardo oscuro, con escombros, basura moderna, rocas y raíces (Fotografías 9 y 10).





Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 9 y Fotografía 10. Monitoreo, remoción del recebo y material de relleno (der.) y estratigrafía primer nivel (izq.). Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

Posteriormente se excavó un segundo nivel en el cual se evidenció un suelo limo-arenoso de color pardo oscuro. En el tercer nivel se excavó un suelo limo-arenoso de color pardo y se alcanzaron los primeros centímetros de un estrato de arena de color amarilla (Fotografía 11). En el cuarto nivel se excavó un suelo de arena muy fina y suelta, de color amarilla. Finalmente, se excavó hasta alcanzar un nivel en la que aparece una arcilla gris con vetas amarillas, con un grado de humedad bajo y alta compactación. Se alcanzó una profundidad de 1.50 m (Fotografía 12).



Fotografía 11. Monitoreo de la excavación con retroexcavadora del tercer nivel. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera.



Fotografía 12. Perfil estratigráfico del área monitoreada, Reserva del Sol. Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera.

Digitalización, Biblioteca E[illegible]sán de Reichel. ICANH

Para todos los niveles de excavación se llevó a cabo una limpieza de perfiles y se realizó una revisión del suelo removido. Durante la examinación del terreno y de la tierra no se halló material o evidencia arqueológica alguna, lo cual concuerda con los resultados de la prospección que sugerían que dicho sector no habría sido ocupado por comunidades prehispánicas (Fotografías 13 y 14).





Fotografía 13 y Fotografía 14. Revisión de perfiles (der.) y del suelo (Izq.) Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Las actividades de rescate y monitoreo arqueológico realizadas hasta el momento del vencimiento de la autorización, se han descrito en detalle. Sin embargo, es necesario señalar que el predio del proyecto urbanístico Ciudad del Sol en el Lote 2A aún no se ha terminado de desarrollar en gran parte, por lo que más adelante en este informe y siguiendo las medidas propuestas para implementar el PMA se hace una descripción de los procedimientos a tener en cuenta por parte de Constructora Capital para dar continuidad al PMA bajo una nueva autorización de intervención arqueológica en aquellas áreas donde no se realizaron las correspondientes labores civiles (Anexo 1).

ANÁLISIS DE LA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA

Las actividades de laboratorio estuvieron enfocadas al análisis del material arqueológico recuperado durante la prospección intensiva y excavaciones arqueológicas del rescate de 2 áreas (AR2 y AR3) ya que como se señaló durante el monitoreo arqueológico no se halló evidencia arqueológica. Gran parte de la evidencia recuperada fueron fragmentos de cerámica y algunos líticos.

Cerámica

Durante algunas de las actividades arqueológicas realizadas en el Lote 2A del proyecto urbanístico Ciudad del Sol se hallaron 265 fragmentos correspondientes a los periodos Herrera, Muisca Temprano, Muisca Tardío y Colonial. Para la clasificación del material cerámico prehispánico se utilizó la misma tipología de estudios arqueológicos cercanos a la zona y cuyo material fue similar al registrado aquí (Broadbent, 1970; Cardale, 1981 y Langebaek, 1995). Para el material colonial y republicano se tomó como referencia la tipología que ha utilizado el equipo de la Fundación Erigaie, en cabeza de Monika Therrien , así mismo el Catalogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada (Therrien, et.al. 2002). Estas fuentes contienen claras descripciones de la cerámica, que no sólo son muy útiles sino pertinentes para el análisis que se ha realizado en este estudio. Sin embargo, aquí no se hará una detallada descripción del material, por lo que se sugiere a quien esté interesado en la misma, referirse a las fuentes principales consultadas.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

En ese sentido, se elaboró una matriz tipológica basada en las características formales de cada tipo, según los autores consultados. Es decir que se tomaron categorías amplias para su identificación, categorías suficientes para los objetivos de este estudio, el cuál no se centra en la identificación particular de las actividades puntuales, sino en los patrones de asentamiento por periodos en relación con el uso del suelo y del paisaje en general. Es así como la clasificación tipológica en general se basó en las características de la pasta, el desgrasante, la superficie, el color de ambas y decoración. Atributos también suficientes, para distinguir tipos cerámicos que ya se encuentran descritos por los investigadores señalados.

Una vez realizada la clasificación cerámica se lograron reconocer 10 tipologías, 3 pertenecientes al periodo Herrera, 3 al periodo Muisca Temprano, 2 al Muisca Tardío y 2 al Colonial: *Mosquera Roca Triturada (MRT), Mosquera Rojo Inciso (MRI), Zipaquirá Desgrasante Tiesto (ZDT), Funza Cuarzo Abundante (MCA), Mosquera cuarzo Fino (MCF), Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada (ZAT) Desgrasante Gris (DG), Desgrasante Tiesto (DT), Desgrasante Arrastrado (DA), Vidriado (Vid.),* (Tabla 4).

FRECUENCIA Y PROPORCIÓN POR TIPOS Y PERIODO											
PERIODO	Herrera			Muisca Temprano			Muisca Tardío		Colonial		TOTAL
TIPOLOGÍA	MRT	ZDT	MRI	FCA	FCF	ZAT	GDT	DG	DA	VID	
FRECUENCIA	43	6	7	2	97	1	23	78	5	3	**265**
PROP. POR TIPO	16,2	2,3	2,6	0,8	36,6	0,4	8,7	29,4	1,9	1,1	**100**
PROP. POR PERIODO	**21,1**			**37,7**			**38,1**		**3,0**		**100**

Tabla 8. Frecuencia y proporción de los tipos cerámicos y periodos, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

De acuerdo con las fuentes consultadas los tipos Mosquera Roca Inciso, Mosquera Roca Triturada y Zipaquirá Desgrasante Tiesto se han asociado al periodo Herrera. Éstos han sido reportados por Broadbent (1971) en varios sitios de la sabana y por Cardale (1981) en Zipaquirá, entre otras investigaciones; sin embargo, las características de la cerámica de sitio a sitio, parecen no variar mucho. Broadbent también menciona que el Mosquera Poroso, el cuál tiene las mismas características que el Mosquera Roca Triturada, también fue reportado por Haury y Cubillos en Facatativá; al parecer este tipo no es tan común como los otros dos, dado que éste no se menciona sino en muy pocos estudios. Siendo así en la presente clasificación se ha decidido tomar al Mosquera Roca Triturado junto con el Poroso como uno sólo ya que son realmente una variación del mismo tipo.

Digitalización y Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

El *Mosquera Rojo Inciso*, es un tipo de cerámica compuesta por abundante arena fina y cuarzo, con cierta cantidad de mica en algunas ocasiones. Su decoración se caracteriza por líneas incisas y el baño rojo. Una de sus formas predominante son los cuencos grandes con paredes verticales y con borde engrosado. Se registraron 7 fragmentos cerámicos de este tipo, es decir el 2,6% del total de la muestra recuperada (Fotografía 15).



Fotografía 15. Cerámica Mosquera Rojo Inciso

Básicamente el *Roca Triturado* se caracteriza por tener una pasta con colores alrededor del café rojizo, con abundantes partículas de calcita y algunas partículas de cuarzo. Su superficie puede llegar a ser bastante porosa gracias a la disolución de la calcita. Una de las decoraciones que se asocia con mayor énfasis a este tipo cerámico son las incisiones lineales. La frecuencia cerámica de este tipo fue la más alta para el periodo Herrera (n=43), es decir el 16,2% del total de fragmentos registrados (Fotografía 16).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH



Fotografía 16. Cerámica Mosquera Roca Triturada

El tipo *Zipaquirá Desgrasante Tiesto*, aunque fue descrito inicialmente por Broadbent (1970), el que aquí se describe es el que ha clasificado Cardale (1981), básicamente se trata de una cerámica porosa con desgrasante tiesto como lo indica su nombre, además se aprecian partículas grises y blancas; su color varía entre el café claro y el rojo. En cuanto a su decoración se aprecia el punteado y la incisión. Las formas que más se destacan en este tipo de vasijas son los cuencos aquillados, hemisféricos, abiertos y cerrados, los platos y vasijas de cuello evertido, entre otros. Al parecer es un tipo poco común para el área general de la Sabana de Bogotá, es más común en Zipaquirá de donde es originalmente (Boada y Cardale, 2017). Este tipo tuvo una proporción de 2,3% (Fotografía 17).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Fotografía 17. Cerámica Zipaquirá Desgrasante Tiesto

En general, muchos de los investigadores de la sabana se han basado en la cronología cerámica que Broadbent realizó (1970); no obstante, algunos de ellos han variado en ciertos casos su periodización, registrando unos tipos algo más temprano o más tarde en el tiempo. En cuanto al tipo Cuarzo Abundante, algunos autores prefieren dejarlo como un tipo de un periodo de transición entre el Herrera y el Muisca. Romano (2003) lo ubica como parte de un periodo Herrera Tardío, mientras que otros investigadores lo hacen dentro del periodo Muisca Temprano (Boada, 2006 y Kruscheck, 2003). El Cuarzo Fino se ha registrado como contemporáneo al Cuarzo Abundante (Broadbent, 1971), aunque Peña (1991) halló material herrera junto con cerámica del tipo Cuarzo Abundante. Aquí se tomaran ambos tipos como Muisca Temprano. Dentro de este periodo también se ha registrado el tipo Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada, cerámica que está asociada a la producción de sal y fue bastante común durante este periodo en Zipaquirá (Boada y Cardale, 2017).

El Cuarzo Abundante, se ha caracterizado por estar compuesto por un desgrasante de arena y cuarzo en grandes proporciones, con una pasta cuyo color oscila entre el crema y el carmelito oscuro, en su superficie se observa el brillo del cuarzo. En el área de estudio se hallaron solamente 2 fragmentos de cerámica, el 0,8% de la muestra total (Fotografía 18).



Fotografía 18. Cerámica Cuarzo Abundante

Básicamente el *Cuarzo Fino* se caracteriza por tener una pasta con colores alrededor del crema, el anaranjado, hasta el carmelito oscuro y un desgrasante compuesto por abundantes partículas de arena y algunas partículas de cuarzo, así como minerales negros y rojos (Brodbent, 1970). Su textura es bastante homogénea, aunque su superficie no siempre es lisa se observa el brillo del cuarzo. De los tipos cerámicos del periodo Muisca Temprano registrados, el Cuarzo Fino tuvo una mayor frecuencia (n=97), así mismo la mayor proporción (36,7%) de la totalidad de la muestra (Fotografía 19).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH



Fotografía 19. Cerámica Cuarzo Fino

El tipo *Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada*, esta compuesto por un desgrasante de arcillolita gris y blanca y una pasta bastante compacta. Su superficie es burda por fuera debido a que se nota el desgrasante y liso por dentro. Su decoración es escaza, registrándose en ocasiones pintura roja localizada sobre el labio de la vasija. Las formas siguen un patrón parecido al de algunos tipos del periodo Herrera, se registran cuencos aquillados, hemisféricos, abiertos, ollas de cuello largo, cántaros y vasijas globulares entre otras. Para el sitio se registró solo 1 fragmento cerámico, es el tipo con la proporción mas baja (0,4%) (Fotografía 20).



Fotografía 20. Cerámica Zipaquirá Desgrasante de Arcillolita Triturada

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los tipos Desgrasante Gris y Desgrasante Tiesto son propios del Periodo Muisca, donde éstos han sido considerados como más tardíos dentro del periodo. Cronológicamente el Desgrasante Gris y el Desgrasante Tiesto no solo se han identificado con el periodo Muisca Tardío, sino que en algunos sitios del altiplano cundiboyacense (como Zipaquirá y Tenza), han correspondido con ocupaciones coloniales o estaban en uso a la llegada de los españoles; según Langebaek las fechas varían entre el siglo XII y el XVII (1995: 174,176).

Las características propias de la cerámica *Desgrasante Gris* corresponden con un desgrasante que se componen por algunas partículas redondas de un color entre el gris oscuro y el negro, así como con un color de pasta entre gris y crema. Entre las formas reportadas se encuentran aquellas para el servicio de alimentos, incluyendo unas copas que no hacen parte de rituales ceremoniales sino del servicio. La frecuencia de este tipo cerámico fue la segunda más alta de toda la muestra (n=78), es decir el 29,4% (Fotografía 21).



Fotografía 21. Cerámica Desgrasante Gris

La cerámica *Desgrasante Tiestos*, puede tener una variedad de colores desde el amarillo rojizo hasta el gris; sin lugar a dudas, las partículas de tiestos son el desgrasante sobresaliente entre los fragmentos cerámicos de este tipo, aunque también se aprecia el cuarzo. Aún cuando entre sus formas se han encontrado copas y algunas vasijas antropomorfas típicas de ceremonias, también se han encontrado formas asociadas con actividades de servicio y almacenamiento. Su principal particularidad es el engobe blanco sobre el cuál se aprecia pintura roja oscura. Se hallaron 23 fragmentos, el 8,7% del total de la muestra (Fotografía 22).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 22. Cerámica Desgrasante Tiestos

Ahora bien, los grupos cerámicos *Desgrasante Arrastrado Grueso y Vidriado* dentro de la secuencia de ocupación para el altiplano, cronológicamente corresponden al periodo Colonial; sin embargo, no es posible identificarlos claramente con una fecha exacta, aunque en el catalogo de la Fundación Erigaie proponen una periodización entre los siglos XVI y XVIII. Así mismo, se han identificado algunos de estos tipos como contemporáneos del *Naranja Pulido* y del *Desgrasante Gris* (Langebaek, 1995).

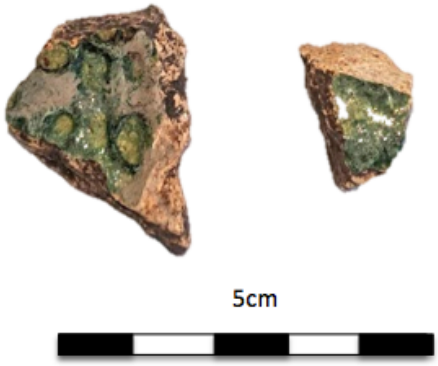
El tipo *Desgrasante Arrastrado* contiene partículas de arena y partículas rojas-naranjas, negras y grises, el color de la pasta varía entre naranja y rojo. Lo particular de este tipo es su superficie, donde se aprecia el arrastrado, de ahí su nombre, del desgrasante en sentido horizontal. Esta cerámica se utilizó básicamente para cocinar, entre las formas descritas se encuentran las ollas, cuencos y jarras. Se registró una frecuencia de 5 fragmentos cerámicos, el 1,9% de la muestra (Fotografía 23).

Digitalización, Biblioteca Especializada "Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 23. Cerámica Desgrasante Arrastrado

Como atributo general de todos los tipos *Vidriados* su es pasta arcillosa muy fina entre color blanco y salmón, y sin desgrasantes visibles (Fotografía 24). En la superficie los vidriados presentan un baño en plomo que le da la apariencia verde o amarilla. Las formas son de consumo, siendo las formas típicas de este tipo los lebrillos, escudillas y platos. Aún cuando es una cerámica de servicio se hallan algunos objetos decorativos, como floreros y candelabros. La frecuencia para este tipo (n=3) fue baja comparada con otros tipos cerámicos presentes en el área, es decir solo el 1,1% de la muestra.



Fotografía 24. Fragmentos cerámicos tipo Vidriado

Líticos

A continuación se expondrá la metodología, los resultados y algunas discusiones en torno al análisis morfo-funcional llevado a cabo con el material lítico recuperado durante las actividades arqueológicas realizadas en el proyecto Ciudad del Sol. Lo anterior con el fin de tratar de entender la naturaleza del material hallado y describir para el sitio el tipo de aprovechamiento de la materia prima, procesos de elaboraciones de artefactos además de los usos relativos y específicos de los mismos. Para poder realizar el análisis, se tomaron como referencia los documentos de Pinto & Llanos (1994), Winchkler (2006) y Boix (2012), dado que estos proporcionan herramientas suficientes para abordar el material y hacer conclusiones lo más acertadas posibles sobre la cadena operativa en la producción de artefactos líticos a través de sus atributos morfológicos.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Debido a que el análisis es morfo-funcional se tuvo en cuenta para su caracterización no solo la forma sino también los atributos asociados a su uso como la evidencia de bordes activos, tipos de desgaste y ergonomía entre otros. En este sentido, las variables a utilizadas fueron las siguientes:

- Materia prima: Es el tipo de roca la cual fue usada para la elaboración de artefactos. Para la sabana de Bogotá es muy común el hallazgo de los mismos sobre rocas sedimentarias como la lidita, limolita, arenisca y en cierta medida el chert (varían a partir del tamaño del grano y el tipo de fractura en el tallado), entre otras, que si bien no son siempre óptimas para elaborar artefactos de larga duración, son útiles para artefactos esporádicos.

- Soporte: La función de esta variable es determinar de manera general el origen de los bloques de roca (a partir de su forma) que serán usados para el trabajo de elaboración de artefactos funcionales, estos pueden ser tanto de origen rivereño (cantos rodados) o de origen relacionado a depósitos de bloques tubulares en socavones o afloramientos dispersos (minas).

- Tamaño: Esta variable nos permite observar tanto la predilección por unos tipos de tamaños al elegir las materias primas, además en ciertos casos se advierte la inclinación de los artefactos para definir una función específica, por ejemplo los cortadores pequeños pueden relacionarse con trabajos que impliquen mayor delicadeza como la talla de huesos o madera o el procesamiento de carnes finas como el pescado. Para tal fin se usaron 4 rangos: menor a 3 cm; de 3 a 7 cm; de 7 a 11 cm; y mayor a 11 cm.

- Tipo de artefacto: Ya que el trabajo, tanto en la elaboración como el uso de un artefacto, parten de la manipulación y moldeo de una masa de roca hasta conseguir un producto final útil, es esta técnica de elaboración primaria la que busca entender esta variable. Se tomaron como formas de trabajo del elemento el lascado, el pulido y el modificado por uso (este último se refiere a aquellos artefactos realizados por efecto de la abrasión y el desgaste que provoca el uso constante de éstos, como por ejemplo las manos de moler, metates o marceadores, entre otros).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- Función aparente: Esta variable refiere a la conclusión final sobre el uso aparente que puede tener un artefacto a partir de sus atributos tanto morfológicos como utilitarios visibles (desgastes). Entre las funciones aparentes se encuentras: cortador, raspador, perforador, punta de proyectil, azada, mano de moler, metate, yunque, percutor, pulidor, mortero, hacha, cincel, pesas, núcleo, superficie pulida (sección de un elemento pulido de uso no claro), macerador, desechos o cantos rodaos sin uso.

- Tipo de lasca: Debido a que muchos de los artefactos útiles para el procesamiento de animales y varias plantas se elaboran a partir de lascas (desechos útiles producto del golpeteo intencional de un núcleo de roca) este es un elemento importante para entender la relación entre las personas y la materia prima de los artefactos líticos, pues evidencia el aprovechamiento de la materia y la necesidad de generar artefactos que tengan una utilidad larga, más allá de ser simplemente piezas de uso expedito.

Catalogaremos los tipos de lasca a partir de la porción de córtex que estas aun posean. Serán primarias las que tengan un 50% o más de superficie con córtex; secundarias las que tengan una cantidad menor al 49% del córtex; y terciarias las que no posean nada de córtex.

- Borde activo: Esta variable corresponde al sector de uso del artefacto, en el cual se suele evidenciar tanto irregularidad debido al desgaste, como en algunos casos desconchamientos que nacen del sector más externo del artefacto al interior, contrario a como ocurre en los retoques. Se contarán la cantidad de bordes activos por pieza, en tal caso que corresponda a un artefacto lascado con uso.

- Retoque: Los retoques son aquellas características agregadas a los artefactos para que estos tengan una vida útil más larga. Se elaboran a partir de un lascado fino por presión sobre uno o más bordes activos. Estos suelen verse como pequeños desconchamientos cuyo ángulo de apertura parte del interior del artefacto hacia el exterior. Se evidenciará la presencia o ausencia de los mismos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

Ahora bien, teniendo en cuenta dichos criterios se analizó la muestra total de líticos, correspondientes a 7 elementos recuperados durante las excavaciones estratigráficas. Estos se clasificaron en dos categorías (Tabla 9).

Categoría	Frecuencia	Proporción
Núcleo	1	12,5 %
Desecho de talla	7	87.5%
Total	**8**	**100 %**

Tabla 9. Frecuencia y proporción líticos, Proyecto Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera, Cundinamarca.

- Núcleo: se da como resultado de la talla intencional de bloques de roca con el fin de elaborar un artefacto útil. Son indicador de actividad de talla en un sitio y corresponden a las masas de roca modificadas de las cuales fueron extraídas lascas u otros desechos irregulares. Este elemento lítico elaborado sobre roca lidita no presentó bordes activos o algún tipo de desconche, pulimento o tallado que signifique algún uso. Este núcleo representa el 12.5% del total de la muestra (N=1) (Fotografía 25).



Fotografía 25. Núcleo identificado, Proyecto PMA Ciudad del sol.

- Desechos de talla: son aquellos sobrantes resultados de la talla intencional de bloques de roca con el fin de elaborar un artefacto útil. Son el principal indicador de la actividad de talla en un sitio. Representan el 87.5% del total de la muestra (N=7) de los cuales 6 se elaboraron sobre roca lidita y 1 sobre limolita (sedimentarias) (Fotografía 26).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Fotografía 26. Muestra de desechos de talla identificados, Proyecto PMA Ciudad del sol.

Distribución de la Evidencia en el Paisaje

Definir la distribución de cualquier evidencia registrada y recuperada durante la fase de campo de la implementación del Plan de manejo Arqueológico del proyecto urbanístico Ciudad del Sol Lote 2A en el municipio de Mosquera, tiene como uno de sus propósitos localizar áreas puntuales de los posibles yacimientos y de su potencial arqueológico. No obstante, el análisis va más allá cuando la distribución del material se correlaciona con las características del paisaje en el cual se encuentra. Dichos análisis permiten sugerir cuál pudo ser el patrón de asentamiento de quienes ocuparon el área de estudio y cómo estos pobladores hicieron uso del suelo y del paisaje en general, lo que a su vez ayuda a dilucidar en parte cuál pudo haber sido la organización socioeconómica del grupo o grupos prehispánicos que allí se asentaron. Por lo tanto, los análisis de distribución que se han realizado, siendo consientes de las limitaciones que puedan existir, buscaron articular la ubicación de los hallazgos con las características del paisaje para determinar las características del yacimiento arqueológico, es decir cuál pudo haber sido la intencionalidad de haber ocupado dicho sitio.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En ese sentido, es importante tener claro las particularidades físicas del terreno para poder entender la disposición del *paisaje cultural* una vez se crucen las características geográficas del área de estudio y de la región junto con las evidencias arqueológicas. Ahora bien, dado que aún no se cuenta con la totalidad de la recuperación de la evidencia arqueológica o del comportamiento de la misma, puesto que aún no se han finalizado de realizar las obras de urbanismo y por tanto de realizar las remociones de suelo, en este apartado los análisis serán algo generales mientras se reanuda el proceso de acompañamiento arqueológico bajo una nueva autorización de intervención arqueológica para aquellas áreas que faltan.

Antes de examinar la distribución de la evidencia se puntualizarán aquellos atributos físicos del área que se creen importantes para lograr apreciar el patrón de ocupación prehispánico en la zona. Por lo tanto, antes de pasar al análisis de los patrones de dispersión del material arqueológico para cada uno de los periodos registrados, se expondrá brevemente la descripción geomorfológica para el área de estudio, así como el uso del suelo.

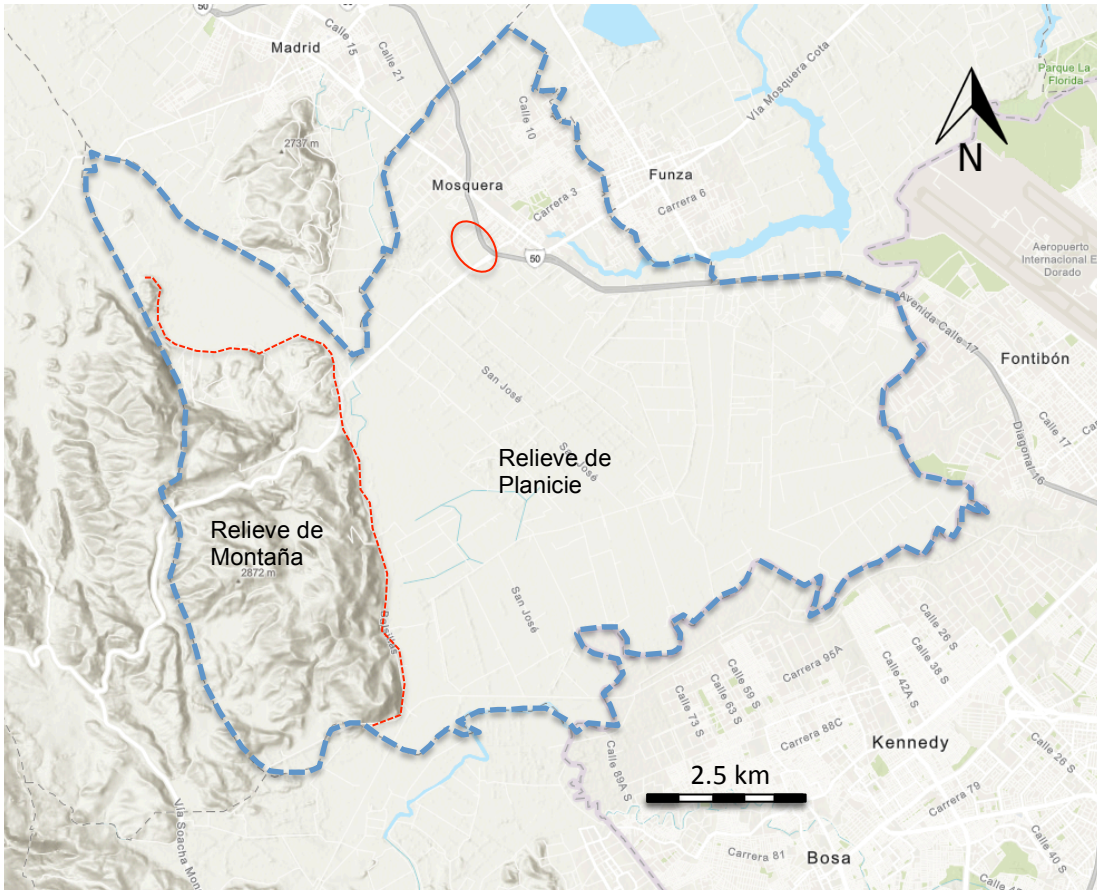


Figura 23. Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca (circulo rojo), https://www.arcgis.com/home/webmap/viewer.html?useExisting=1

Fisiográficamente Mosquera se compone de dos tipos de relieves, uno montañoso y otro lacustre marginal. La zona montañosa incluye un relieve ondulado y valles intermontañosos con alturas hasta 2872 m (Figura 23). Mientras que en la segunda zona se aprecian terrazas lacustres, sobre un área de pendiente suave, con un altura promedio entre los 2540 y 2590 m. Puntualmente el Lote 2A se encuentra localizado sobre un área agradacional aluvial cuyo paisaje se ha clasificado como una planicie fluviolacustre y su relieve se considera que se encuentra sobre una terraza baja lacustre a 2545 m.s.n.m. cercana de los ríos Balsillas y Subachoque.

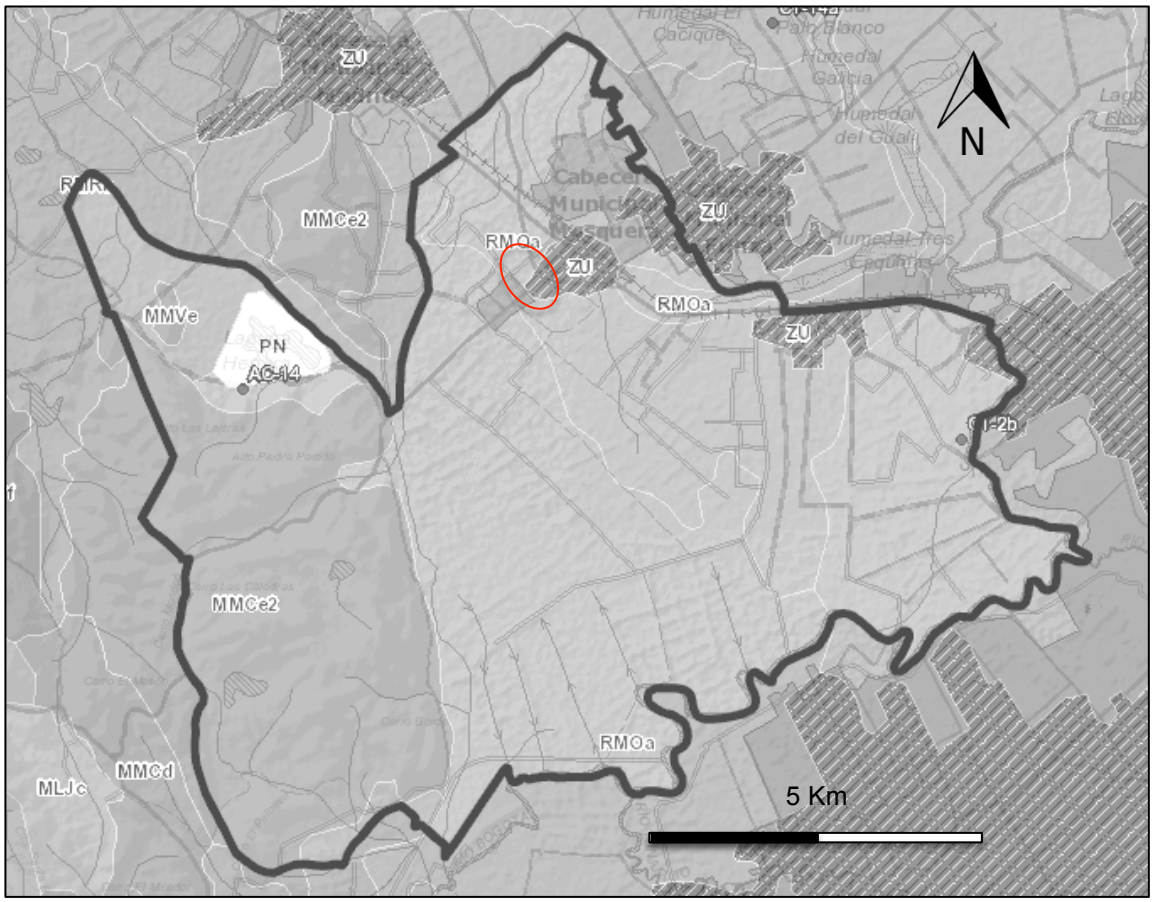


Figura 24. Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca (circulo rojo), se detalla el tipo de suelo RMQa. Plano extraído de la página del IGAC.

Aún cuando el terreno tiene un leve declive, puede decirse que es relativamente plano y no se destaca ningún tipo de aterrazamiento o elevación, lo que lo hace propenso a las inundaciones. En general se puede mencionar que la zona donde se ubica el presente estudio, cartográficamente se constituye como un suelo RMQa, que se refiere a un tipo de relieve plano con poca pendiente, que hace parte de la zona lacustre marginal como ya se mencionó (Figura 24). En general los suelos de estas zonas de Mosquera, y puntualmente para el sitio, se han dispuesto para la agricultura mixta y para la ganadería intensiva, con utilización de pasturas mejoradas, siendo este el caso para el lote antes de iniciarse el desarrollo de la obra (Fotografía 27). Además debe destacarse que en el área se hallan fuentes hídricas cercanas como la Laguna de la Herrera, el Humedal Say y el río Subachoque.



Fotografía 27. Relieve plano con pastos mejorados para el desarrollo de la ganadería, Lote 2A, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera – Cundinamarca.

Al revisar el histórico en Google Earth, que si bien no muestra más que unas cuantas imágenes satelitales de un par de décadas anteriores, se hacen evidentes los restos que dejan este tipo de actividades productivas desde tiempo atrás.

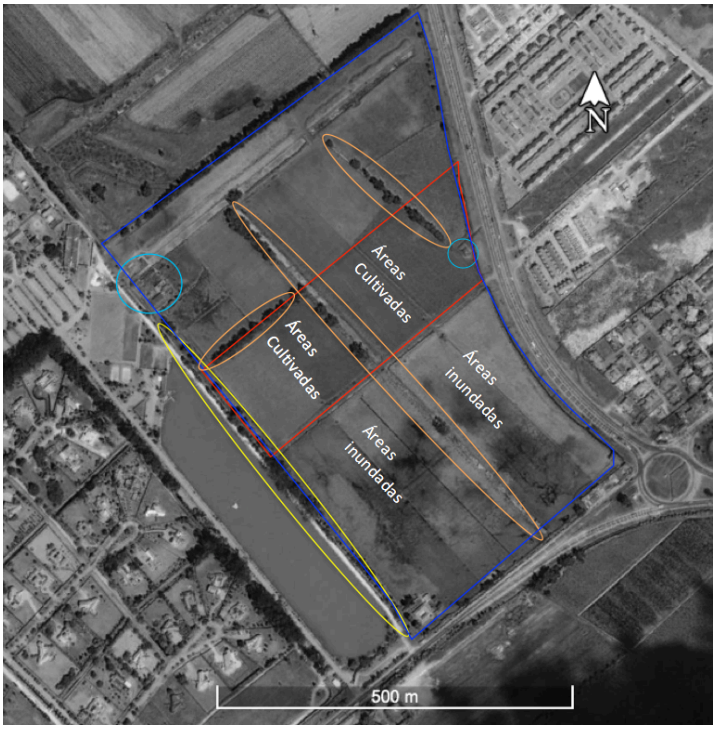


Figura 25. Detalle de las áreas producto de actividades económicas en Lote 2A (polígono rojo) y en el predio de Ciudad del Sol en general (polígono azul). Se observan canales (óvalos naranja), casas (óvalos aguamarina), vía pavimentada (óvalo amarillo), áreas cultivadas e inundadas. Imagen tomada de Google Earth, 2007.

Adicional, en las imágenes también se hace evidente la existencia de una antigua casa en el sector suroccidental, lo que podría explicar la presencia de la vía pavimentada en el área de estudio. Además, también se observa otra casa ubicada hacia la esquina nororiental del área de estudio, que sugiere el motivo de los rellenos registrados y la elevación sobre el suelo natural que se registró cuando se realizó la primera fase de prospección. De la misma manera, son visibles canales de aguas descubiertos durante la prospección, construidos como drenajes y para el manejo de las aguas lluvias e inundaciones que pudiesen presentarse en el área donde se encontraban los cultivos modernos a lo largo de todo el predio donde se desarrolla el proyecto urbanístico Ciudad del Sol (Figuras 24 y 25).



Figura 26. Áreas de cultivo dentro del Lote 2A en el año 2009. Imagen tomada de Google Earth.

Las actividades productivas, las intervenciones y adecuaciones modernas que se han venido realizando en el terreno del área de estudio en las últimas décadas son indicativos de cómo el suelo ha sido modificado dadas las características fluviolacustres de la región con el fin de poder aprovechar el mismo para el desarrollo de actividades como la agricultura y la ganadería. Ahora bien, con el ánimo de entender las dinámicas prehispánicas y coloniales con relación al uso y ocupación del suelo, se realizó un análisis de la distribución de las evidencias culturales en el área de estudio.

El tener mayor claridad acerca de las características del paisaje y de las condiciones que éste pudo haber brindado para ser habitado por quienes allí se asentaron junto con los análisis de la distribución del material arqueológico, permite entender parcialmente el desarrollo socioeconómico en el área. Es decir que se podrá saber preliminarmente si en el sitio se llevaron a cabo actividades permanentes o temporales y según esto vislumbrar si las poblaciones estaban basando su subsistencia en productos puntuales o estarían acudiendo a una variedad de locaciones que les brindara no solo diferentes recursos alimenticios sino una seguridad en el sustento durante los distintos periodos estacionales (lluvia y sequía).

Las evidencias arqueológicas recuperadas y registradas durante la implementación del presente PMA sugieren resultados más puntuales a los de la prospección arqueológica ya que, como es de esperarse, fue posible obtener mayor detalle del contexto arqueológico en las áreas donde se realizó tanto el rescate como el monitoreo arqueológico. A pesar que aún falta por implementar el PMA en el resto de las zonas donde no se han iniciado las obras civiles, como se mencionó al inicio de este documento, un análisis sobre las evidencias registradas en el presente estudio junto con los resultados de estudios cercanos permitirá llegar a formular algunas interesantes consideraciones finales.

A continuación se señalan las distribuciones de las frecuencias cerámicas para cada periodo registrado según cada una de las estrategias de recolección de información propuestas, es decir durante la prospección intensiva, las excavaciones arqueológicas y el monitoreo, aunque durante este último no se registró evidencia alguna. Junto con dichas descripciones se hará un análisis de las mismas para finalmente presentar las consideraciones acerca del contexto arqueológico.

Distribución de la cerámica en las áreas de rescate en el área general – Prospección Intensiva

Se buscó obtener una visión general del material arqueológico recuperado durante la prospección intensiva realizada en las 2 áreas de rescate (AR2 y AR3). Si bien las áreas se determinaron como unidades de recuperación de información separadas hay que recordar que por su geografía y periodización se puede afirmar que hicieron parte de un contexto arqueológico más amplio. Por lo tanto, se tomaron las frecuencias de distribución espacial de la cerámica de las 2 áreas por separado y se proyectaron sobre mapas de *surfer,* con el fin de

realizar análisis geoestadísticos que permitieran comparar y contrastar entre si dicha información y así determinar, si junto con la localización en el paisaje, se dio o no algún patrón de ocupación o comportamiento de la evidencia que se refiera a los asentamientos para cada periodo.

Registro	Herrera	M. Temp.	M. Tardío	Colonial	Total
PROPS. AR2	4	1	0	3	8
PROSP. AR3	1	9	31	2	43
TOTAL	5	10	31	5	51

Tabla 10. Frecuencia cerámica por periodo de la prospección intensiva, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca

Registro	Herrera	M. Temp.	M. Tardío	Colonial	Total
PROPS. AR2	50	12,5	0	37,5	100
PROSP. AR3	2,3	20,9	72,1	4,7	100
TOTAL	9,8	19,6	60,8	9,8	100

Tabla 11. Frecuencia cerámica por periodo de la prospección intensiva, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca.

De acuerdo con la clasificación cerámica se pudo determinar que el material cerámico recuperado en las áreas prospectadas intensivamente perteneció a los pobladores de 4 diferentes periodos: Herrera, Muisca Temprano, Muisca Tardío, y Colonial. Sin lugar a dudas, el periodo Muisca Tardío tuvo una mayor ocurrencia (60,8%) en solo 1 (AR3) de los 2 sectores prospectados, seguido por el periodo Muisca Temprano (19,6%), y finalmente el Muisca Temprano y Colonial con proporciones iguales (9,8%) (Tabla 10). Al comparar estas proporciones junto con los mapas de frecuencias en *Surfer* se pueden llegar a establecer interesantes conclusiones sobre el patrón de asentamiento para cada uno de los periodos, sugiriendo uso y permanencia del sitio e indicando, hasta cierto punto, el desarrollo socioeconómico del mismo.

Distribución y frecuencias de la cerámica en AR2

De acuerdo a la frecuencia cerámica recuperada durante la prospección intensiva realizada en el área de rescate AR2 (Tablas 9 y 10), contrario a lo que se observó en el total del material

recuperado, no se aprecia un crecimiento entre periodos prehispánicos, al contrario entre el periodo Herrera y el Muisca Temprano el material recuperado disminuye mientras que para el periodo Muisca Tardío no se halló cerámica, posteriormente se observa un ligero incremento del material colonial.

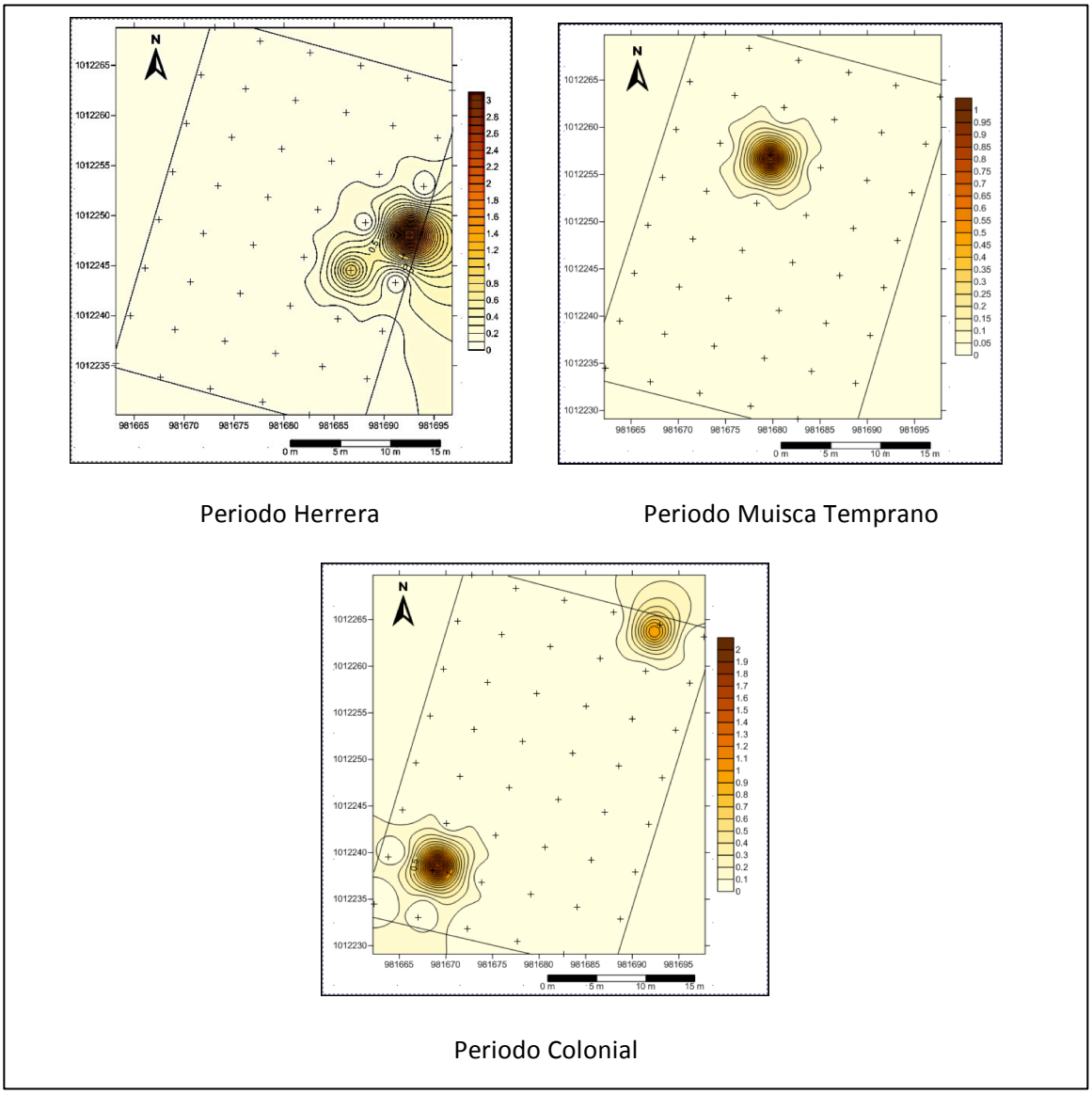


Figura 27. Mapas de distribución cerámica de la prospección intensiva para el sitio AR2, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca.

Una vez se advierte la distribución de la evidencia para cada periodo (Figura 27), se apreció que el patrón de ocupación entre periodos habría sido distinto. Se alcanza a distinguir que durante el periodo Herrera la baja frecuencia cerámica registrada señaló una breve ocupación de los pobladores muy puntual hacia el extremo oriental del área. Durante el Muisca Temprano se observó hacia el centro y para el Colonial hacia el norte y sur a pesar de su baja frecuencia.

No sólo la frecuencia parece señalar un cambio en la ocupación sino la distribución de la cerámica reconociendo una dispersión de la misma a través de todo el área sin llegar a señalar concentraciones que denotaran algún tipo de nucleación o aldea. Ahora bien, realmente hubo un cambio considerable en la proporción del material cerámico entre el Herrera y el Muisca Temprano, pasó de un 50% a un 12,2%, apreciándose igual una diferencia en la ocupación en el espacio. Como se mencionó, el material para el periodo Muisca Tardío no se registró durante la prospección. Para el periodo Colonial, se registró de nuevo material cerámico con una proporción de 37,5% y un una distribución de material notoriamente diferente a los del los periodos prehispánicos.

Distribución y frecuencias de la cerámica en AR3

Según las frecuencias y proporciones de la cerámica recuperada para el área de rescate AR3 (Tablas 9 y 10), se observó un incremento en la ocupación entre los periodos prehispánicos para posteriormente disminuir durante la colonia. La baja proporción cerámica recuperada para el periodo Herrera (2,3%) refleja una ocupación que quizás fue temporal o transitoria. De nuevo, como ocurrió para el área de rescate AR2, la ubicación de la evidencia que se registró durante la prospección para este periodo fue puntual, exactamente hacia la esquina sur del polígono. Con respecto al periodo Muisca Temprano se apreció un aumento considerable en la proporción de cerámica recuperada (20,9%) en comparación con el periodo anterior. Así mismo, se observó que el material cerámico, de acuerdo al mapa de distribución (Figura 28) se registró básicamente sobre la mitad norte de área de AR3, lo que sugirió que la ocupación en términos poblacionales y/o temporales fue mayor. Al observar la frecuencia cerámica del Muisca Tardío se apreció un crecimiento considerable en la proporción del material (72,1%); sin embargo, aún cuando existió una dispersión relativa de la cerámica por todo el área prospectada, el mapa de distribución indicó cierta concentración hacia el centro del sitio. Por otro lado, se advirtió una notoria diferencia en el comportamiento de la ocupación para este

periodo entre las dos áreas de rescate, mientras en AR2 durante la prospección no existió evidencia alguna para dicho periodo, en AR3 parece sugerir que los pobladores del Muisca Tardío tuvieron una mayor presencia que los habitantes del resto de periodos. Al comparar la evidencia del periodo Colonial con la del último periodo prehispánico, se advirtió que la proporción cerámica (4,7%) disminuyó notablemente. El comportamiento en la distribución cerámica fue dispersa igual que se observó en AR2.

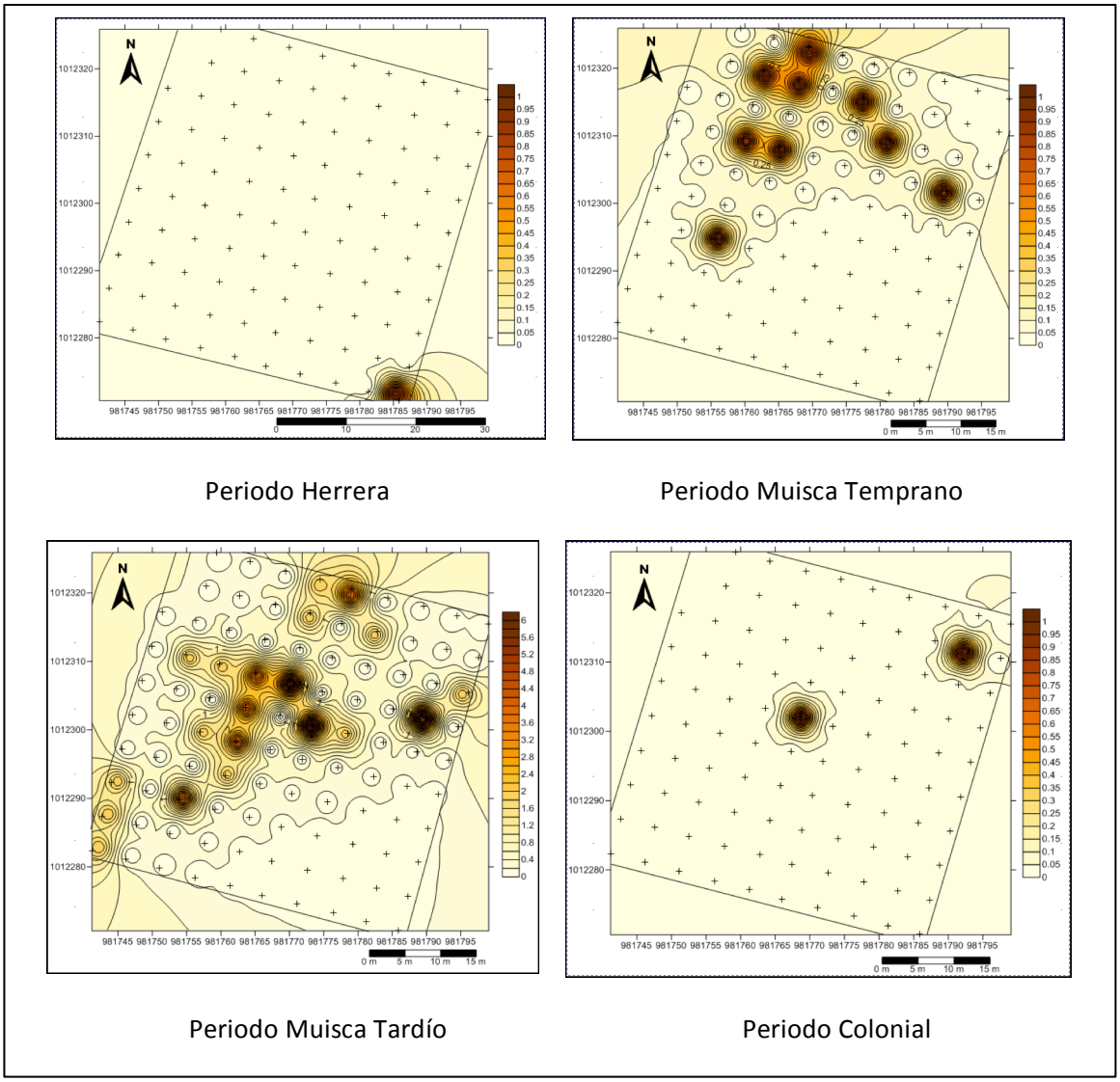


Figura 28. Mapas de distribución cerámica de la prospección intensiva para el sitio AR3, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca.

Al comparar y analizar entre si las proporciones y distribuciones de la evidencia se apreció un comportamiento diferente al del área AR2, que a primera vista no sugiere un claro patrón de ocupación en el espacio y en el tiempo; sin embargo, aún debe ser analizada esta información en conjunto con el resto de los datos obtenidos de las excavaciones que a continuación se detalla.

Distribución de la cerámica en las áreas de rescate en el área general – Excavaciones arqueológicas

A continuación se describe en detalle el comportamiento de la evidencia cerámica registrada en los 3 cortes arqueológicos en conjunto. Dado que el área de excavación de los cortes fue entre 4m^2 y 6 m^2 donde no se registró ningún rasgo que indicara algún área o actividad puntual, así como la distribución del material no fue realmente consistente con alguna actividad sino que correspondió con áreas de basureros, se decidió analizar la cerámica registrada en todos los cortes bajo un mismo mapa de distribución dentro del área de estudio, complementando así la información recuperada en las 2 áreas de rescate (AR2 y AR3) de manera puntual dentro de un contexto más amplio.

Registro	Herrera	M. Temp.	M. Tardío	Colonial	Total
CORTE 1-AR2	47	35	16	0	98
CORTE 2-AR3	2	35	25	1	63
CORTE 3-AR3	2	20	29	2	53
Total	51	90	70	3	214

Tabla 12. Frecuencia cerámica por periodo en las 3 excavaciones arqueológicas, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca.

Registro	Herrera	M. Temp.	M. Tardío	Colonial	Total
CORTE 1-AR2	48	35,7	16,3	0	100
CORTE 2-AR3	3,2	55,6	39,7	1,6	100
CORTE 3-AR3	3,8	37,7	54,7	3,8	100
Total	23,8	42,1	32,7	1,4	100

Tabla 13. Proporción cerámica por periodo en las 3 excavaciones arqueológicas, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca

Como se mencionó, no todas las excavaciones tuvieron la misma área, por lo que hay que ser cauteloso al realizar las comparaciones entre las evidencias cerámicas registradas en éstas. En ese sentido conviene hacerlo por medio de las proporciones del material (Tabla 12) apoyadas en los mapas de distribución (Figura 29).

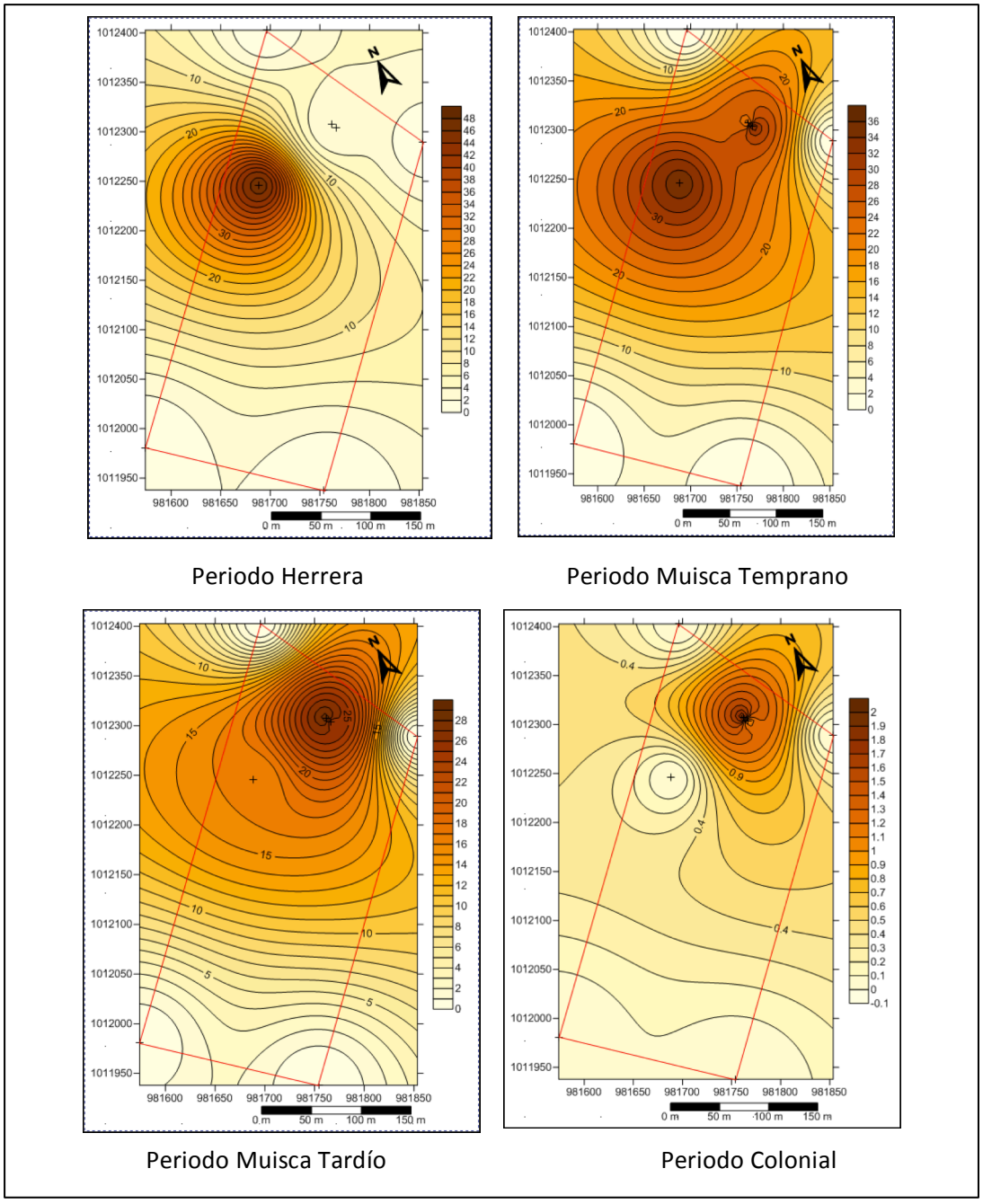


Figura 29. Mapas de distribución cerámica de las excavaciones, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera.

En general, se observó un aumento de las proporciones cerámicas para los periodos prehispánicos, mientras que para el periodo Colonial decreció (Tablas 11 y 12). Aún cuando la cerámica para el periodo Herrera fue la que tuvo la menor proporción (23,8 %) dentro de los periodos prehispánicos se observa que no es muy baja, lo cuál sorprende un poco si se tiene en cuenta que en los estudios previos realizados en el lote de del proyecto Ciudad del Sol se había presentado una frecuencia muy baja de material cerámico para este periodo. Aunque en ambas áreas de rescate AR2 y AR3 durante la prospección intensiva y las excavaciones arqueológicas se registró cerámica herrera, se apreció como se evidencia una mayor proporción hacia el área de rescate AR2 en la excavación o corte 1 (Figura 29). Para el periodo Muisca Temprano se dio un evidente incremento en la proporción de la cerámica (42,1%), así como en el espacio ocupado. De acuerdo al mapa de distribución para dicho periodo la ocupación se concentró en el área de rescate AR2 con una notable aparición en AR3 . Para el periodo que le sigue, el Muisca Tardío, se registró un ligero decrecimiento en la proporción de la cerámica recuperada (32,7%), con una concentración hacia el costado oriental donde se encuentra ubicado el área AR3, aún cuando hacia la otra área de rescate también se registró material para este periodo. Al parecer la ocupación del espacio durante el época prehispánica tuvo alguna preferencia por dichas áreas en particular. Ahora bien, durante la ocupación colonial se dio una disminución de la población notablemente menor comparada con la del material prehispánico teniendo en cuenta la proporción de la cerámica (1,4%) registrada para las dos mismas áreas de rescate aunque el material realmente se halló hacia el sector AR3 únicamente.

Definitivamente al comparar las 2 áreas de rescate con el material cerámico registrado durante la excavación de los cortes y el de la prospección se observó como la ocupación durante el periodo Herrera se concentró hacia el área de rescate AR2, mientras que al parecer los pobladores del Muisca Temprano y Tardío se concentraron hacia el área de rescate AR3. En cuanto a la frecuencia y/o proporción cerámica es claro que hubo un incremento desde el periodo Herrera hasta el periodo Muisca Tardío, lo cuál no se habría observado cuando se realizó el análisis por separado según el tipo de registro (prospección intensiva y excavaciones arqueológicas). Es evidente el incremento entre el periodo Herrera y el Muisca Temprano, mientras que entre este último y el Muisca Tardío el incremento fue realmente mínimo (Tablas 13 y 14).

Registro	Herrera	M. Temp.	M. Tardío	Colonial	Total
CORTE 1-AR2	47	35	16	0	98
CORTE 2-AR3	2	35	25	1	63
CORTE 3-AR3	2	20	29	2	53
PROPS. AR2	4	1	0	3	8
PROSP. AR3	1	9	31	2	43
TOTAL	56	100	101	8	265

Tabla 14. Frecuencia cerámica total recuperada por periodo, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca

Registro	Herrera	M. Temp.	M. Tardío	Colonial	Total
CORTE 1-AR2	48,0	35,7	16,3	0	100
CORTE 2-AR3	3,2	55,6	39,7	1,6	100
CORTE 3-AR3	3,8	37,7	54,7	3,8	100
PROPS. AR2	50	12,5	0	37,5	100
PROSP. AR3	2,3	20,9	72,1	4,7	100
TOTAL	21,1	37,7	38,1	3,0	100

Tabla 15. Proporción cerámica total recuperada por periodo, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca

Aún cuando no es posible determinar durante que periodo pudo haber sido elaborado el material lítico, se puede afirmar que fue usado o desechado durante alguno de los periodos prehispánicos, por lo que a pesar de no poder delimitar esta evidencia a un periodo en particular se puede de cierta manera correlacionar con la distribución de la cerámica.

Registro	CORTE 1-AR2	CORTE 2-AR3	CORTE 3-AR3	TOTAL
Frecuencia	3	4	1	8
Proporción	37,5	50	12,5	100

Tabla 16. Proporción y frecuencia lítica por excavaciones arqueológicas, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca

Los líticos, de acuerdo a los resultados, solamente se recuperaron durante la excavación arqueológica de los 3 cortes. En la tabla 15 se puede apreciar que en el corte 2 localizado en el área de rescate AR3 fue donde se registró la mayor proporción (50%) seguido del corte 1 en AR2 con 37,5%. Dado que no es posible saber a cuál de las ocupaciones prehispánica

perteneció este material, se ha analizado la relación entre frecuencia cerámica y distribución. Aunque hay que tener en cuenta que AR3 es mayor en área que AR2, se ha podido apreciar que proporcionalmente en AR3 (60%) se registraron más fragmentos cerámicos que en AR2 (40%) así como con los líticos; sin embargo, no se puede afirmar que la evidencia en AR2 fuese significativamente menor (Tabla 16).

Registro	CORTE 1 AR2	CORTE 2 AR3	CORTE 3 AR3	PROPS. AR2	PROSP. AR3	TOTAL
Frecuencia	98	63	53	8	43	265
Proporción	37	23,8	20	3	16,2	100

Tabla 17. Proporción y frecuencia cerámica total por tipo de registro, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca

Es probable que las proporciones y distribuciones del material cerámico y lítico estén sugiriendo una mayor actividad u ocupación en el área de rescate AR3 que en AR2; sin embargó, al estar solamente a unos 50 m de distancia entre si es posible que se tratará de asentamientos (por periodo) que hubiesen pertenecido al mismo grupo socioeconómico con residencias dispersas.

Los resultados presentados hasta ahora demuestran sin lugar a dudas que existió una preferencia por ciertos espacios sobre otros para ser ocupados. En comparación con los resultados de la prospección general (Aristizábal y Bernal, 2018a) la ocupación según la información parcial recuperada durante la implementación del PMA señala un área de mayor tamaño o varias zonas de ocupación con mayor intensidad pero ciertamente concentrada hacia el sector oriental del polígono como se señaló durante la prospección.

CONSIDERACIONES FINALES

Si bien no puede asegurarse que existió una continuidad en la ocupación del área de estudio, indiscutiblemente sí hubo presencia de pobladores desde el periodo Herrera hasta el Colonial durante diferentes momentos de la historia del sitio. La permanencia en el sitio y su uso pudo verse determinado por factores diferentes según los intereses y dinámicas socioeconómicas de los habitantes de cada periodo y su relación con el medio circundante.

Sin duda durante los periodos prehispánicos se dio una ocupación importante en el área de estudio, no queriendo decir que se tratara de una ocupación central en el desarrollo socioeconómico de dichos grupos, ya que la frecuencia y dispersión de la evidencia sugiere que para cada periodo se trató mas bien de asentamientos de grupos pequeños de pobladores con residencias dispersas.

Ahora bien, como se observó al parecer durante los periodos Muisca Temprano y Muisca Tardío, fue cuando el área de estudio tuvo una mayor concentración de población según el análisis de las proporciones y distribuciones del material cerámico; no obstante, se debe resaltar la proporción de la evidencia para el periodo Herrera en este proyecto, ya que su presencia parecía menor de acuerdo a resultados de estudios arqueológicos anteriores (Aristizábal y Bernal, 105; 2018a y 2018b). En la presente investigación definitivamente la cerámica herrera sugiere que el sitio llamó la atención de pobladores desde una temprana época en la historia de la región para el desarrollo actividades de subsistencia y domésticas si se tiene en cuenta el tipo de evidencia registrada durante las diferentes etapas de prospección e implementación del PMA en el área de estudio.

Aunque la interpretación sobre los procesos socioculturales y económicos que se puedan llegar a dilucidar aquí es en cierto modo parcial ya que debe considerarse que el material registrado en el área de estudio no ha sido sistemático en cuanto a la metodología de recuperación, ya que como se ha descrito parte se hizo por medio del acompañamiento arqueológico a una sección del área en construcción y otra a través de la prospección intensiva y excavaciones arqueológicas a dos sectores puntuales. Sin embargo, al realizar un análisis del tipo de material, su periodicidad, la distribución del mismo, la geomorfología del lugar junto con los hallazgos evidenciados en estudios realizados en sectores aledaños al presente, es posible reconocer cierto patrón de ocupación en el área de estudio.

En ese sentido, en primera instancia se observó a partir de la evidencia que diferentes grupos de humanos durante distintos periodos prehispánicos hallaron posiblemente buenas condiciones brindadas por el medio, entre otras como pudo ser un suelo fértil para cultivar en épocas de no inundación, recursos hídricos, recordando que al oriente del sitio se encuentra aproximadamente a unos a 3 km la Laguna de la Herrera y a 1.5 km el rio Subachoque y al

occidente a 2 km el humedal Say, lo que a su vez proporcionó seguramente recursos de fauna y flora. Lo anterior y probablemente debido a otros factores fue lo que le permitió a los pobladores prehispánicos asentarse allí durante lapsos de tiempo al parecer no prolongados. Se destaca la noción de “momentos de ocupación no prolongados o temporales” debido a que la evidencia registrada así lo sugiere si se tiene en cuenta que la frecuencia del material recuperado no fue alta aunado al hecho que no se registró ningún otro tipo de evidencia como fogones, huellas de poste o áreas de actividades que indicaran un tipo de ocupación permanente.

La idea de un asentamiento no prolongado, es sustentado también con los resultados de otros estudios realizados en áreas próximas al predio y que fueron también objeto de estudio por parte del equipo de la Fundación Güe Quyne para los proyectos que se han desarrollado en la Hacienda de Alcalá (Aristizábal. y Bernal, 2016, 2016a y 2016b) y Ciudad del Sol Etapas 1 y 2 (Aristizábal y Bernal, 2015, 2018a y 2018b;) durante las fases de prospección y acompañamiento arqueológico. Se puede apreciar que los resultados son consistentes, es decir, que hay un patrón de ocupación disperso, con frecuencia de materiales bajo, indicando un uso aislado y de contexto doméstico.

Ahora bien, este patrón de ocupación disperso y temporal concuerda con aquello que Langebaek (1987) propuso sobre las características de los asentamientos muiscas en concreto donde expuso que durante los periodos prehispánicos coexistieron tanto aldeas como viviendas dispersas, dando origen tanto a una población "rural" como a aldeas nucleadas que se asemejarían a “centros urbanos” (Langebaek, 1987). Como se mencionó en los antecedentes, al respecto Langebaek precisa que las unidades de vivienda muisca parecen haber combinado ocupaciones temporales tanto en aldeas como en residencias dispersas, como una manera de maximizar el acceso a la variedad de productos que ofrecían los diferentes eco-nichos de dicha región (Langebaek, 1987: 42-44). Desde esta perspectiva, se cree que los hallazgos registrados durante las labores de rescate en el área de estudio sugieren el mismo patrón de ocupación como lo propone Langebaek cuando se refiere al tipo de población rural. Es decir que este sitio, no tuvo un carácter para nada permanente en ninguno de los periodos identificados, así como se trató más bien de un área de asentamiento disperso y temporal.

En general, podría sugerirse que el manejo socioeconómico que estas poblaciones reprodujeron para su subsistencia se basó en el aprovechamiento de recursos de acuerdo a la movilidad del grupo con relación al manejo y apropiación del espacio según cambiaban las estaciones entre temporadas de lluvia y temporadas secas. En este sentido, lo que se está indicando es que posiblemente durante la época de lluvia el sitio no fue ocupado realmente debido a las inundaciones. Adicionalmente, no existe ningún tipo de evidencia como un sistema de camellones y canales que hubiesen demostrado que ciertamente hubo algún tipo de manejo puntual de los medios hídricos y del suelo para crear zonas extensas de cultivo para el control de recursos durante temporadas de inundación. Al no existir un método de aprovechamiento del suelo a lo largo del año es poco factible que la ocupación hubiese sido permanente.

Ya para finalizar, debe señalarse que en todo caso las proporciones cerámicas para cada periodo y su variación en el tiempo sugieren que pudo haber existido o ya fuese un aumento en la población o una mayor permanencia de un mismo grupo en el área de estudio. Si bien se observaron algunas zonas de asentamiento más amplias durante los periodos Muisca Temprano y Tardío, se destaca que la ocupación fue similar para todos los periodos prehispánicos ya que el sitio de elección para su establecimiento fue básicamente hacia el mismo sector, posiblemente por las características del terreno. Es posible, que la diferencia en las proporciones de la evidencia cerámica sí reflejen un cambio en la prolongación en la permanencia en la ocupación y por tanto estuviesen relacionadas con el cambio en el uso de la tierra, con sus referentes respecto al paisaje circundante, a las fuentes de alimentos e hídricas para su subsistencia, así como a los cambios en la complejización social de las sociedades prehispánicas, entre muchas otras variables. Por lo mismo en cuanto a la evidencia para el periodo Colonial, es claro que la baja frecuencia de la evidencia parece sugerir que en el sitio no existió un pueblo español, sino más bien la tierra habría hecho parte de alguna de las haciendas dedicadas a la ganadería con grandes porciones de tierra bajo la administración de una casona.

ARQUEOLOGÍA PÚBLICA Y DIVULGACIÓN

Durante la etapa de rescate y monitoreo arqueológico y previa a la misma, se realizaron charlas informativas con el personal y directores de la obra en torno al patrimonio arqueológico y su legislación con el fin de hacerlos partícipes de la importancia de desarrollar estos proyectos de arqueología preventiva, y cómo los mismos, contribuyen a recuperar información que permite entender procesos sociales, económicos y culturales de las sociedades asentadas en las áreas que serán intervenidas. Es importante recalcar que estas actividades de divulgación han sido llevadas a cabo por la Fundación Güe Quyne con todo la parte administrativa de la empresa Constructora Capital, y las mismas han sido dirigidas al conocimiento no solo de los proyectos específicos sino también en torno a la legislación, aplicación, conocimiento e importancia del patrimonio arqueológico y el porqué del buen uso y aplicación de los programas de arqueología preventiva.



Fotografía 28. Divulgación con los trabajadores de la obra, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca.

Así mismo, durante las actividades de campo se realizó la respectiva divulgación de las actividades a realizar y la importancia del estudio con los trabajadores que participaron en la

ejecución del proyecto (Fotografía 28). Es importante mencionar que dado que aún el acompañamiento arqueológico no se ha finalizado ya que faltan áreas que mas adelante serán intervenidas como se expuso en el documento se deberán realizar más actividades de divulgación que incluyan a las comunidades locales y centros culturales del municipio.

MANEJO DE BIENES ARQUEOLÓGICOS

Dada la baja frecuencia de material arqueológico recuperado durante la fase de prospección arqueológica, se sugiere que los materiales recuperados permanezcan bajo custodia de la arqueóloga responsable de la autorización de intervención arqueológica.

De esta manera, el material se guardará como referencia para la ejecución de estudios posteriores. Los materiales reposarán en la sede de la Fundación Güe Quyne, en la carrera 22 No.150-17, Bogotá D.C. una vez se apruebe el registro de piezas por parte del Grupo de Patrimonio del ICANH el cuál fue radicado el pasado 24 de diciembre de 2019 y cuyo oficio se adjunta dentro del archivo digital que hace parte de la información adicional a este informe.

BIBLIOGRAFÍA

ARDILA, G. 1984. *Chía. Un sitio precerámico en la Sabana de Bogotá*, Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República.

ARISTIZABAL, L. y BERNAL, M. 2015. Prospección Y Diagnostico para la Construcción de un Plan de Manejo Arqueológico para el Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera – Cundinamarca.

ARISTIZABAL, L. y BERNAL, M. 2015a. Prospección Arqueológica y Construcción del Plan De Manejo Arqueológico Del Proyecto Urbanístico Reserva De Madrid" Municipio De Madrid, Cundinamarca

ARISTIZABAL, L. y BERNAL, M. 2016. Prospección Arqueológica y Construcción del Plan de Manejo Arqueológico del Proyecto Urbanístico Hacienda Alcalá Lotes Rodamonte y El Roble" Municipio De Mosquera, Cundinamarca. Prodesa S.A.

ARISTIZABAL, L. y BERNAL, M. 2016a. Ejecución del Plan de Manejo Arqueológico del Proyecto Urbanístico Hacienda Alcalá Lotes Rodamonte y El Roble" Municipio De Mosquera, Cundinamarca. Prodesa S.A.

ARISTIZABAL, L. y BERNAL, M. 2016b. Prospección Arqueológica y Construcción del Plan de Manejo Arqueológico del Proyecto Urbanístico Hacienda Alcalá" Municipio De Mosquera, Cundinamarca. Prodesa S.A.

ARISTIZABAL, L. y BERNAL, M. 2016c. "Prospección y Diagnostico para la Construcción de un Plan de Manejo Arqueológico para el Proyecto Urbanístico Novaterra en El Municipio de Mosquera – Cundinamarca"

ARISTIZABAL, L. y BERNAL, M. 2018. "Prospección Arqueológica y Construcción de un Plan de Manejo Arqueológico para el Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A Mosquera – Cundinamarca". Constructor Capital.

ARISTIZABAL, L. y BERNAL, M. 2018a. "Implementación Del Plan De Manejo Arqueológico para El Proyecto Urbanístico Ciudad Del Sol, Mosquera – Cundinamarca". Constructora Capital.

BERNAL, F. (1992), "Investigaciones arqueológicas en el antiguo cacicazgo de Bogotá (Funza - Cundinamarca)", *Boletín de Arqueología*, año 5, No. 3, Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, pp. 31-48.

BERRIO, J.C. 2006. Capítulo de libro, "Análisis de Polen de los Camellones de Guaymaral y la Filomena, Suba, Colombia", *Patrones de Asentamiento Regional y Sistemas de Agricultura Intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá (Colombia),* Autor Ana Maria

Boada. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, pp. 109-131.

BOADA, A. 2000. Patterns of Regional Organization in the Sabana de Bogotá. Colombia (Funza, Mosquera and Fontibón Municipios), Pittsburg, inédito, Heinz Foundation Report. Instituto Colombiano de Antropología.

BOADA, A. 2006. *Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá* (Colombia). Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

BOADA, A. 2013. *From Small Household Clusters to the Central Place of the Bogotá Chiefdom, Colombia, en Multiscalar Approaches to Studying Social Organization and Change in the Isthmo–Colombian Area*. Ed. por Scott Palumbo, Ana María Boada Rivas, William A. Locascio y Adam C. J. Menzies. Center for Comparative Archaeology, University of Pittsburgh, Pittsburgh, Universidad de Los Andes, Bogotá, Universidad de Costa Rica, San José.

BOADA, A y DE SCHRIMPFF, M. 2017. *Cronología de la Sabana de Bogotá*. Documento electrónico, http://www.cadb.pitt.edu/muiscacrono/muiscacrono.pdf, accedido Septiembre de 2019

BOIX, J. 2012. El tratamiento térmico en rocas silíceas, un procedimiento técnico para la talla. Revista Trabajos de prehistoria. Vol. 69. N° 1. Pp. 37 – 50.

BOTIVA, A. 1989. "V. La Altiplanicie Cundiboyacense". *Colombia Prehispánica. Regiones arqueológicas.* Bogotá; Colcultura; Instituto Colombiano de Antropología.

BROADBENT, S. 1964. "Los Chibchas, organización sociopolítica". *Serie Latinoamericana*, No. 5, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

BROADBENT, S. 1970. Reconocimiento arqueológico de la laguna de La Herrera. En: Revista Colombiana de Antropología. Vol. XV. Pp. 171 - 213. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.

BROADBENT, S. 1974. "Situación del Bogotá Chibcha". *Revista Colombiana de Antropología.* Vol. 17. pp. 117-132. Instituto Colombiano de Antropología.

CAILLAVET, C. 2006. "Historia y agricultura aut6ctona en los Andes ecuatorianos: El complejo campos elevados, en ecosistemas diversos (Siglos XV-XVII)". *Agricultura Ancestral Camellones y Albarradas. Contexto social, usos y retos del pasado y del presente*. Ed. *Francisco Valdez,* Pp. 111-126.

CARDALE DE SCHRIMPFF, M. 1981. “Ocupaciones humanas en el altiplano Cundiboyacense”. *Boletín Museo del Oro,* Año 4 Septiembre–Diciembre:1–20, Bogotá.

CAVELIER, I. 2006. “Perspectivas culturales y cambios en el uso del paisaje. Sabana de Bogotá, siglos XVI-XVII”. *Agricultura Ancestral Camellones y Albarradas. Contexto social, usos y retos del pasado y del presente*. Ed. *Francisco Valdez,* Pp. 127-140.

CORREAL, G. 1987. "Excavaciones arqueológicas en Mosquera". Revista de Estudiantes de Antropología 3 (1): 13-17.

CORREAL, G. 1990. *Aguazuque. Evidencia de cazadores, recolectores y plantadores en la altiplanicie de la cordillera oriental.* Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

DE FONTAINIEU, A. 2006. “Los camellones, un campo de observación”. *Agricultura Ancestral Camellones y Albarradas. Contexto social, usos y retos del pasado y del presente*. Ed. *Francisco Valdez,* Pp. 69-80.

EIDT, R. C., 1959, “Aboriginal Chibcha Settlement in Colombia”. *Annals of the Association of American Geographers*, 49: 374–392.

GROOT, A. 2006. “Arqueología y patrimonio: conocimiento y apropiación social”. *Rev. Acad. Colomb. Cienc.* 30 (114), pp. 5-17.

HAURY, E. 1953. “Some Thoughts on Chibcha Culture in the High Plains of Colombia”: *American Antiquity*, Vol. 19, No. 1, pp. 76-78.

KRUSCHEK, M. 2003. *The evolution of Bogotá chiefdom: a household view*. Ph.D. Dissertation, Department of Anthropology, University of Pittsburgh. Pittsburgh.

LANGEBAEK, C.; BERNAL, M. y BETANCOURT, A. 2011. Informe final. Plan de normalización del estudio arqueológico Alameda de Tibanica.

LANGEBAEK, C. 1987. *Mercados, Poblamiento e Integración Étnica entre los Muiscas. Siglo XVI.* Banco de la República. Colección Bibliográfica. Bogotá.

LANGEBAEK, C. 1995. *Arqueología Regional en el Territorio Muisca. Estudio de los valles de Fúquene y Susa.* Universidad de Pittsburg. Universidad de los Andes. Bogotá

McBRIDE, J., 1985. *San Carlos. Excavación de un sitio ceremonial muisca en Cota. Cundinamarca*, semestre de campo, Bogotá, Universidad de los Andes.

RODRÍGUEZ J. y Cifuentes, A. 2005. “Un yacimiento formativo ritual en el entorno de la antigua laguna de La Herrera, Madrid, Cundinamarca”. Maguaré, 19: Pp. 101-131.

ROJAS M., S. y Montejo, F. 2006. “Manejo del espacio y aprovechamiento de recursos en la depresión Momposina. Bajo rio San Jorge”. *Agricultura Ancestral Camellones y Albarradas. Contexto social, usos y retos del pasado y del presente*. Ed. *Francisco Valdez,* Pp. 81-92.

PATIÑO, A. 2005. *Intercambios de cerámica foránea entre los grupos muiscas de la Sabana de Bogotá: el caso de Chía*.

PINTO, M y LLANOS, H. 1997. Las industrias líticas de San Agustín. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.

ROMANO, F. 2003. “San Carlos: documentando trayectorias evolutivas de la organización social de unidades domésticas en un cacicazgo de la Sabana de Bogotá, (Funza, Cundinamarca)”. *Boletín de Arqueología*. FIAN. Vol. 18. Pp. 3-51.

THERRIEN, M et al. 2002. *Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada: Producción local y materiales foráneos (Costa Caribe, Altiplano Cundiboyacense – Colombia).* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, Bogotá

VILLADA, D.; Rodríguez, D. y Olave, O. 2010. *Quintas de Guaymaral prospección y monitoreo arqueológico: economía y unidades domésticas en el área.*

WINCHKLER, G. 2006. Diccionario de uso para la descripción de objetos líticos. Documento electrónico, http://www.winchkler.com.ar/Diccionario.pdf, accedido Septiembre de 2019.

ANEXO 1. Medidas de Manejo Arqueológico para Áreas sin Intervenir

Como se mencionó al inicio del presente documento hubo áreas en donde no se llevó a cabo aún la implementación de las medidas del Plan de Manejo Arqueológico Por lo tanto con el objeto de dejar claridad, a continuación se detallan aquellas áreas sobre las cuales no se pudieron realizar las actividades arqueológicas y las medidas que se deben implementar una vez se reanuden las obras y se cuente con nueva autorización de arqueología preventiva.

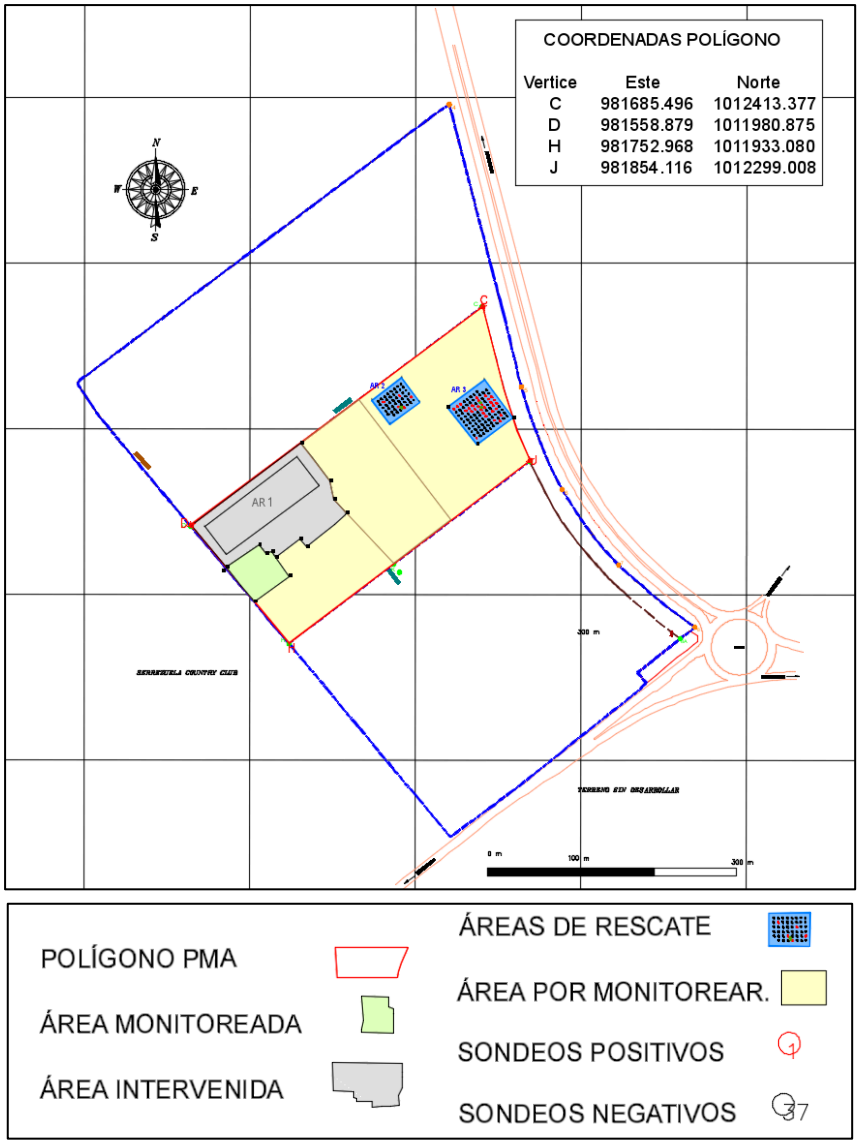


Figura 30. Áreas monitoreadas, rescatadas y por monitorear, Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, Mosquera – Cundinamarca.

Como se destacó durante la descripción y análisis del estudio arqueológico, se realizó el rescate de las áreas propuestas (AR2 y AR3) por medio de las prospecciones intensivas, excavaciones arqueológicas, así como el monitoreo arqueológico de algunas áreas puntuales (Figura 30). Sin embargo, en las dos áreas de rescate y en el resto del predio, que se encuentra señalado en amarillo en la Figura 30, son donde aún no se han implementado las medidas del PMA propuestas, medidas que comprendían el acompañamiento arqueológico y raspado controlado (AR2 y AR3).

Ahora bien, teniendo en cuenta las áreas donde no se implementaron las medidas descritas en el anterior párrafo y los resultados obtenidos durante la realización del presente estudio, se sugiere que una vez se continúen las obras de adecuación del terreno para la construcción del proyecto urbanístico en el predio del proyecto urbanístico Ciudad del Sol, Lote 2A, se tengan presente las siguientes recomendaciones:

1. En toda el área donde se realicen remociones de tierra para la adecuación del terreno se deberán implementar las medidas de monitoreo arqueológico planteadas (área señalada en amarillo Figura 30).

Polígono por Monitorear			
Vértice	**Área**	**Posición X**	**Posición Y**
H	51384 m^2 Sin áreas de rescate	981752.968	1011933.080
J		981854.116	1012299.008
C		981685.496	1012413.377
14		981688.967	1011953.656
15		981704.836	1012003.760
16		981677.683	1012011.604
21		981687.155	1012047.292
22		981700.203	1012044.424
23		981713.417	1012106.111
24		981691.042	1012110.178
25		981674.566	1012124.814
26		981619.053	1012140.845

Tabla 18.Coordenadas área por monitoreada Lote 2A Proyecto Urbanístico Ciudad del Sol, Mosquera.

2. Dado los resultados durante los rescates arqueológicos se debe tener especial atención a las dos áreas de rescate AR2 y AR3, realizando el debido raspado controlado como

se propuso para el presente estudio. No obstante, para algunas zonas particulares alrededor de donde se registraron sondeos positivos durante la prospección intensiva dentro de los polígonos de rescate se recomienda implementar el raspado controlado manual, con el fin de tener un mayor control sobre la remoción de suelo y por tanto registro de evidencias arqueológicas. Es decir que se deberá llevar a cabo por medio de la excavación con palínes en áreas amplias donde se crea pertinente que puedan existir evidencias arqueológicas como rasgos de huellas de poste, fogones etc., que pudiesen denotar áreas de actividades prehispánicas o coloniales y no solo basureros que habrían hecho parte de los yacimientos que se han señalado para las áreas de rescate. Si luego de haber raspado manualmente alrededor de las mencionadas áreas no se detecta material o evidencia arqueológica se continuará el raspado controlado con maquinaria. Dicha metodología deberá detallarse en la presentación del registro para solicitar una nueva autorización de intervención arqueológica. Las coordenadas de las áreas de rescate se detallan arriba en el documento.

3. Continuar con la propuesta de arqueología pública y divulgación de la protección al patrimonio arqueológico.

ANEXO 2. INFORMACIÓN EN VERSIÓN DIGITAL